

**EL SENTIDO SOCIAL Y CULTURAL DEL CONSUMO DE MARIHUANA,  
COCAÍNA Y ÉXTASIS, PARA JÓVENES CONSUMIDORES DE LA  
UNIVERSIDAD DE MANIZALES**

**MARTHA YANETH GARCÍA CUARTAS  
INVESTIGADORA**

**UNIVERSIDAD DE MANIZALES  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN. DOCENCIA  
2006**

**EL SENTIDO SOCIAL Y CULTURAL DEL CONSUMO DE MARIHUANA,  
COCAÍNA Y ÉXTASIS, PARA JÓVENES CONSUMIDORES DE LA  
UNIVERSIDAD DE MANIZALES**

**MARTHA YANETH GARCÍA CUARTAS  
INVESTIGADORA**

**Trabajo de Grado para optar el Título de Magíster en Educación. Docencia**

**NELVIA VICTORIA LUGO AGUDELO  
ASESORA**

**UNIVERSIDAD DE MANIZALES  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN. DOCENCIA  
2006**

**CONCEPTO**

-----  
-----  
-----  
-----

**JURADOS**

-----  
-----  
-----  
-----

## **AGRADECIMIENTOS**

La presente investigación es el fruto de un esfuerzo mancomunado, donde las personas que hicieron presencia aportaron significativamente en los procesos de formación personal, académica e investigativa. Es por lo anterior que expreso mis más sinceros agradecimientos:

A los(as) jóvenes que participaron en el proceso investigativo de manera abierta y decidida; gracias por los momentos compartidos, por sus historias de vida y por sus voces que hoy hablan a través de este escrito; gracias por hacer de este sueño una realidad.

A la Doctora Nelvia Victoria Lugo Agudelo, quien por su experiencia como investigadora orientó el camino recorrido en la búsqueda de nuevas lecturas de realidad desde los mundos socio culturales de los (as) jóvenes consumidores (as); gracias por su apoyo incondicional en todos los momentos vividos, por sus oportunos y atinados aportes, por su exigencia, por su calidad humana y académica, por ser la artífice de la obra investigativa que hoy cobra vida a través de este documento.

A la Universidad por la posibilidad que me brindo de cualificarme personal y académicamente.

A mi familia por el acompañamiento, por la tolerancia ante mis ausencias para darle cumplimiento a esta meta.

**MARTHA YANETH GARCÍA CUARTAS**

## TABLA DE CONTENIDO

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>5</b>
<b>1. REFERENTE CONCEPTUAL</b>	<b>9</b>
<b>1.1 LOS (AS) JÓVENES: ACTORES SOCIALES         REDIMENSIONADORES DE SENTIDO</b>	<b>9</b>
<b>1.2 LAS SUSTANCIAS PSICOACTIVAS: MEDIADORES         CULTURALES EN EL ESTABLECIMIENTO DE REDES         INTERHUMANAS</b>	<b>12</b>
<b>2. METODOLOGÍA</b>	<b>16</b>
<b>2.1 INVESTIGACIÓN CUALITATIVA</b>	<b>16</b>
<b>2.2 DESARROLLO DEL ESTUDIO</b>	<b>18</b>
<b>2.3 PARTICIPANTES</b>	<b>20</b>
<b>2.4 RECOLECCIÓN DE DATOS</b>	<b>20</b>
<b>2.5 ANÁLISIS ETNOGRÁFICO</b>	<b>23</b>
<b>3. HALLAZGOS</b>	<b>27</b>
<b>3.1 LOS IMAGINARIOS COLECTIVOS DE ACOMPAÑAMIENTO Y         RESISTENCIA EN LAS PRÁCTICAS DE CONSUMO</b>	<b>30</b>
<b>3.2 LOS RITUALES EN LOS CONSUMOS:         TERRITORIALIDADES, PRÁCTICAS Y         EXPRESIONES SIMBÓLICAS</b>	<b>45</b>
<b>3.3 TOCAR LO MÁS PROFUNDO DEL SER</b>	<b>65</b>
<b>4. DISCUSIÓN</b>	<b>76</b>
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>82</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>87</b>
<b>ANEXOS</b>	<b>92</b>

## INTRODUCCIÓN

La problemática inherente y derivada de la producción, comercio y consumo de sustancias psicoactivas (marihuana, cocaína, éxtasis) ocupan la atención de familias, gobiernos, entidades educativas, instituciones oficiales, privadas y un sin número de organismos tanto a nivel local (municipal), como nacional y mundial. Es de anotar, que no es una problemática reciente sino que hace parte de la historia de todos los pueblos. Desde tiempos inmemoriales, el Ser Humano ha recurrido a los Estados Modificados de conciencia, logrados a través del consumo de psicoactivos, para llevar a cabo prácticas médicas, religiosas, ceremoniales; pero con el transcurrir del tiempo lo que fue el resultado de una creación natural y humana se convirtió en lo que hoy se califica como una de las más complejas y graves problemáticas en el contexto mundial, todo ello debido a la transformación y desviación que culturalmente se ha hecho de la utilización de éstas sustancias.

Las prácticas de consumo se han redimensionado hacia formas orientadas a la satisfacción de la curiosidad, de las aventuras experimentadas a través de los consumos, a mitigar las presiones sociales de estimulación de los sentidos, la sensualidad o la búsqueda de la excitación y el placer o tratar de escapar de situaciones de estrés, ansiedad o angustia. Aunado a lo anterior, simultáneamente surgen nuevas de comercialización y tráfico ilícito para dar respuesta a la creciente demanda.

Se hace evidente la amenaza que representa para la humanidad el consumo, producción y tráfico de sustancias psicoactivas que generan dependencia, adicción, con sus profundas implicaciones sociales, económicas, políticas y culturales dentro del contexto nacional e internacional. Podría afirmarse entonces, que el consumo de psicoactivos como fenómeno humano, está enmarcado dentro de una serie de aspectos estructurales en los cuales se encuentra inmerso y participe el Ser Humano y que apuntan a denotar el carácter histórico, social, geográfico, político, económico, psicológico y especialmente cultural de dicha problemática.

Para el caso Colombiano, la situación geopolítica le permite ser una vía de comunicación obligada entre los países Latinoamericanos, los Estados Unidos, Europa y los demás mercados internacionales, por lo que ¿gozamos? del “privilegio” de ser los “narco exportadores” del planeta, ya que también se hacen manifiestas todas las formas de expresión del fenómeno: cultivo, procesamiento, tráfico y consumo. A esto se debe agregar el momento histórico que se vive actualmente, marcado por una serie de situaciones críticas para casi todos los conciudadanos, tales como los rápidos y constantes cambios de los principios valorales con respecto a la vida, la integridad, las relaciones interhumanas, la intimidad, el establecimiento de límites individuales y colectivos; las

transformaciones de la estructura familiar, la influencia alienante de los medios masivos de comunicación y la falta de alternativas de un amplio sector de la población en el campo laboral, social, educativo y cultural, condiciones éstas que propician la incertidumbre, inseguridad y desesperanza frente al rol del sujeto dentro del país y escepticismo pasivo frente a las estructuras de poder en los niveles micro y macro social.

De otra parte, los factores socioeconómicos de marginación típicos de grandes grupos de la población Colombiana, desencadenan, por así decirlo, entre otros “males sociales” el consumo de sustancias psicoactivas. Este es sólo una manifestación más entre los muchos conflictos que debe afrontar el país como consecuencia de la búsqueda de mejores condiciones de vida; podría afirmarse que mientras la producción y la venta sean opciones de “mejoramiento” los cultivadores de marihuana, coca, amapola, no la abandonarán fácilmente y por tanto en la medida en que se aumente el consumo, directamente proporcional se incrementarán los cultivadores, expendedores y procesadores, por el carácter bidireccional del fenómeno, adscrito a aspectos de estructura social.

Así las cosas, el desentrañamiento de los entramados de las redes culturales, familiares, políticas y sociales que tejen la violencia, enriquecimiento ilícito, adicciones, dependencias y todos los demás fenómenos sociales, que se han generado a partir del consumo de las sustancias psicoactivas, son un marco de justificación suficientes para abordar el fenómeno desde los contextos más inmediatos – como el universitario-, de igual forma el intento por develar los sentidos sociales y culturales que se gestan al interior de las dinámicas grupales de jóvenes, con unas características muy particulares y comunes en cuanto al carácter de universitarios, en formación, con cambios de expectativas, inmersos en grupos de pares expuestos a escenarios y espacios permisivos para el consumo de sustancias psicoactivas como la marihuana, la cocaína y el éxtasis; sustancias éstas que han tenido una durabilidad y permanencia en el tiempo, en el caso de las dos primeras y un surgimiento más bien reciente en el caso de la tercera.

Para el caso de los(as) jóvenes universitarios(as) consumidores (as) de psicoactivos, se hace cada vez más urgente adelantar estudios que permitan tener acercamientos significativos, desde el sentido de los actores para así develar lo implícito del fenómeno; el desentrañamiento de los aspectos simbólicos que se construyen y reconstruyen al interior del mismo, porque no debe olvidarse que éste al igual que otros fenómenos (la violencia, la delincuencia, la marginalidad...) son expresiones de la condición de humanidad de los sujetos, son productos del encuentro y desencuentro de lo humano, son producto de la significación y resignificación de lo humano. A esto se añade que la población considerada en mayor riesgo es la que corresponde a los (as) jóvenes por la mayor disposición que tienen para la generación y aceptación del cambio, máxime en la sociedad de consumismos en la cual se encuentran inmersos.

Es tarea entonces, de todas las instituciones sociales comprometerse con la indagación de las manifestaciones de los consumos de psicoactivos, pero elevándolo a la categoría de fenómeno cultural esencialmente y es la universidad, como escenario de producción investigativa, académica e intelectual por excelencia quien debe incursionar en este camino, porque ésta como la forjadora de los ciudadanos del futuro debe de pensar y problematizar la sociedad como la posibilidad de nuevas búsquedas, además porque ella como institución inherente al contexto sociocultural regente evidencia a su interior lo que se observa a sus alrededores.

Teniendo en cuenta los elementos expuestos a lo largo de este escrito surge la pregunta de investigación que orienta el presente estudio: ¿Cuál es el Sentido Social y Cultural que tiene el Consumo de Marihuana, Cocaína y Éxtasis, para Jóvenes Consumidores de la Universidad de Manizales?

La trascendencia de este tipo de investigaciones, se fundamenta en la medida que le permita a la Universidad de Manizales y más específicamente a la división de Bienestar (Bien – Estar, Bien – Ser), desde su área de salud, la estructuración de programas y acciones que apunten de una manera más directa a los factores de riesgo existentes en el medio y a la necesidad de adelantar procesos de acompañamiento a los (as) estudiantes, sobre todo en lo que a los aspectos de orden emocional se refiere; con el ánimo de dar cumplimiento a uno de los fundamentos destacados para el logro del fin último de la Educación como es la “Formación Integral”, y cuya misión es la consecución del Bienestar; el Desarrollo Humano y el mejoramiento de la calidad de vida, como también lo proponen los objetivos del Bienestar Social Universitario correspondientes a la Filosofía de la Universidad de Manizales.

Es por esto y por todo lo anterior, que la responsabilidad de la Universidad no solo es social sino humana, porque no basta con cumplir con los rigores académicos de formación profesional sino de igual manera debe preocuparse por dar ese reconocimiento a lo individual, al crecimiento de la persona como tal.

El estudio se guió por el objetivo general de comprender el sentido social y cultural que tiene el Consumo de Marihuana, Cocaína y Éxtasis, para Jóvenes Consumidores de la Universidad de Manizales. Sus objetivos específicos fueron:

- Identificar las características personales, sociales y culturales de jóvenes universitarios consumidores de marihuana, cocaína y éxtasis, relacionadas con el proceso de inicio y permanencia en dichos consumos.
- Interpretar las prácticas de consumo de marihuana, cocaína y éxtasis, entendidas como mediadores culturales, y su relación con la construcción



del sentido social y cultural de dicho fenómeno por parte de los jóvenes universitarios.

- Identificar los paradigmas personales y grupales presentes en la construcción social y cultural de los proyectos de vida de jóvenes consumidores

Para el cumplimiento de los propósitos la investigación se enmarcó dentro de una metodología cualitativa y se desarrollo por medio de un método etnográfico desde una aproximación al fenómeno de manera inductiva para comprender el sentido social y cultural de los consumos de marihuana, cocaína y éxtasis desde los (as) jóvenes universitarios (as) consumidores(as).

Este informe final se presenta en cuatro capítulos. El primero de ellos, el marco conceptual como marco de referencia teórica que tiene en cuenta a los (as) jóvenes como actores sociales redimensionadores de sentido y las sustancias psicoactivas como mediadores culturales en el establecimiento de redes interhumanas. El segundo capítulo, la estrategia metodológica en el que se describe el carácter cualitativo – etnográfico de la investigación y el desarrollo metodológico del estudio. En el tercer capítulo se presentan los hallazgos a través de tres temas emergentes de análisis: Los Imaginarios Colectivos de Acompañamiento y Resistencia en las Prácticas de Consumo; Los Rituales en los Consumos: Territorialidades, Prácticas y Expresiones Simbólicas; Tocar lo más Profundo del Ser.

El cuarto capítulo es la Discusión, en el que se plantea las nuevas reflexiones que deben hacerse desde la Antropología Cultural y desde la Etnopsicología como propuesta de abordaje en el acercamiento y conocimiento de las realidades objetivas y subjetivas que se entretajan en las prácticas de los consumos. Al término del escrito se encuentran las conclusiones, las cuales dan cuenta de los principales hallazgos desde las descripciones etnográficas.

Se espera que los hallazgos de esta investigación le aporte a los diseños de programas de Bien- ser, en pro de la consecución de bienestar biopsicoemocional de los (as) estudiantes; de igual manera que sirva de invitación para que el fenómeno de los consumos se mire analíticamente más allá de las cotidianas lecturas peyorativas. Así mismo, que sea el punto de partida para nuevas búsquedas investigativas que le apuesten a las lecturas de sentido individual y colectivo.

## 1. REFERENTE CONCEPTUAL

### 1.1 LOS (AS) JÓVENES: ACTORES SOCIALES REDIMENSIONADORES DE SENTIDO.

En primera instancia debe partirse de los cambios que se han venido dando en los criterios teóricos y epistemológicos en torno a lo que concierne al abordaje de los (as) jóvenes como actores sociales que emergen en el concierto de las poblaciones y por ende de las problemáticas que se gestan como producto de los entramados socioculturales de dichos actores en el contexto de la sociedad contemporánea.

El hacer alusión al contexto contemporáneo de inmediato invita a pensar en toda esa maraña consumista en la cual se ven envueltos los sujetos, en especial los (as) jóvenes, lo cual crea un ambiente propicio para el despliegue de las más diversas y complejas expresiones y creaciones juveniles (prácticas, sentires, cosmovisiones, formas de sociabilidad, formas de lenguaje...) que en su mayoría requieren de ser develadas investigativamente para su comprensión e interpretación, evitando de esta forma los sesgos y prejuicios que se han tejido, sobre todo desde la visión del mundo adulto, lo que, en muchas ocasiones acrecienta la brecha generacional y ocasiona el resquebrajamiento de las redes comunicacionales y de interacción entre los diferentes grupos poblacionales, las instituciones sociales.

Antes de hacer una disertación en torno a la categoría juventud, como categoría teórica, es pertinente reconocer su reciente emergencia, mas concretamente en la segunda mitad del siglo XX; algunos hechos socio históricos desatados en las grandes urbes capitalistas como producto de la rápida extensión de la industria cultural, propiciaron todo un escenario de favorabilidad para que los jóvenes, hasta el momento carentes de visibilidad, irrumpieran en el ámbito de lo social en un abierto desafío a la tradición, a los patrones culturales, a las normas, a las figuras representativas de autoridad –madre, padre, docentes-.

“El hito de emergencia de los jóvenes como actores políticos”<sup>1</sup> se remonta a la década de los 60’ en las calles parisinas, donde dichos actores exaltaron sus ansias de libertad, de autonomía, a través de la estructuración y defensa de ideologías revolucionarias contra estatales y antirreligiosas manifiestas por medio de las reiteradas barricadas y protestas universitarias, las cuales se fueron extendiendo a otros países como Argentina, Méjico, China; lo que propicio la

---

<sup>1</sup>REGUILLO, Rossana.(2000). Umbrales. Presentación. Corporación Región. Medellín.

intervención violenta de los gobiernos con el único objetivo de contrarrestar y silenciar las nuevas voces que nacían en el entramado social.

Fueron estos hechos históricos los que sirvieron de marco para que se reconociera la presencia de dichos actores, aunque con miradas recelosas, escrutadoras, cargadas de señalamientos y prejuicios, pero que finalmente permitieron que la juventud emergiera como una creación del siglo XX.

Otras expresiones latentes en el proceso de visibilidad de mundo de lo joven, se hicieron presentes con la música como elemento principal de rebelión y de insurrección cultural, donde la pretensión era irrumpir en todos los espacios sociales como una forma de retar los puritanismos de la época; la música con toda su parafernalia, los destacados ídolos del momento, el surgimiento del hipismo como movimiento contracultural gubernamental, promueven nuevas expresiones, prácticas y sentidos de realidad, que se hicieron manifiestos a partir del uso del jean, la píldora, la apología a la liberación sexual, a la igualdad de género, el consumo de marihuana, los ya mencionados movimientos estudiantiles y movilizaciones revolucionarias, en fin un sin número de acciones en las cuales se denotan varios aspectos; el primero relacionado con la gama de cambios y resignificaciones simbólicas con respecto a las instituciones sociales, patrones culturales regentes en la época; en segunda instancia es una palpable exaltación a la importancia de la cohesión grupal en torno a la defensa de territorios culturales, gustos estéticos (música, poesía, escultura) con las respectivas parafernalias, tipologías ideológicas y las organizaciones grupales y enfrentamientos gestados en torno a la defensa de las mismas.

Posteriormente con el apogeo del neoliberalismo, donde la productividad y el consumismo son los grandes pilares predominantes, se crea todo un mundo del placer, del confort, del status, de lo rápido, de lo fácil, de la expresión y exaltación de la belleza pero a la americana, con las expresiones manifiestas de lo electrónico, de los masajes, la velocidad, lo excéntrico, el dinero plástico, proliferación de clubes y gimnasios, por el establecimiento de relaciones pautadas más por el tener que por el ser, donde se tejen múltiples formas de poder que se traducen en acciones determinadas por la obtención de la eficiencia y la eficacia, que incluso se traslada a los ámbitos cotidianos como la vida familiar, escolar, laboral; estos cambios direccionados más por las exigencias de consumo y eficiencia terminan por fatigar a muchos jóvenes que, agobiados por la no posibilidad de mantener las exigencias consumistas, por las recesiones, el desempleo y el desencanto de las sociedades burocráticas, alejados de sectarismos ideológicos, los conduce a que se replieguen y refugien en territorios de fuga, en la construcción de mundos enigmáticos, a adentrarse en unas lógicas

sociales donde la thiasis<sup>2</sup>, la incertidumbre y pocas seguridades han marcado la pauta<sup>3</sup>.

Dichos repliegues hacen que surja la diversidad en practicas, en consumos, en imaginarios, en significaciones, en deseos, en gustos, en expresiones, tan propias de la juventud, lo cual la convierte en sujeto de consumo, incorporándose como un actor clave del consumo de ropa, de música, de refrescos y de toda la parafernalia tecnológica<sup>4</sup>, de ahí que el mundo de lo joven adquiera la connotación de lo heterogéneo, lo complejo, de lo dinámico por estar en constante cambio, lo que obviamente los pone en permanente tensión con los universos simbólicos ya establecidos por el sistema dominante, porque sus cada vez más innovadoras y polémicas formas de socialidad, de territorialización, de construcción y deconstrucción de sentidos, de producción y consumo de objetos culturales, las formas y modos de identificación, crea rupturas intra e inter generacionales y más específicamente desde el plano de los idearios culturales, es decir entre la cultura posfigurativa propia del mundo de los adultos y la prefigurativa de los jóvenes.

Al hacer mención de una cultura prefigurativa se alude a lo planteado por la antropóloga Margaret Mead, cuando afirma que en el contexto actual se esta evidenciando una emergencia de nuevas formas culturales, donde lo tradicional emigra en el tiempo y los nuevos inmigrantes que se abren a la nueva era las transforman en profundidad<sup>5</sup>, no solo redimensionando sino dando paso a procesos de hibridación donde el resultante es totalmente diferente a los patrones postfigurativos<sup>6</sup>. Es la presencia de diversas formas culturales en los contextos actuales y las rupturas que traen las mismas, lo que le esta dando visibilidad social a lo juvenil y lo que debe descifrarse desde el sentido mismo de los actores, porque es este tiempo de cambios rápidos el que esta cargando de nuevas simbolizaciones a la juventud y los respectivos imaginarios de si mismo, de los otros, del mundo.

Cabe anotar que una de las características de las formas culturales prefigurativas, es aquella en la que los pares reemplazan a las figuras paternas (madre y/ o padre) y esta afirmación da pie para reflexionar en torno a dichas agregaciones juveniles.

---

<sup>2</sup> Para los griegos la Thiasis significa el secreto compartido, la nocturnidad, el espacio de la ensoñación, de lo encantamientos.

<sup>3</sup> Ibid. p. 12

<sup>4</sup> MATIN BARBERO, Jesús. (1998). Jóvenes: Des – orden Cultural y Palimpsestos de Identidad. En: Viviendo a Toda. Universidad Central. Santafé de Bogotá: Siglo del Hombre Editores. p. 31

<sup>5</sup> MEAD, Margaret. (1971). Cultura y Compromiso. Buenos Aires: Granica. p. 105

<sup>6</sup> Para Mead las cultura postfigurativa es aquella que exalta el saber y la memoria de los ancianos, considerándola inmutable e impedeceder. La prefigurativa apunta a la cultura emergente, la cual redimensiona lo ancestral. En una fase intermedia ubica la cofigurativa, caracterizada por una transformación producto de la articulación de los comportamientos contemporáneos con algunos predominantes del mundo adulto.

En primera instancia debe partirse de la premisa alusiva al no reconocimiento del otro –adulto- por parte de los (as) jóvenes, como producto de un paulatino y constante distanciamiento entre los mundos adulto y joven, donde el primero ha constituido una imagen cargada de adjetivos calificativos que han enmascarado lo que realmente implica lo juvenil, desconociendo el protagonismo social de los actores jóvenes en la determinación de las estructuras sociales vigentes; incluso se le excluye, no se les reconoce como otro, hasta tanto no certifique con los hechos, con los actos que es un adulto racional, responsable, organizado y sobre todo controlable<sup>7</sup>. Es esta mirada peyorativa de lo joven, lo que ha generado un distanciamiento y desconocimiento del mundo adulto como otro, por tanto esa no alteridad con el adulto, por medio de la cual el joven continua el proceso de construcción y reconstrucción de lo identitario, se fortalece y redimensiona en otros escenarios con otros actores, usualmente los mismos pares, en una búsqueda de identidad colectiva, basada en el derecho a la aceptación y respeto por la diferencia que se decanta en una aproximación al establecimiento de derechos igualitarios<sup>8</sup>.

Esas búsquedas de identidad colectiva y el establecimiento de derechos igualitarios, son manifestaciones de los deseos y ansias de los jóvenes por la libertad, desjerarquización de las relaciones, de las redes de poder; es una exaltación a la corporeidad, a la creatividad, a los afectos, al despliegue de las sensibilidades, a la resignificación de saberes y de redes comunicacionales; pero de igual manera denotan el impacto y significado que implica ser joven, no como sujeto sujetado sin más, sino como un actor decisivo en la construcción de su propia subjetividad y de lo objetivo de su mundo circundante<sup>9</sup>, lo que perfila un tipo de inserción en la sociedad, como sector social específico con rutinas, prácticas y con experiencias culturales colectivas peculiares<sup>10</sup>.

## **1.2 LAS SUSTANCIAS PSICOACTIVAS: MEDIADORES CULTURALES EN EL ESTABLECIMIENTO DE REDES INTERHUMANAS**

Antes de iniciar una disertación en torno a la presencia de las sustancias psicoactivas en los diversos ámbitos de la vida cotidiana (familiar, escolar, laboral, barrial...) con un carácter netamente cultural, desde el origen mismo hasta las manifestaciones a través de las formas de consumo se hace pertinente aclarar que si bien se trata de cambiar la connotación señaladora, satanizadora de las prácticas de consumo que adelantan los grupos poblacionales – niños, niñas,

---

<sup>7</sup> PEREZ, José Antonio. (2000). Visiones y Versiones. En: Umbrales. Corporación Región. Medellín. p. 200

<sup>8</sup> Ibid, p. 202

<sup>9</sup> PEREZ, José Antonio. Memorias y Olvidos. En: Viviendo a Toda. Op. Cit . p. 51

<sup>10</sup> Ibid, p. 50

jóvenes, adultos, adultas-, la pretensión no es desconocer los efectos y deterioros que las sustancias tienen sobre la humanidad del sujeto consumidor expreso en lo fisiológico, cognitivo, conductual. Por esa razón se hará como parte introductoria del presente apartado una breve descripción de las sustancias que fueron tenidas en cuenta en la investigación aquí expuesta – marihuana, cocaína, éxtasis-.

1.2.1 La Marihuana (Cannabis Sativa): Es la más conocida de todas las sustancias psicoactivas. Las sustancias más comúnmente utilizadas son la marihuana (hojas) y el hachís, las cuales casi siempre se fuman, pero también pueden tomarse por vía oral, y en ocasiones en alimentos (sopas, tortillas, torta, brawnies), o combinada con otras sustancias en situaciones de policonsumo como marihuana y cocaína, marihuana y alcohol o el caso de la denominada “aguapanela espacial o cósmica”, mezcla de la bebida culturalmente conocida en la región Antioqueño Caldense como aguapanela, además de aguardiente o ron, hongos psilocípicos.

Se considera como una sustancia con un bajo potencial adictivo pero si con capacidad de producir dependencia por la periodicidad en el consumo. Normalmente, lo que aumenta al cabo del tiempo es la frecuencia de ingesta más no la cantidad de la sustancia. Con relación al abuso de la cannabis, el sujeto consume la sustancia de forma episódica pero experimenta una conducta desadaptativa evidente, que lo conduce a realizar actividades bajo los efectos de intoxicación.

1.2.2 La Cocaína: es un alcaloide extraído de las hojas de la coca. Existen diferentes tipos de preparados para consumir la coca, por las propiedades psicoactivas que posee; es así como se presenta: la hoja de coca para ser masticada; la pasta de coca, para fumar; polvos de clorhidrato de cocaína, para ser inhalados o inyectados; finalmente el alcaloide de cocaína (“base libre” o “crack”)

Los polvos de clorhidrato de cocaína son la presentación mas corriente, normalmente la ingesta es por inhalación a través de las fosas nasales para luego ser absorbidos en la sangre por las membranas mucosas. El clorhidrato es soluble en agua, razón por la cual también puede ser administrado por vía intravenosa.

Uno de los aspectos más delicados de la dependencia y abuso de cocaína, es que éstos van asociados a una tolerancia progresiva hacia los efectos de la sustancia, lo que conlleva un incremento de la dosis.

1.2.3 El Éxtasis: Es una sustancia sintética, más específicamente dentro de uno de los cuatro grupos de las drogas de diseño<sup>11</sup>; tiene propiedades estimulantes similares a las anfetaminas, y algunas otras vagamente alucinógenas, similares a la mescalina<sup>12</sup>. Usualmente es utilizado como un agente desinhibidor y euforizante, que induce a un estado similar al “trance”, por lo que se le ha calificado como la “droga del baile” o la “droga de las discotecas”, sobre todo en los denominados “After Party”, de ahí que sea de uso preferencial por jóvenes con estudios de educación media y universitarios<sup>13</sup>

Una vez descritos los componentes de las sustancias que van a estar incluidas en el proceso de investigación, se hará una reflexión en torno a los aspectos culturales como otra faceta que está imbricada en las prácticas de consumo.

El consumo de psicoactivos es un fenómeno que ha estado presente por años en la historia de la humanidad, podría afirmarse que éstas son tan antiguas como el Ser Humano mismo, pero no siempre ha tenido la connotación señaladora y satanizadora que actualmente se le asigna, los calificativos se han modificado acorde con los contextos socioculturales y económicos; en las sociedades antiguas y culturas primitivas<sup>14</sup> por ejemplo las prácticas para los consumos de psicoactivos se hacían específicamente con dos fines, religiosos o médicos, ambos con un objetivo concreto como era el aportar a la consecución de un bienestar en términos de salubridad a los integrantes de dichos grupos sociales y en segunda instancia como formas de generación de conocimiento por las búsquedas permanentes en las que se veían envueltos. Pero dicho significado mítico de los psicoactivos se ve redimensionado cuando dichas sustancias son usadas con fines económicos, con una alta connotación utilitarista por la generación de divisas, con la respectiva operacionalización de las actividades de producción, procesamiento, comercialización y finalmente consumo.

Es a partir de este momento cuando las sustancias pierden el carácter ampliamente simbólico religioso, mítico (prácticas legitimadas) adquiriendo el denominativo de sustancias ilegales o prohibidas.

---

<sup>11</sup> El concepto de drogas de diseño engloba todas aquellas sustancias activas farmacológicamente y creadas en un laboratorio con la finalidad de obtener una determinada actividad biológica, es decir, diseñar la estructura molecular que debería tener un fármaco para conseguir el efecto deseado.

UNIDAD COORDINADORA DE PREVENCIÓN INTEGRAL (UCPI). (1998). Éxtasis: ¿la nueva promesa? Santafé de Bogotá, D.C. p. 14

<sup>12</sup> La mescalina es un alcaloide de origen vegetal con propiedades psicodélicas y alucinógenas. Fue aislado del peyote y está también presente en algunas otras cactáceas como el San Pedro. La molécula de mescalina es un fenetilamina, relacionada estructuralmente con el neurotransmisor noradrenalina. La síntesis química de ésta molécula es posible, pero es relativamente costosa.

<sup>13</sup> *Ibíd.* p. 17

<sup>14</sup> Vale la pena anotar que aún prevalecen muchas de éstas culturas, representadas en los grupos Indígenas que conservan algunas de sus prácticas ancestrales naturales y otros en estrecha combinación con prácticas de la cultura occidental, por lo menos en el caso Latinoamericano, sin hacer mención de las culturas asiáticas, africanas donde las circunstancias contextuales varían notablemente.

Ahora bien, “de nada vale centrar la mirada en una sustancia, planta o raíz, capaz de producir cambios en la bioquímica cerebral, si de manera paralela no se procede a una evaluación cultural, histórica y psicodinámica de las circunstancias que la tornan prohibida, peligrosa para una normatividad dominante y objeto de deseo para un grupo(s) o sector poblacional”<sup>15</sup>, que cada vez busca en el mundo de lo cotidiano nuevas formas de socialización, identidades, interlocuciones, códigos, pertenencias, donde los psicoactivos son los principales mediadores.

Como lo afirma Luís Carlos Restrepo, las sustancias psicoactivas son un mediador cultural, e incluso en el contexto actual donde prevalece una sociedad eminentemente consumista, las sustancias psicoactivas pasan a ser el mediador cultural por excelencia, en el campo de lo interhumano, en la generación de sentimientos identitarios, en el establecimiento de redes interrelacionales, entre el mundo subjetivo y objetivo, entre la naturaleza y la cultura, en la construcción y deconstrucción de sistemas simbólicos, entre lo ideado y lo real, entre lo deseado y lo obtenido; de igual manera, como mediador, brinda posibilidades de vincularse a rituales y lenguajes; es por lo anterior que la gran mayoría de las personas que consumen psicoactivos tratan de vincularse a grupos de pares al interior de los cuales se constituyen microculturas, que brinden seguridad y eficacia interpersonal, que favorezcan la experimentación de ejercicios de manipulación simbólica, de poder, de posibilidades de control sobre el mundo que le rodea. En esta dinámica, en muchas ocasiones, es posible detectar que el sujeto con ingesta de psicoactivos se mueve en el plano de lo imaginario y ello lo invita a que sueñe con grandes realizaciones, pero con dificultad en el mundo de lo objetivo, puede emprender la construcción de estos sueños<sup>16</sup>, debido a que se evidencia una disociación entre el mundo de la fantasía, de lo anhelado, de lo deseado con el mundo de lo objetivo, de lo real, de la realidad contextual. Es aquí donde surge la perentoria necesidad de profundizar y ahondar en ese mundo no develado, oscuro, enigmático de los sujetos que están inmersos en prácticas consumistas o poli consumistas según sea el caso, cómo viven su propia realidad y la que les rodea, como visualizan prospectivamente y dimensionan su propio mundo, hacia dónde direccionan sus vivencias, a dónde aspiran llegar y cómo, son múltiples los aspectos a develar en el complejo y entramado fenómeno de los consumos y de los actores partícipes en el mismo.

---

<sup>15</sup> Ibíd. p. 19

<sup>16</sup> Ibíd. p. 82 - 83



## 2. METODOLOGÍA

### 2.1 INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

La investigación se encuentra enmarcada dentro del paradigma cualitativo, cuyas bases epistemológicas se fundamentan en la recuperación de lo subjetivo como espacio de construcción de lo humano, lo intersubjetivo, lo significativo, lo particular, que cobra especial relevancia en el contexto de lo cotidiano como prioridades para el conocimiento comprensivo de la realidad sociocultural<sup>17</sup>. El reconocer que el conocimiento de la realidad humana requiere de manera perentoria la búsqueda de sentidos, la comprensión del sentido desde los actores y en los escenarios en los cuales se produce, reproduce, se transforman los significados personales, sociales y culturales, invita a pensar más desde una perspectiva inductiva, holística, interactiva, reflexiva, naturalista, humanista, características estas propias de la investigación cualitativa.

Llegar al objetivo central de la investigación cualitativa, como es la comprensión del comportamiento humano desde el sentir mismo de los actores (jóvenes consumidores) y de lo que significa para ellos, y en lo que compete a la etnografía, enfoque trabajado en la investigación, como es el develamiento del conocimiento cultural que se gesta al interior de un fenómeno específico – consumo de psicoactivos -, hace inherente al proceso investigativo la asunción de un rol específico por parte de la investigadora, donde ésta debe “tomar el rol del otro”<sup>18</sup> con el fin de capturar los significados desde las bases mismas para posteriormente ser interpretados y comprendidos. Para lograrlo la investigadora participó de la vida cotidiana de los actores del fenómeno, en este caso los jóvenes universitarios consumidores de marihuana, cocaína y éxtasis.

El compartir con los actores las experiencias cotidianas implica un acercamiento desde las prácticas, los escenarios, los imaginarios, los procesos sociales, para ello se requirió de un período de tiempo lo suficientemente extenso, el cual generó el ambiente propicio para la realización de observaciones participantes, método de recolección de información que prima en la etnografía, cuyo fundamento será sustentado en el apartado de técnicas de recolección.

Otro elemento importante a considerar en la investigación cualitativa es que tanto la teoría como el diseño son emergentes, es decir la teoría no se establece a

---

<sup>17</sup> SANDOVAL C., Carlos A. (1997). Investigación Cualitativa. Programa de Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social. ICFES – ACIUP. Santafé de Bogotá: Corcas Editores.

<sup>18</sup> DE LA CUESTA, Carmen. (1997). Diseño Cualitativo. Notas Resumen de Clase. En: Módulo Investigación Cualitativa. Cinde. Manizales. p.1

priori, emerge en la medida que se da continuidad a la indagación, porque la pretensión es la de generar conceptos desde el fenómeno mismo, obviamente los aportes teóricos ya existentes no se descartan, son considerados como apoyo pero no son la base para el desarrollo investigativo. Ahora bien, cuando se parte de la premisa de que el interés primordial es el de generar y desarrollar conceptos, de inmediato debe hacerse alusión al carácter inductivo y abierto tanto de la recolección como del análisis de los datos, lo cual depende no sólo de las habilidades de la investigadora al momento de develar sentidos desde las prácticas y la praxis discursiva de los informantes, sino que de igual forma es determinante la disposición de los participantes con respecto a los aspectos a profundizar y métodos de indagación, lo cual le da confiabilidad, ritmo y solidez al proceso investigativo, de ahí que se afirme que el diseño sea emergente, porque tanto el tiempo, como los métodos, dependen del establecimiento de relaciones de empatía entre investigadora y participantes, por lo tanto no fue pertinente establecer ni duración temporal ni resultados esperados.

El paradigma investigativo cualitativo incluye varios enfoques según el método implementado, para el presente estudio el enfoque corresponde a la micro etnografía, por medio del cual se pretendió acceder a una información que permitiera la comprensión e interpretación del sentido social y cultural del consumo de sustancias como la marihuana, la cocaína y el éxtasis para jóvenes consumidores universitarios, asumiendo para este caso los psicoactivos como mediadores culturales en la construcción de sentidos, en el establecimiento de relaciones entre los grupos de pares, aspectos éstos importantes en el contexto universitario. Se afirma que apunta a una micro etnografía debido a que la población se encuentra haciendo parte del entorno institucional de la Universidad de Manizales, lo que le da una connotación de cobertura sectorial muy específica y concreta.

Se afirma que uno de los mayores aportes de la etnografía es la capacidad de desarrollar teoría a partir de su método, debido a que con la observación participante y las detalladas descripciones tanto de las acciones como de las narrativas retrata las diversas perspectivas de los actores, lo cual fue traducido en datos cualitativos susceptibles de ser interpretados y comprendidos por la investigadora. Debe anotarse que quien investiga debe ser lo suficientemente cauteloso y liberarse de todo preconceito para evitar que se contamine la interpretación con prejuicios anticipados<sup>19</sup>.

La flexibilidad es otro de los grandes valores de la etnografía, puesto que no requiere de un diseño extensivo previo al trabajo de campo, debido a que tanto la orientación investigativa como las estrategias pueden ser modificadas con

---

<sup>19</sup> HAMMERSLEY, Martyn; ATKINSON, Paúl. (1994). Etnografía: Métodos de Investigación. Barcelona: Paidós.

facilidad, dependiendo del problema de investigación, la población y las condiciones de desarrollo de la misma.

La complejidad de los fenómenos humanos y más aún lo concerniente a los aspectos socioculturales de los sujetos, por su carácter dinámico, cambiante y los entramados de sentidos inmersos en ellos, requieren de ser indagados de diversas formas, porque es a través de variadas técnicas de recolección que pueden ser develados de manera objetiva; dicho proceso de develación esta determinado por la saturación de categorías. Aquí aparece otra de las fortalezas de la etnografía y es que por su carácter multifacético proporciona la base para la convergencia de diferentes clases de información que pueden ser sistemáticamente comparadas, mecanismo este que brinda elementos de considerable importancia en lo atinente a la validación.

## **2.2 DESARROLLO DEL ESTUDIO**

La presente investigación se desarrollo a lo largo de 41 meses, a partir de la elaboración del proyecto en Noviembre de 2002, la aprobación del mismo en Febrero de 2003 y termina en Abril de 2006 con la presentación del informe final.

A finales del mes Marzo de 2003, se inicia el estudio exploratorio; desde el mes de Enero de 2003 se da apertura al proceso de acercamiento a los participantes, pero dos meses después se logra el encuentro con el informante para el estudio exploratorio, vale la pena anotar que el desarrollo de la investigación se vio obstaculizado por dos razones en particular, una de ellas el llevar a cabo el estudio en un escenario universitario donde la investigadora cumple con un rol docente y en segunda instancia el abordaje del fenómeno mismo, si bien el consumo de sustancias psicoactivas se da en los (as) jóvenes universitarios, son prácticas que deben mantenerse en el plano de la clandestinidad por ser contempladas en el reglamento estudiantil como actividades no permitidas y causal de expulsión de la Institución Universitaria.

Para el estudio exploratorio se realizan dos entrevistas y se toman decisiones en torno a las preguntas guía de la entrevista, ratificando en qué medida éstas permitían obtener una información acorde con las pretensiones de búsqueda. Las preguntas que favorecieron esas aproximaciones alrededor del fenómeno fueron: ¿Cuáles fueron las circunstancias que propiciaron su inicio en el consumo de sustancias psicoactivas?; ¿Qué papel juegan los amigos para el inicio en el consumo?; ¿Qué hace que usted permanezca en el consumo de sustancias psicoactivas?; ¿Qué papel juegan los grupos de amigos para la permanencia en el consumo?; ¿Qué hace usted antes del momento del consumo?; ¿Qué hace usted durante el momento del consumo?; Cuáles son sus escenarios preferidos

para el consumo?; ¿Qué ha significado para usted el consumo de sustancias psicoactivas?; ¿Con qué sueña usted para un futuro?; ¿Cuáles son sus ideales, sueños, metas personales?.

Con relación a los últimos interrogantes relacionados con la prospectiva personal, posteriormente se toma la determinación de no ser tenidos en cuenta, debido a que se tenía previsto identificar los paradigmas personales y grupales presentes en la construcción social y cultural de los proyectos de vida de los (as) jóvenes consumidores (as), pero en el estudio exploratorio se evidenció la no pertinencia de dicha temática debido a que se daba un rompimiento con el eje central del fenómeno a abordarse.

De igual manera, como parte del estudio exploratorio se realizaron dos observaciones participantes, con el ánimo de tener claridad en torno a la guía y disponer si los ítems propuestos permitían la recuperación descriptiva de las situaciones a observar; las consideraciones generales ha tener en cuenta en la guía contemplaban: características físicas del espacio geográfico de encuentro para los consumos; características de los(as) jóvenes universitarios (as) consumidores(as); formas de asociación; formas de comunicación; prácticas en torno a los consumos. Los primeros ejercicios de observación fueron generalizados, pero paulatinamente se fue dando un proceso de focalización en torno a delimitación de los espacios geográficos a partir de los consumos, las prácticas, tipologías grupales, tipo de escenario.

En Mayo de 2003 comienza el estudio principal, con la recolección de información a través de entrevistas en profundidad y observaciones participantes; en total se realizaron 15 entrevistas incluyendo una del estudio exploratorio por la riqueza en términos del dato, con muchos de los informantes se concretaron dos encuentros, toda vez que las preguntas propuestas les permitía hacer una disertación minuciosa desde las experiencias de los consumos. Se adelantaron 10 observaciones participantes, en espacios tanto públicos como privados, a los cuales se asistió en compañía de los participantes, lo cual posibilitó el vivir de cerca las prácticas (antes, durante y después) de los consumos, como experiencias activadoras de estructuras; los procesos de preparación de las sustancias para ser consumidas y los comportamientos asumidos por los (as) jóvenes mientras están bajo el efecto de las sustancias.

Hasta Diciembre de 2004 se realizó el trabajo de campo y de manera concomitante la codificación abierta de los datos, seguida de la codificación axial para la identificación de temas y subtemas; se elaboraron 45 memos analíticos, 13 diagramas. Se escribieron 5 guiones analíticos y 4 guiones teóricos y se elaboró el informe final. El lapso de tiempo en el cual se llevó a cabo todo el proceso de análisis hasta la entrega del documento final fue desde Enero de 2005 hasta Abril de 2006.

## 2.3 PARTICIPANTES

En la investigación participaron 15 estudiantes de diferentes facultades (Psicología, Medicina, Comunicación Social y Periodismo, Educación, Ingeniería de Sistemas, Mercadeo) de la Universidad de Manizales. El grupo de estudiantes con edades entre los 15 y los 24 años<sup>20</sup>, 4 mujeres y 11 hombres consumidores de marihuana, cocaína y éxtasis; de estrato socio económico medio y medio alto, de la jornada diurna.

Se tramitó la autorización de la Vice –rectoría Académica de la Universidad para la realización de la investigación, lo cual se vio favorecido por estar inscrita en la Maestría de Educación. Docencia de la Universidad de Manizales, en el Proyecto “La Educación Superior desde Adentro”. Una vez obtenida la misma se procedió al acercamiento a los (as) jóvenes.

Como era de esperarse el acercamiento a los informantes de igual manera posibilitó el acceso a los espacios de consumo, se estableció una red de comunicación permanente entre los participantes y la investigadora, de forma tal que éstos anunciaban los encuentros a celebrarse en torno a los consumos. El número de participantes se fue definiendo a medida que avanzó la investigación y que las categorías de análisis se fueron saturando. Así mismo el muestreo teórico se hizo con base en los datos y los conceptos que fueron emergiendo durante el proceso de recolección de información, es por ello que se logró la focalización en las observaciones y la profundización de algunos temas como los alusivos a las prácticas y los aspectos psico emocionales y espirituales que se movilizan con las sustancias psicoactivas.

## 2.4 RECOLECCIÓN DE DATOS

En la investigación de tipo etnográfico se debe tener en cuenta que no son los sujetos los que se muestrean sino el fenómeno, es decir no son los actores en los cuales se centra el interés per se, sino en el fenómeno sociocultural en el cual se encuentran inmersos y que ellos mismos construyen, reconstruyen y deconstruyen permanentemente acorde con la dinámica societal que los caracteriza; para este

---

<sup>20</sup> El criterio seleccionado para establecer los rangos de edad para la población joven, esta acorde con lo planteado por la OPS y OMS, los cuales definen como adolescentes a las personas con edades entre los 10 y 19 años, como jóvenes a aquellos entre los 15 y 24 años de edad. De igual forma afirman que dichas definiciones reflejan procesos de desarrollo físico, psicológico y socioeconómico. (OPS, OMS, Washington, DC. 2000)

caso es el consumo de sustancias psicoactivas y el sentido que cobra el mismo para los (as) jóvenes universitarios (as) consumidores (as).

Por ser una temática de implicaciones considerables por la no aceptación social de la misma, la consecución de los casos requirió de extensiva búsqueda y cauteloso manejo, ya que de manera voluntaria fueron conseguidos los casos. Con este fin se llevó a cabo un muestreo denominado nominal o de bola de nieve, el cual consistió en establecer en primera instancia un contacto previo con uno de los informantes claves, luego con los (as) otros (as) y se estableció con los mismos en lo que fue posible el rapport<sup>21</sup>, para que posteriormente éstos pudieran identificar, localizar y atraer otros casos.

Este tipo de muestreo facilitó el contacto y acercamiento con los actores partícipes del fenómeno, por ser un mecanismo de acercamiento eficaz, porque se rescata la libre toma de la decisión, participación, respeto y espontaneidad de los participantes. El contacto con el primer informante clave, el acuerdo tácito de anonimato establecido con el mismo a partir del consentimiento informado y el concertar escenarios de encuentro externos a la Universidad, representó para los otros(as) participantes un nivel de seguridad que los motivó a hacerse partícipes del estudio.

La observación y para este caso participante, como uno de los métodos de recolección de datos por excelencia en la Etnografía, se convirtió en un elemento clave para el acercamiento con los (as) jóvenes consumidores (as), para ello se hizo pertinente adentrarse en sus escenarios naturales de encuentro, como las discotecas, bares, fiestas universitarias, reuniones en apartamentos, parques, escenarios estos que fueron de fácil acceso, favorecido por el establecimiento de buenas relaciones inmediatas entre los informantes y la investigadora, lo que permitió recoger datos directamente vinculados con los intereses investigativos.

Las principales herramientas de análisis en la investigación cualitativa están expresadas a partir de la rigurosa, precisa y detallada consignación de notas de campo, para la observación participante es necesario tomar notas una vez ésta se finalice, incluso después de los contactos ocasionales no programados, es decir encuentros o charlas informales no previstas. En dichas notas, las cuales se consignan en lo que se denomina diario de campo, se incluyen las descripciones de personas, acontecimientos, conversaciones, acciones, acordes con la

---

<sup>21</sup> El hablar de rapport implica varios elementos establecer una relación de empatía evitando a toda costa que la investigadora sea vista como intrusa o entrevistadora, sino que por el contrario que se acepte como una persona con la cual se puede interlocutar abierta, espontánea y cálidamente sobre el tema a tratar - sentido del consumo de sustancias psicoactivas- ; de igual forma compartir el lenguaje, el mundo simbólico, las perspectivas de los informantes; en últimas lograr lo que Goffman denomina "irrumper a través de las 'fachadas' que las personas imponen en la vida cotidiana (Goffman, 1959:citado por Taylor y Bogdan. En: Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación. p. 55)

secuencia y duración de los mismos en la medida de las posibilidades. El seguir con detalle la descripción secuencial de los hechos en el escenario específico permite en cierto sentido lo que Taylor y Bogdan denominan 'caminar a través de la experiencia' (TAYLOR; BOGDAN: 1994, 79), lo cual le provee a la investigadora al momento del análisis una representación mental clara de lo observado y lo vivido en el momento, evitando que se pierda información valiosa y determinante.

El diario de la investigadora es otra herramienta importante al momento del análisis<sup>22</sup>, en este se incluyen los registros más desde el sentir de la observadora, los sentimientos, interpretaciones, intuiciones, preconceptos, inquietudes, dudas, incertidumbres, sensaciones, es decir, todos los comentarios que desde lo subjetivo a la investigadora le dejaron los encuentros con los informantes.

La Historia de Vida fue otro método de recolección utilizado, ésta permitió recoger y develar datos que favorecieron la interpretación y comprensión de las vivencias individuales y sociales de los (as) jóvenes universitarios (as), como los aspectos socioculturales y la relación con la construcción de sentidos en torno al consumo de sustancias como la marihuana, la cocaína, el éxtasis. Las historias de vida están constituidas por relatos que se producen con una intención de elaborar y transmitir una memoria, ya sea personal o colectiva, que se construye y reconstruye al interior de una cultura o subcultura específica<sup>23</sup>. Estos relatos permiten que se ponga de manifiesto el bagaje subjetivo del informante permitiendo que emerjan y circulen sentidos de la realidad que posean, una vez se logre la captura de dichos sentidos puede afirmarse que se ha llegado a una forma de reconstruir y alcanzar lo objetivo, real y complejo del fenómeno social a investigarse. La tipología de historia de vida que se explicita en el presente estudio es la temática, referida a un período particular de la vida de los participantes, en concreto lo atinente a las vivencias en torno a los consumos (Broadfoot: 1973).

Es por ello que para las historias de vida se requirió de reconstruirlas a partir de entrevistas en profundidad, las cuales puede afirmarse es el instrumento preferido por la etnografía. Por ello fue pertinente llevar a cabo encuentros cara a cara entre la investigadora y los (as) informantes, donde las conversaciones<sup>24</sup> estuvieron dirigidas básicamente a la comprensión de las experiencias, situaciones particulares de los (as) participantes, para la captura de los sentidos socio culturales.

---

<sup>22</sup> Algunos autores, entre ellos Taylor y Bogdan, consideran que los diarios de campo deben incluir los elementos de la observación y además los comentarios del observador. Para la presente investigación no se realizaron en el mismo diario sino que se llevaron dos documentos al tiempo diario de campo y diario de la investigadora.

<sup>23</sup> SANDOVAL C., Carlos A. Op. Cit. p. 84 -85

<sup>24</sup> Entendidas como conversaciones entre iguales y no como entrevista de preguntas y respuestas

En el siguiente cuadro se ven claramente expresados los métodos de recolección de información, momentos indagados para la captura de sentidos socio culturales y los aspectos considerados.

MÉTODOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN	MOMENTOS INDAGADOS PARA LA CAPTURA DE SENTIDOS SOCIOCULTURALES	ASPECTOS CONSIDERADOS
HISTORIA DE VIDA (PASADO)	PROCESO DE CONVERTIRSE EN CONSUMIDOR (A) DE PSICOACTIVOS	ESCENARIOS IMAGINARIOS PRÁCTICAS PROCESOS SOCIALES
OBSERVACIÓN PARTICIPANTE HISTORIA DE VIDA (MOMENTO ACTUAL)	PRÁCTICAS ACTUALES	ESCENARIOS IMAGINARIOS PRÁCTICAS PROCESOS SOCIALES

## 2.5 ANÁLISIS ETNOGRÁFICO

Como se mencionó anteriormente uno de los mayores retos de la investigación etnográfica se centra en el registro de los datos desde sus diversas formas, la observación participante, la reconstrucción de las historias de vida, la toma de notas de campo, la elaboración de memos analíticos, el diligenciamiento de guías o documentos específicos, porque es a partir de los mismos que se parte para el proceso de análisis de los datos, ya que es de estos elementos experienciales que se llega a la abducción de las categorías necesarias para el develamiento y comprensión de sentido desde los (as) participantes; pero la labor de la investigadora no se debe limitar solamente al registro sino al seguimiento y reflexión permanente de los datos que se van obteniendo, de ahí que se afirme



que la recolección y el proceso de análisis debe hacerse de manera simultánea, lo que crea un interjuego, un entrecruzamiento de técnicas y estadios investigativos que permanecen de principio a fin.

Este interjuego dialéctico hace del proceso de análisis etnográfico, una maraña comprensiva o lo que Lacey (1976) denomina una “espiral de comprensión”. Dicha espiral dinámica hace que en el transcurso de la investigación se intensifiquen los actos de comprensión, lo cual puede implicar movimientos ascendentes y descendentes entre los componentes de la tríada registro (observaciones, entrevistas) – análisis – comprensión, unidad ésta indisoluble que de su estrecha interrelación y retroalimentación depende en un buena medida la solidez del producto final.

El análisis comenzó formalmente a partir de la toma de notas de campo y de los apuntes analíticos, informalmente se incorporan las ideas, intuiciones, impresiones, conceptos de la investigadora, producto de la experiencia empírica de la misma y/o de la teorización enraizada (Glaser y Strauss, 1967), es decir desde la construcción o desarrollo de referentes teóricos. Una vez se inicia la recolección de información se debe hacer una lectura cuidadosa de la misma, preferiblemente en repetidas ocasiones con el fin de obtener niveles de familiarización con ella, para así extraer los elementos significativos o los conceptos sensitivos<sup>25</sup> y obviamente los conceptos definitivos<sup>26</sup>, los cuales se explicitan a través de códigos. Del proceso de codificación abierta de los registros de observación y de las entrevistas en profundidad, se obtuvieron aproximadamente 130 códigos.

Una vez determinados y codificados los elementos significativos, se procedió al establecimiento de relaciones y agrupamiento de éstos por categorías, con el fin de ser ordenados sistemáticamente de manera coherente, completa, lógica y sucinta, en aras de estructurar categorías y subcategorías.

Una vez agrupados los datos y de acuerdo a los desarrollos en términos de las nuevas recolecciones y nuevos análisis, se fue haciendo una depuración con la finalidad de evitar el excesivo manejo de datos, así se procedió hasta que se dio la saturación de las categorías emergentes producto de los registros. Del proceso

---

<sup>25</sup> Según Blumer los conceptos sensitivos son aquellos que no pueden ser bien definidos desde una teoría explícita, carecen de especificidad y sugieren direcciones hacia donde debe dirigir la mirada la investigadora. Los conceptos sensitivos son un importante punto de partida, porque son la semilla para la teoría emergente y marcan criterios para la recogida posterior de información. HAMMERSLEY, Martyn; ATKINSON, Paul. Citando a Blumer. Etnografía: Métodos de Investigación. Paidós. Barcelona, 1994. p. 197

<sup>26</sup> Los conceptos definitivos son los que se refieren a lo que es común a una clase de objetos, mediante la definición clara de sus atributos o de marcas de referencia fijadas; proporciona prescripciones al investigador sobre lo que se ve. HAMMERSLEY, Martyn; ATKINSON, Paul. Citando a Blumer. Op. Cit. 197

de agrupación se tuvo como resultado la configuración de 29 potenciales categorías. En este momento investigativo se procedió a la elaboración de memos analíticos (45 en total), en los que se consignaron todas las reflexiones propiciadas desde la experiencia de campo o mejor desde las categorías sustantivas que emergieron y que suscitaron en la investigadora la necesidad e inquietud de realizar intelecciones conceptuales.

Estas indagaciones facilitaron la profundización y trascendencia de categorías que requerían ser ampliadas, lo cual creó pautas de direccionamiento en el desarrollo investigativo. Este ejercicio reflexivo y conceptual permitió adentrarse en la filigrana de la problemática indagada sin omitir aspectos relevantes. Es así como se llega a las categorías de los imaginarios colectivos, los rituales en los consumos y el tocar lo más profundo del ser.

Los diagramas de igual manera fueron una herramienta de vital importancia en el proceso de análisis, por ser un mecanismo visual favorecedor del establecimiento de las relaciones entre los conceptos (Strauss y Corbin: 2002); en total se elaboraron 13 diagramas, los cuales fueron secuencialmente aumentando en complejidad, pero fue a partir de éstos que se develó la fraternidad ocasional como el esquema estructurador del fenómeno como tal.

Una vez descubiertas las interrelaciones entre las categorías, se dio inicio a la búsqueda de referencias bibliográficas que permitieron la escritura de 4 guiones teóricos a partir de los cuales se afinaron las categorías y se identificó el fenómeno de “la fraternidad ocasional un encontrar - se en las prácticas y vivencias de los consumos”.

Ahora bien, la escritura juega un papel preponderante en el análisis etnográfico, como lo afirman Hammersley y Atkinson (1994) no puede existir una distinción rígida entre la redacción y el análisis. Es así, como la toma de notas como análisis preliminar articulada con los análisis respectivos de las categorías, las reflexiones teórico – conceptuales de la investigadora expresadas en los memos analíticos y teóricos, se retoman para finalmente ser reorganizados, interpretados y comprensivamente expresados en un relato que en su esencia da cuenta de la forma como los (as) jóvenes construyen realidades mediadas por los consumos de marihuana, cocaína y éxtasis, que los(as) sumergen en mundos imaginarios naturales o artificiales según las características de las sustancias, todo ello dado a conocer a través del texto en el capítulo de hallazgos.

Existen diversas tipologías en la construcción de textos etnográficos, entre ellas la de organización temática (Hammersley y Atkinson) en términos de las categorías empleadas, la escritura que predomina en el presente informe final es analítica – textual – contextual, en la medida que la exposición narrativa se muestra como organización de conceptos analíticos, construidos por la investigadora, que

emergieron de códigos sustantivos y enriquecidos por la teoría. Además la exposición del texto y de los análisis se da de manera interdependiente, integrada.

La escritura en el capítulo de hallazgos, puede verse acompañada según se den los desarrollos investigativos y el manejo de los datos, por la separación de narración y análisis en momentos específicos, en esta forma de texto la parte correspondiente a los datos y la descripción cultural se muestran de manera articulada.

Finalmente, se realiza la discusión producto de la comprensión etnográfica que se basa en dar a conocer el sentido social y cultural del consumo de marihuana, cocaína y éxtasis en jóvenes universitarios consumidores; es por ello que se plantea en éste último aparte la relación de lo encontrado en el fenómeno y las reflexiones que se deben hacer desde la antropología cultural y desde la etnopsicología como propuesta de abordaje en el acercamiento y conocimiento de las realidades objetivas y subjetivas que se entretajan en las prácticas de los consumos.

### 3. HALLAZGOS

#### **SENTIDO SOCIAL Y CULTURAL QUE TIENE EL CONSUMO DE MARIHUANA, COCAÍNA Y ÉXTASIS, PARA JÓVENES CONSUMIDORES DE LA UNIVERSIDAD DE MANIZALES**

El fenómeno que emerge como producto de develar la experiencia en torno al sentido social y cultural que tiene el consumo de sustancias como la marihuana, cocaína y éxtasis para jóvenes universitarios, es el de la **Fraternidad Ocasional: Un encontrar-se en las Prácticas y Vivencias de los Consumos.**

El concepto de fraternidad ocasional debe entenderse como un constructo micro socio cultural, que producto de las prácticas en torno a los consumos de las sustancias mencionadas, las dinámicas que se tejen en torno a las mismas, se ha constituido dentro de los grupos de jóvenes consumidores, en un imaginario colectivo<sup>27</sup> en el cual cobra representatividad el acompañamiento por parte de unos otros que de igual manera comparten unas prácticas y unos idearios simbólicos alusivos a las sustancias y lo que éstas les posibilita experimentar no solo desde lo corporal sino desde lo emocional y espiritual.

En este caso se asumirá el imaginario colectivo como parte del complejo de representaciones de un sujeto<sup>28</sup>, las cuales se configuran con relación a la semejanza o desemejanza con unos otros, de tal modo que el registro imaginario está enraizado desde lo primario, lo lábil, los apasionamientos, lo cual conduce precisamente a la acción desmedida, al impulso árido del “actúo luego pienso”, a la compulsión; como bien lo afirma Evans<sup>29</sup>, “las principales ilusiones de lo imaginario son las de totalidad, síntesis, autonomía, dualidad y sobre todo de semejanza. De modo que lo imaginario es del orden de las apariencias

---

<sup>27</sup> En el recorrido del presente texto se hará mención de los imaginarios colectivos de los jóvenes, éstos deben leerse como todo ese conjunto de imágenes, representaciones simbólicas, ideas, que hacen parte constitutiva de los mundos pensados e imaginados por los jóvenes, que los convoca al encuentro con unos otros, con unas sustancias psicoactivas como mediadoras, en la búsqueda de momentos catárticos, donde puedan hacer manifiestos los mundos construidos subjetivamente y confrontarlos con los conglomerados simbólicos del mundo objetivado socialmente. Dichos mundos simbólicos son el resultado de las condiciones sociales, culturales, políticas, económicas que demarcan los procesos de construcción del sujeto en el contexto actual, donde la saturación de símbolos propios de la globalización alejan cada vez más a los sujetos de su propia existencia.

<sup>28</sup> Valga anotar que en la representación juega un papel determinante el imaginario colectivo, por ser éste el representante mental de algo (objeto, acontecimiento, persona, idea, etc.), por tanto no existe ninguna representación social que no sea la de un objeto, ya sea mítico o imaginario.

<sup>29</sup> EVANS, Dylan. (1997). Diccionario Introdutorio de Psicoanálisis Lacaniano. Argentina: Paidós. pág. 109-110.

superficiales que son los fenómenos observables, engañosos y que ocultan estructuras subyacentes; los afectos son fenómenos de este tipo”.

Este imaginario colectivo tiene como base fundamental la conjugación de toda una serie de imágenes, discursos, prácticas, propias de un contexto contemporáneo, donde las formas relacionales, los lenguajes, las ideologías, las cosmovisiones responden a unas condiciones temporo – espaciales, tan particulares y a la vez tan diversas que en la memoria colectiva de las nuevas generaciones se van acumulando tensiones psico emocionales - afectivas, lo que convierte a los sujetos en “esponjas emocionales”, que se caracterizan por internalizar emotividades con posibilidades de escape y evitación en circunstancias generadoras de nuevos conflictos, o a través de posturas solitarias y de silencio que buscan ser externalizadas por medio de estados modificados de conciencia<sup>30</sup>.

Estos acopios emocionales, por decirlo de alguna manera, cargan a los jóvenes inmersos en un contexto de consumos, de rencores, rabias, frustraciones, inconformidades, que presionan psicológicamente al sujeto desde su ser interior, que de una u otra forma requiere en un momento dado de procesos de expulsión, donde la búsqueda es por la armonía en la triada cuerpo – mente – espíritu, en aras de propender por un estado de equilibrio biológico, psicológico, emocional, afectivo.

El lograr esa concordancia cuerpo –mente – espíritu (alma para otros), representa la posibilidad de un estar sanos; se llega a esa sanidad a partir de procesos de catarsis profunda sin perder la conciencia despierta de lo que se esta percibiendo (Fericgla, 1997), gracias a la mediación de las sustancias psicoactivas<sup>31</sup>. El consumo de éstas implica escenarios, actores, momentos, disposiciones y búsquedas que emergen como una posibilidad de permitirle al sujeto en un micro espacio – tiempo social y cultural, crear y sumergirse imaginariamente en mundos naturales y artificiales sin dejar de ser parte constitutiva del macro espacio – tiempo de los anclajes sociales; la finalidad de dicha creación imaginativa es la de proveer a las personas en este caso concreto a los (as) jóvenes, instantes de escape corporal, mental y espiritual en aras de ese ideal del ser integral.

---

<sup>30</sup> En el presente escrito se hará alusión a los estados modificados de conciencia, la sustitución del término “alterado” fue sugerida inicialmente por Norman Zingerg (1974), cuando propuso que se hablara de estados “alternos”, para evitar la idea de que el cambio altera a la conciencia de la manera “como debe ser”. Sin embargo, muchas autoridades, con relación a los “estados altos” están de acuerdo con Tart (1972), en que éstos constituyen una alteración cualitativa en el patrón general de funcionamiento mental, en cuanto que el sujeto consumidor siente que su conciencia es radicalmente distinta a la manera como funciona normalmente. Si bien, la última afirmación es válida, actualmente se ha preferido usar el término modificado, por lo vivenciado en el momento del consumo y por las resignificaciones que del mismo se generan.

<sup>31</sup> Vale la pena anotar que a lo largo del texto las sustancias psicoactivas serán catalogadas como mediadores por el papel que las mismas cumplen a nivel cultural, ya que en torno a éstas se gestan y recrean prácticas cotidianas, imaginarios simbólicos, produciendo cambios en la percepción que los sujetos tienen de si mismos, de los otros y de los contextos en los cuales se encuentran inmersos.

Ahora bien, es a partir de la creación imaginaria de mundos naturales - artificiales y de la presencia de mediadores, para este caso las sustancias psicoactivas, donde los jóvenes logran **encontrar –se** a través de imaginarios colectivos, ya que es a partir de éstas que los hombres y mujeres de hoy logran externalizar, todo el cúmulo de tensiones intra e inter subjetivas, que para el caso de la población joven guardan ciertas similitudes por ser éstos fruto de una sociedad predominantemente consumista donde los medios de comunicación cada día les oferta formas ideales de vida, ocasionando en éstos una saturación psicológica, emocional y espiritual, que los conduce a **hacer –se** parte de los consumos como medios o estrategias para la búsqueda de sensaciones y situaciones placenteras que los conduzcan a estados de **goce espiritual** deseados subjetivamente; es precisamente en esas materializaciones y en esas búsquedas para **tocar lo más profundo del ser**, donde los jóvenes se ven abocados al encuentro con unos otros (as), congregados (as) alrededor del objeto de placer (sustancia psicoactiva) en una interacción caracterizada por una **fraternidad ocasional**.

En las prácticas de ingesta de sustancias psicoactivas existen unos **límites**, los cuales hacen alusión a las regulaciones que los mismos jóvenes establecen en cuanto a los consumos, si bien éstos les posibilitan el sentirse haciendo parte constitutiva del mundo de lo social, desde la convergencia de expectativas, búsquedas, necesidades, que se han cimentado desde la memoria colectiva y que tienen la posibilidad de materializar desde sus propias representaciones sociales, son los mismos jóvenes quienes crean consciencia en torno a los riesgos, no asumidos éstos como amenaza sino referidos a los peligros que se analizan activamente en relación con la ruptura del pasado y las movilizaciones centradas en el cambio como una forma de demarcar el propio futuro (Giddens, 2000); dichos riesgos están reseñados en dos sentidos:

El primero de ellos relacionado con los excesos en los consumos, si bien el ser joven les provee del potencial de **vivir lo extremo**, no pierden la perspectiva que el experimentar con sustancias psicoactivas, el vivir momentos placenteros, es cuestión de una etapa de la vida o lo que sería desde una perspectiva antropológica un referente de paso, donde se arriesga la existencia misma por desconocer los alcances en los consumos, donde se da la posibilidad inminente de **perderse**, es por ello que se consume pero con límites, de igual manera porque no se desconoce la viabilidad de soñar y dar rumbo a sus proyectos de vida, en un mediano plazo, sin la mediación de una sustancia psicoactiva.

De otro lado, el consumo de dichas sustancias implica otro riesgo desde una perspectiva social, toda vez que el **darse contra el mundo**, representa el estar expuesto a situaciones de exclusión por ir en contra vía de lo socio culturalmente esperado. Es por lo anterior que en torno a los consumos se tejen diversas prácticas colectivas e individuales, como parte del proceso de resistencia a los imaginarios colectivos y a su vez con la pretensión de evitar señalamientos.

Toda la complejidad que encierran las dinámicas de los consumos desde lo colectivo y lo individual, deben mirarse desde diversos aspectos, los temas que describen el fenómeno así lo demuestran (Ver Anexo 1, Gráfica 1): Imaginario colectivo de Acompañamiento y Resistencia en las Prácticas de Consumo; Los Rituales en los Consumos: Territorialidades, Prácticas y Expresiones Simbólicas; Tocar lo más Profundo del Ser.

### **3.1 IMAGINARIO COLECTIVO DE ACOMPAÑAMIENTO Y RESISTENCIA EN LAS PRÁCTICAS DE CONSUMO**

Esta categoría esta integrada básicamente por tres elementos constitutivos (Ver Anexo 2, Gráfica 2), el Proceso de Hacerse Consumidor como un Involucrarse en las Dinámicas y Circularidades de los Consumos; la Resistencia a los Imaginarios Macro Estructurales como una posibilidad de Reafirmar la Presencia en el Mundo y finalmente la Conformación de una Familia de Desconocidos para el Encuentro con Otros en el Consumo y la Constitución de Redes de Apoyo desde y para el Consumo.

Inicialmente debe exponerse que los imaginarios colectivos son los mundos posibles en los cuales se mueven y desenvuelven los sujetos, son las nuevas configuraciones que los (as) jóvenes consumidores (as) hacen de las imágenes que la cultura les ha dejado como impronta y la forma como ellos (as) mismos (as) recrean una y otra vez. En palabras de la antropóloga Margaret Mead, lo que corresponde al una cultura prefigurativa, entendida ésta como la emergencia de nuevas formas culturales, donde lo tradicional emigra en el tiempo y los nuevos inmigrantes que se abren a la nueva, para este caso los jóvenes, las transforman en profundidad, no solo redimensionando sino dando paso a procesos de hibridación donde la resultante es totalmente diferente a los patrones postfigurativos<sup>32</sup>.

Ahora bien, los imaginarios hacen parte del complejo de representaciones de un sujeto, las cuales se constituyen a partir de las experiencias de los sujetos, de las informaciones, de los conocimientos y modelos de pensamiento apprehendidos y transmitidos a través de la tradición, la educación, los medios de comunicación, pero dichas representaciones no ejercen una determinación absoluta entre sociedad – individuo, en tanto que no se trata simplistamente de una reproducción, sino más bien de una reconstrucción o recreación mediada por la experiencia vital de los sujetos pertenecientes a un ámbito cultural específico.

---

<sup>32</sup> Para Mead la cultura postfigurativas es aquella que exalta el saber y la memoria de los ancianos, considerándola inmutable e imperecedera (ver ampliación en Referente Conceptual. Los (as) jóvenes: actores redimensionadores de sentido).

Hablar de un imaginario colectivo de acompañamiento en las prácticas de consumo, hace alusión a lo que nominalmente los jóvenes universitarios consumidores denominan una **familia de desconocidos**, dado que las sustancias psicoactivas - para este caso la marihuana, la cocaína y el éxtasis - como mediadores en las dinámicas de los consumos, favorecen la congregación donde lo que prima es el establecimiento de unas redes interaccionales con unos otros, en un espacio tiempo determinados y efímeros, con el fin de compartir una práctica en común y una preferencia por la (s) sustancia (s) que convoquen al encuentro.

Ahora bien, se comparte el espacio, el tiempo, los rituales, el carácter simbólico de la sustancia, como momentos colectivos, pero hay una clara diferenciación, reconocimiento y respeto por el momento individual dentro de las prácticas de consumo, como lo es la experiencia subjetiva.

El constructo de dicho imaginario colectivo de acompañamiento esta imbricado a toda una serie de condiciones y circunstancias estructurales<sup>33</sup> - coyunturales<sup>34</sup> propias del contexto sociocultural que han hecho que los jóvenes generen y recreen nuevas formas y dinámicas en torno a los consumos que responden a las cotidianidades de los sujetos.

Como parte de dicho constructo debe tenerse en cuenta el proceso de **hacerse consumidor** como un **involucrarse** en las dinámicas y circularidades de los consumos. Ello parte inicialmente de la **toma de decisiones** de los jóvenes, es decir, se resuelve autónomamente el consumir la(s) sustancia(s) psicoactiva(s), pero llegar a dicha postura se ve favorecido por una serie de circunstancias que rodean los momentos para iniciarse, es así como se cuenta con la presencia de unas tipologías grupales favorecedoras de los consumos, "Yo conocí como cuatro o cinco grupos de consumidores" (MYGCO2); donde las dinámicas de estas asociaciones, muchas de ellas flotantes, se ven soportadas a su vez por la **presencia social de los consumos**. La presencia de grupos de consumidores y lo que se entreteje entre éstos, dan como resultado los diversos engranajes que a nivel social se movilizan como estrategias de perpetuación de dicho fenómeno.

Las dinámicas grupales que se dan alrededor de las prácticas de los consumos son tan diversas como los actores mismos (jóvenes), dado que las formas de asociación se constituyen acorde con las características socio culturales y psicológicas de los sujetos que las conforman, "...en unos a uno le ofrecen, en otros no, en otros es indiferente si uno está ahí;...es que ellos...ellos más que nada...uno les dice no, yo no quiero y...y es tal el respeto hacia eso que lo miran a

---

<sup>33</sup> El fenómeno del narcotráfico y la consecuente presencia social de las sustancias; las facilidades en la oferta y la demanda de las sustancias; la no aceptación de los consumos (satanización de los mismos) por parte de la mayoría de los actores sociales.

<sup>34</sup> Las circularidades de las sustancias y de las prácticas de consumo.



uno y le dicen ¡fresco mijo! ¡No hay ningún problema!” (MYGCO2). Es por ello que a nivel de los grupos de consumidores se dan tipologías tales como:

**- No inductores/ no iniciadores:** “A mi nunca me ofrecieron” (MYGCO2)

Corresponde a aquellos grupos donde los integrantes tienen por convicción el no iniciar a otros en los consumos, los que no presionan ni ofrecen; los (as) jóvenes afirman que el consumo es responsabilidad de cada quien y que por tanto no les gusta cargar con el compromiso de iniciar a alguien porque se desconoce la forma como dicho sujeto asumirá y manejará la situación, por tanto éstos acogen en sus encuentros a los consumidores y no consumidores, es decir, crean y facilitan el escenario para compartir la experiencia con aquel (aquella) o aquellos (aquellas) que lo deseen.

“En mi caso nunca me presionaron ni nada de hecho no me querían dejar fumar el día que fumé” (Entrevista MYGCPP01, pág. 2)

“Cuando les conté que era la primera vez que consumía me querían matar, pero usted por qué no nos dijo, yo no la hubiera dejado, pero porqué si es una decisión mía, es mi decisión, tranquilícese, fresco, fresquéense...” (MYGCA3)

**- Los ofertantes:** “Ese momento se dio alrededor más o menos de los 15 años, estábamos en una reunión cualquiera de esas que uno se sienta a hablar con sus amigos y ahí ¡hola, qué más!, ¡cómo estás!, ¡cómo te va!, y empezamos a tomar, no sé qué y tome y tome ...cuando...llegó el momento en que uno de tantos dijo, ¡eh! ...no mira yo...yo tengo esto...marihuana, no sé qué, ¡eh!...quién quiere, pues yo me quedé pensando y sí lo hice.”(MYGCYA4)

Son los que ofrecen abiertamente la sustancia y la dejan a disposición de quién la quiera consumir, lo hacen de forma generalizada, mas no persona – persona. Si bien tiene la característica de poner de manera expósita la sustancia para el consumo de quien lo apetezca, no ejercen presión para la ingesta, quien acepta consumir lo hace por decisión personal, como los (as) mismos (as) jóvenes lo afirman:

“Llegó un momento en el que comenzaron unos compañeros a consumir, la primera vez dije no, la segunda dije no, la tercera no me ofrecieron, la cuarta indiferente se me hacía, pero llegó una vez que dije no pues esto es...yo quiero ...y yo quiero saber que es ese cuento.” (MYGCO2)

- **Persona – persona:** “Si yo voy a visitar algún amigo que fuma pues no creo que sea muy fácil que yo vaya y no lo haga, no es fácil que yo vaya y me devuelva pues sin que nos fumemos un bareto, siempre que yo voy a visitar a alguien que es consumidor sí la pegamos porque existe empatía, así pasó cuando la probé por primera vez, un amigo estaba fumando y me pregunto si quería probar y no fui capaz de decirle que no y lo hice” (MYGCPP01)

Corresponde a las situaciones en las cuales los (as) amigos (as) o compañeros (as) más cercanos (as) ofrecen de manera directa a una persona en particular, cuya pregunta de enganche es ¿quiere probar?; pero al igual que en los casos anteriores, la ofrecen pero el acceder o no es una **decisión personal**. El que la persona no acepte no interviene en lo absoluto con la relación interpersonal, lo que si suele pasar es que quién no consume termina por no sentirse parte del grupo o del momento que esta compartiendo con el (la) amigo (a), donde la sustancia psicoactiva es el objeto vincular de los encuentros sociales.

- **Los cautivadores:** “....estoy mas que segura que si ninguno hubiera contado lo mas probable es que nunca lo hubiera hecho, porque igual es contar su experiencia de que no, la pasas rico, te olvidas de todo, no te importa nada, estás relajado, tomas las cosas con más calma, sientes tu cuerpo más relajado, todo eso...”(MYGCYA4)

Son los grupos que no ofrecen de manera directa, pero que a través de las narrativas en torno a los efectos experimentados y las experiencias vividas, logran cautivar la atención y despertar la curiosidad en los otros no consumidores. El deseo por experimentar las sensaciones placenteras conocidas desde los relatos de los consumidores, usualmente amigos, se convierte en el soporte para elegir la opción de consumir. En otras circunstancias la presencia de la(s) sustancia(s) se convierte en el motivo cautivador para el inicio en el consumo.

“Los amigos son una influencia en el primer momento muy grande porque cuando cuentan todo lo que sienten, lo que experimentan, eso para la primera vez sí...si estás influenciado...” (MYGCYA4)

“Pues la presión siempre está así no sea una presión intencional de ellos, la sola presencia pues y la curiosidad” (MYGCPP01)

- **Los afines:** “Yo comencé a salir con un grupo de compañeras de la Universidad desde primer semestre y nos empezamos a hacer un grupo muy cerradito porque eran...éramos como las mas estudiosas, las mas intelectuales y nos gustaba hacer grupos de estudio que no ...nos pedían en la Universidad....tomábamos cerveza y a conversar sobre las lecturas que estábamos haciendo, nosotros íbamos de cerveza y cigarrillo muy normal, entonces una de ellas.... pues era la

experiencia en pasta, entonces a ella le encantaba la marihuana que no sé qué entonces le pidió a un man, entonces yo ya le dije ¡ah! Yo quiero, entonces ya todas empezamos a fumar” (MYGA3)

Está asociado con las formas grupales que giran en torno a preferencias artísticas (pintura, lectura – escritura de poesía, música), inquietudes intelectuales (los que se apasionan con las discusiones que se suscitan en torno a la política, la economía, la cultura, la filosofía), ideologías específicas (adoctrinamientos); los jóvenes que comparten actividades o búsquedas afines, tienen la tendencia a congregarse alrededor de dichos aspectos vinculares, muchos de estos encuentros asociativos se ven potenciados por la presencia de los consumos, dado que los efectos que provocan las sustancias les provee de ciertas sensaciones, asumidas por los consumidores como **apertura** en términos de conocimientos, además de mayor capacidad de producción intelectual y/o artística.

Esto aunado a dos aspectos determinantes, el primero de ellos la generación de espacios de externalización de los mundos interiores de forma espontánea; en segunda instancia es lo relacionado con la **universidad como escenario por excelencia de la disertación, de la confrontación, de la transformación o de reforma del pensamiento**, en la medida que es posible desinhibirse y distanciarse de la norma impuesta por las figuras de los acudientes (padre – madre- o quien haga las veces de éstos); el compartir con los grupos de pares hace que asuman discursos y formas de pensamiento que confrontan y ponen en redimensionamiento los conocimientos y pautas de comportamiento internalizados en el primer mundo de base.

“Yo comencé a conocer gente que consumía en el colegio, y era impresionante, pero yo nunca...a mi nunca en el bachillerato me interesó, pero en la Universidad sí, en la Universidad comencé a pensar diferente” (MYGCO2)

“Comienza uno a criticar muchas cosas y generalmente todos los otros participantes del grupo también, pues van teniendo pensamientos parecidos, entonces eso es lo que permite esa cohesión de los grupos” (MYGCPP01)

“Tu en los grupos encuentras mentes intelectuales y mentes brillantes, por lo general en los grupos de marihuaneros tu encuentras gente de sociología, antropología, hasta gente de ingeniería, ero es que es gente que piensa de otra manera, que piensa y se piensa” (MYGCA3)

**-Los silenciosos:** “Una cosa muy curiosa que yo he vivido en los grupos es que nunca te ofrece, si tu le pides bien, si no...no te ofrece y ellos no te dicen

consume, no, eso es muy personal y respetan mucho esa decisión, nunca se le obliga a la persona ni se le tienta” (MYGCA3)

Son los que no ofrecen, no incitan, no comparten sus experiencias, su presencia se limita a una atenta espera, si en un momento determinado aparece un curioso(a) que desea probar, sencillamente le proporcionan la sustancia por el hecho de haber sido solicitada, pero hay una indiferencia en torno a si se convertirán en iniciadores o no.

“Cuando estaba en grupo con mis amigas y como unas ya consumían fue como llegué y la conocí, pero igual cuando conocí la coca, a mi nunca nadie me dijo nada, es más...este muchacho...el pensó que yo consumía y que por eso yo se lo había pedido a él, pero porque nunca me había contado a mí, yo dije este man tiene que consumir y le pedí y me lo llevó” (MYGCA3)

Como generalidades a partir de éstas tipologías grupales en torno a los consumos se tiene, que si bien en muchos se oferta la sustancia “no hay una presión directa” para el consumo, cada quien se inicia como producto de una decisión personal, en los grupos ni amenazan con excluir, ni tratan de forma diferencial al no consumidor, en muchas ocasiones son los no consumidores los que deciden llevar a cabo la ingesta por **compartir**, por **vivir la experiencia** que tienen los otros, como una forma de comprender los comportamientos, diálogos y expresiones de los consumidores, finalmente la decisión por el **hacerse parte de**... es voluntaria.

Alrededor de la toma de decisiones cabe anotarse que éstas se determinan con base a dos parámetros: los conocimientos previos sobre aquello que hay que decidir, que es en concreto lo que respecta a las informaciones obtenidas por los diferentes grupos o por otros medios como los de comunicación (anuncios publicitarios, imágenes televisivas, etc) y el azar que a menudo establece las circunstancias que envuelven y condicionan la decisión, como las que se presentan acorde con los integrantes de los grupos y los espacios de encuentro (Fericgla: 1997)

Lo que permite afirmar que la presión no la ejercen los actores de forma directa, “los amigos no son la influencia, no los veo como los alcahuetas, sino están compartiendo algo que usted también tiene” (MYGC Exp. 1), sino la presencia de la sustancia, “...la misma curiosidad es una presión y la presencia de la droga pues es otra...otro poquito más de empuje” (MYGCPP01)

En otros casos se dan procesos de auto exclusión de los grupos por parte de los sujetos por no compartir el consumo. Es por ello, que el papel de los amigos es más de inductores, en la medida que muestran lo que son los consumos pero no con la intención, en su mayoría, de presionar en la práctica de los mismos.

“Primero hay un proceso como inductorio que antes de...pues sinceramente yo no he conseguido a alguien o conocí a alguien que diga no fumo y no fumo nunca y mañana digo ya fumé porque me encontré a no sé a quién y hoy ya quiero fumar, entonces yo creo que es un papel de acercamiento pero mas no de decisión, y ya como te digo ellos respetan mucho eso, pues hay gente muy radical en eso y se alejan muy fácil de las otras personas que...que lo hacen...y es un radicalismo pues, pero yo creo que en cierto momento hasta es ignorancia.” (MYGCO2)

Lo anterior desmitifica una de las falsas creencias que se han tejido socialmente en torno al consumo de sustancias psicoactivas como es lo relacionado con la presión directa por parte de los grupos de amigos en el momento del inicio y permanencia de los consumos, los grupos de jóvenes implementan **mecanismos de evitación**, entre lo cuales se puede contar **el no iniciar a... para no involucrarse** en los procesos de hacerse consumidor; lo sustentan de manera explícita desde el reconocimiento de las implicaciones que trae el ser consumidor, no solo a nivel personal sino social.

Ahora bien, si se hace referencia a las dinámicas que se dan como producto de de las tipologías grupales de consumidores, no debe perderse de vista que éstos responden a una serie de circunstancias externas enmarcadas por la **presencia social** de los consumos.

La venta y consumo de sustancias psicoactivas en el contexto actual hace parte de los diversos entramados socioculturales y económicos, por tanto ellas irrumpen en el medio social de una forma natural, como parte de la dinámica misma de lo humano, toda vez que éstas son tan antiguas como la humanidad, pero lo que ha venido cambiando con el paso de los años es su carácter simbólico – ritualístico<sup>35</sup> y el papel que las mismas juegan en la economía de los grupos sociales.

La presencia social de las sustancias psicoactivas, aunado con la facilidad para la consecución además de los espacios para ser consumida, crea todo un medio propiciador tanto para el inicio como para la permanencia, “si yo no supiera donde consumir, donde se compra... yo no puedo salir y decir oiga me hacen el favor, ya he pasado por el proceso de inducción” (MYGCO3)

---

<sup>35</sup> Antiguamente para el caso de los indígenas el carácter ritualístico de las sustancias psicoactivas estaba centrado en la posibilidad de tener un contacto con los dioses a través de los procesos de trance extático, por tanto las plantas y las sustancias extraídas de las mismas eran consideradas como mágicas y sagradas, por el criterio mítico religioso del consumo; posteriormente cuando las plantas y las sustancias psicoactivas extraídas de ella adquieren un carácter mas comercial, mercantilizado, no es que desaparezcan los criterios ritualísticos, lo que sucede es que se cambia el sentido, porque al interior de los grupos de consumidores y a nivel personal los jóvenes construyen y deconstruyen las propias experiencias activadoras de estructuras (exaces)

Para el caso de los estudiantes universitarios, éstos habitualmente recurren a comprar las sustancias ya sea en los espacios de consumo reconocidos (parques, discotecas, casas de expendio, puestos de dulces, vendedores ambulantes) o a través de los grupos o compañeros de consumo, los cuales también tienen sus propias conexiones o hacen parte de las redes de intermediarios, "... para mí el grupo no es significativo para el momento de consumir, pero a veces si los busco porque yo acá por ejemplo no voy a una olla a comprar, en cambio yo tengo una persona que conozco y yo le digo tienes?, me vendes?, entonces casi siempre me regala y me dice no...no...no yo a usted no soy capaz de venderle, yo no soy capaz de vendérsela entonces tenga le regalo su momento..." (MYGCA3)

Al interior de los grupos existe un líder que es aquél que la consigue, dicha persona se caracteriza por ser la más osada y atreverse a acercarse a los sitios de venta, en la mayoría de las oportunidades son jóvenes consumidores que están encargados de hacer la distribución y venta de las sustancias psicoactivas en los contextos universitarios, los cuales se benefician económicamente por ser ésta una actividad remunerada y al tiempo tienen la ingesta gratuitamente "...si tu quieres ser consumidor constante...tu necesitas de los amigos porque si no...necesitas saber donde se compra, con quién, quién es el que la manda, cómo se manda" (MYGCO2)

Comúnmente los acercamientos a los sitios de expendio o a las personas intermediarias se hacen a través de un proceso de inducción, una vez el joven se inicia en los consumos y se vincula a grupos, son los mismos integrantes de dichas asociaciones los que los ponen en contacto con las micro redes, que circulan al interior de las universidades, a sus alrededores o en diferentes puntos de la ciudad, "siempre le hacen un proceso de acercamiento a uno al lugar, lo llevan a uno por sitios diferentes para que uno no se lo aprenda de primerazo, después ya...como en ese mismo papel de los espías o de esa maricada a la que están sometidos que los están molestando mucho, y que quieren saber quienes distribuyen y todo eso, entonces...son muy celosos con eso...entonces en esa medida yo creo que es difícil ...es difícil que lo acerquen a uno pero igual, uno tiene que saber manejar las cosas" (MYGCF10)

La disponibilidad de los consumos en el medio cuenta con una dinámica de comercialización que favorece la circularidad de las sustancias, no solo por la presencia o ausencia de las mismas sino como sistema de seguridad de las redes de expendio que se dan en las calles de la ciudad. Se da una permanente movilidad de los sitios de venta sobre todo en los callejeros, de forma tal que los jóvenes deambulan en las noches y en diferentes puntos se congregan para consumir. En el caso de las discotecas, al interior de éstas se encuentran los informantes<sup>36</sup> o los expendedores directos, los cuales recorren dichos escenarios

---

<sup>36</sup> Persona que se encarga de contactar al consumidor con el expendedor o quien sirve de intermediario en la compra de la sustancia.

permanentemente para evitar ser descubiertos, o en muchas ocasiones son los mismos jóvenes quienes rotan por varios lugares para así contactar a los expendedores y tener acceso a la variedad de sustancias que hacen presencia socialmente.

Aunado a lo anterior, se dan los constantes cambios en las dinámicas de oferta y demanda de las sustancias, en las sustancias mismas y en las redes de comercialización. Cada día los (as) jóvenes encuentran en el medio variaciones en la parte de la comercialización (nuevos jíbaros, sitios de expendio, puntos de encuentro para la venta) como mecanismo para conservar la clandestinidad y evadir las presiones y controles que en algún momento dado puedan adelantar los organismos policiales. Ya a nivel de las sustancias cada vez surgen productos con nuevas presentaciones a las que se les asignan efectos potenciales en términos de duración, reacciones que genera, concentración en componentes químicos, es usual que para darle apertura a la venta de una sustancia en particular se saque del mercado temporalmente aquellas que son de mayor acogida, con el fin de desatar un caos en los (as) jóvenes consumidores y aprovechar la coyuntura para ganar divisas desde lo económico y posicionar un nuevo producto.

Finalmente vale la pena anotar que, la actividad de compra venta de las sustancias psicoactivas, como actividad económica de alta rentabilidad, sufre los rigores de las fluctuaciones que se dan en los mercados, "...hace tres meses se vivió un momento acá muy difícil porque fue un momento tensionante en el semestre y donde como por veinte días no hubo marihuana en Manizales, en la ciudad, o sea de eso que nos reuníamos todos a hablar y era impresionante toda la gente, era con un ansiedad tan impresionante que los llevaba a consumir bastante cocaína, algunos otros no consumían...pero entonces como nosotros solventar eso, eso era que se pagaba patica a cinco mil, seis mil, ocho mil pesos...era impresionante" (MYGCCO2); de ahí que situaciones como la mencionada es normal que se produzcan, en ocasiones como estrategia para privilegiar otros consumos o para aumentar los costos, a partir de la generación de momentos de crisis en los consumidores, ya que éstos se ven abocados a conseguir la sustancia a como de lugar y al costo que sea.

La segunda característica que se resalta en torno a los imaginarios colectivos de los jóvenes consumidores se centra en la **resistencia a los imaginarios macro estructurales<sup>37</sup> como una posibilidad de reafirmar la presencia en el mundo**. El mundo contemporáneo o la denominada sociedad líquida, se caracteriza por los acelerados ritmos de vida que le esta imponiendo a los sujetos, lo que reduce las

---

<sup>37</sup> Los imaginarios macro estructurales deben entenderse como lo que hace parte constitutiva del mundo objetivado, como una colección de normatividades / instituciones que intentan colegir un estatuto de comportamiento social y así asegurar las relaciones de los individuos integrantes de una sociedad, a su vez trata de del conjunto de reglas a las cuales deben someterse los ciudadanos para mantenerlo. (Peñuela; Álvarez: 2002)

posibilidades de encuentros intersubjetivos, donde las formas relacionales y los vínculos humanos son cada vez más frágiles, donde los sentimientos de inseguridad y los deseos conflictivos como consecuencia de la misma provocan el impulso de estrechar los lazos, pero manteniéndolos al mismo tiempo flojos para ser desanudados (Bauman, 2005), lo que configura la metafórica forma de los individuos y relaciones líquidas, donde en definitiva las ausencias, vacíos, soledades afectivas y emocionales son las que conllevan a que los (as) jóvenes cada vez busquen nuevas formas de crear espacios donde se les reconozca, se les valore, se les permita sentir y hacer parte constitutiva del mundo social, con las permanentes búsquedas por la inclusión en dinámicas humanas altamente excluyentes; "...en mi caso es de negarme a tanta irreverencia, y a tanta ausencia que hay en tanta gente, que a mi me aterra eso, como la gente se quiere huir de sí misma, entonces se quieren meter en una cosa y viven por esa cosa y se meten y se pudren en eso y ya esa es su vida...el consumir es el estar desde no la racionalidad, desde no el estar "conscientes" de las cosas, irracional, a lo que nos obligan muchos" (MYGCO2)

Para el caso de los (as) jóvenes consumidores, las sustancias psicoactivas surgen como una posibilidad de **reafirmar la presencia en el mundo** y de hacer un llamado de atención a partir de los **distanciamientos de la cotidianidad**, es exaltar la capacidad creativa que poseen en aras de efímeras pero significativas situaciones de escapismo social, "lo hago más por desestresarme, por volarme, por volarme de la realidad" (MYGCPP01).

En concordancia con lo anterior, la búsqueda y establecimiento de territorialidades para el consumo se ha convertido en el mecanismo a través del cual los (as) jóvenes consumidores (as) han demarcado espacios micro socioculturales donde la "autorización" para el consumo y la auto visibilización como consumidores emergen como elementos fundantes de resistencia al **señalamiento social**, "se trata de buscar espacios más amplios no tan caóticos porque eso es lo que estresa, no olvidarse de lo cotidiano, pero pues entonces si por lo menos darse un aire, saber vivirlo, aprender a cuestionarlo" (MYGC Exp. )

Aunque se hace contradictorio en el sentido que los (as) jóvenes le temen a ser rotulados, se sienten marcados socialmente, "a mi nunca me ha gustado sentirme señalado, nunca me ha gustado tener nombre o sea como ¡ah! ¡ese es...hizo esto!, a mi no me interesa, no me gusta, pero con el consumo yo creo que se hace y por eso me gusta que consuman porque es un espacio para sentirme en algunos momentos revolucionario" (MYGCO3); sin embargo recurren al consumo como factor de señalamiento para ser visibilizados, "Tu fumas un cacho de marihuana y ya pues yo creo que nosotros los jóvenes nos hacemos así muy visibles" (MYGCO2), lo que les desagrada lo revierten como estrategia para ser reconocidos; así como el consumo hace que los excluyan de igual manera es una forma de incluirse, es en últimas un mecanismo alternativo para entrar a



formar parte constitutiva de la sociedad en contra posición con las normas sociales y patrones culturales regentes.

El sentirse socialmente afrentados los motiva a involucrarse con mayor ahínco con los consumos, “Yo creo que en cierto modo somos muy señalados...y el señalamiento a la gente que consume o a los que consumimos es mas un reforzamiento...” (MYGC02); porque representa en la colectividad una forma de revelarse, es una oportunidad de reforzar los consumos y la estructuración de grupos para el consumo; simbólicamente el contrarrestar los imaginarios macro estructurales representa para los jóvenes la posibilidad de reafirmar su presencia en el mundo, en contravía de lo social y culturalmente esperado por la realidad de los adultos, es un **reafirmar – se** en un contexto contemporáneo que trae consigo nuevas lógicas discursivas, nuevas dinámicas interaccionales, nuevas visiones de mundo, nuevas concepciones de lo que significa ser Ser Humano, ser joven, ser ciudadano, en la medida que todo gira en la producción de imágenes, en un mundo donde todo es comprable y vendible en tanto se ajuste a la imagen deseada o esperada, indiscutiblemente se le apuesta a la construcción de un mundo donde solo cuenta el símbolo (Fericgla, 1997). La necesidad de sentirse haciendo parte de la realidad, del mundo lo expresan las voces de los jóvenes cuando afirman:

“Cuando me fumé los primeros plones que yo no sentía nada, yo me senté y empecé a mirar la ciudad y por primera vez me vi como parte de la ciudad, por primera vez me di cuenta de...me di cuenta, fue un darse cuenta, ¡huy!...¡que chimba!, me di cuenta que era una persona que a parte que era social también podía ser individual y yo siempre he sido parte de un clan y de una familia, de un grupo, hasta ese momento no era parte de nada” (MYGCA3)

Ese reafirmar la presencia en el mundo los jóvenes lo logran a partir de ese sentirse parte constitutiva de un mundo social, lo que de fondo subyace a este requerimiento es la búsqueda de un reconocimiento como sujetos y actores sociales, cuyas lógicas, formas y ritmos de vida distan del mundo de los adultos; el encontrarse inmersos en un mundo globalizado altamente incididos por los medios de comunicación y por el consumismo de imágenes que caracteriza a dichos medios los conduce a vivir con intensidad el día a día y por ende a redimensionar permanentemente su actuar humano.

Al respecto es pertinente decir que, la cohesión intersubjetiva en torno al consumo, suscita en los (as) jóvenes el requerimiento de la búsqueda y construcción escenarios sociales, donde la “fraternidad ocasional” del momento ritualístico del consumo, les provee de la seguridad necesaria para oponerse a los

imaginarios macro estructurales, donde prevalecen las lecturas satanizadoras<sup>38</sup> de las sustancias psicoactivas y de las prácticas que se forjan y recrean alrededor de las mismas, catalogándolas como de gran perjuicio para los actores consumidores, pero con un profundo desconocimiento de lo que representa para los mismos y como el consumo de éstas expresa un sentir, un pensar, en un contexto cada vez más saturado, “es muy difícil como escapar a la sociedad porque esa sociedad está en todas partes” (MYGCPP01), donde a nivel subjetivo e intersubjetivo se acopian diversidad de imágenes, discursos, prácticas que gestan multiplicidad de formas de expresión y que finalmente terminan por involucrar a los sujetos en entramados tanto subjetivos como intersubjetivos que lo confrontan, redimensionan permanentemente en el constructo de su biografía personal y social.

No debe desconocerse el entramado que caracteriza dichos procesos, los grupos de consumo están en una encrucijada por mantenerse a pesar de...las presiones socioculturales, el encontrar pares para el consumo es una forma de **mantener – se en el consumo**, lo cual a su vez se facilita por la presencia social de las sustancias y las organizaciones grupales en torno a las mismas, como se mencionó anteriormente, perpetuando las tensiones entre los sujetos inmersos en los consumos con los patrones socio culturales.

Otro de los aspectos que se hace presente en las formas interaccionales de los jóvenes consumidores es lo relacionado con el deseo de ver la realidad desde otra u otras perspectivas, “**ponerse otras gafas para ver la realidad**”, es dar nuevos matices a lo que usualmente ven, piensan y sienten en las realidades del mundo objetivado para crear nuevos sentidos.

Esa nueva forma de ver, sentir y de pensar la realidad se convierte en otro motivo para el encuentro intersubjetivo, no solo los congrega y los “une” el gusto por una misma sustancia, sino una posibilidad **distanciar- se de la cotidianidad de forma creativa** a partir del ver y pensar cosas nuevas, “lo que me mantiene a mi en el cuento no es una necesidad, pero es un estado...es un estado conforme, irrisible de la sociedad y hasta de uno mismo, porque es meterse en otros...en otros pantalones, es mirar...es mirar borracho la vida” (MYGCO2).

Los mundos creados imaginariamente, tanto naturales como artificiales, en los cuales los sumergen los consumos de sustancias psicoactivas, les permite construir escenarios y situaciones de ilusión donde se ven reflejados los anhelos, los sueños, las expectativas de vida, en últimas el deber ser de la realidad social desde una perspectiva subjetiva e incluso intersubjetiva.

---

<sup>38</sup> Para la sociedad en general el consumo de sustancias psicoactivas es concebido como un “flagelo” que corrompe a los sujetos convirtiéndose en un elemento propiciador de violencia, destrucción; es el enemigo irreconciliable y la peor de las desgracias para la humanidad.

Es a través de los estados modificados de conciencia, de la exaltación de las capacidades sensorio perceptivas, que los jóvenes tienen la posibilidad de ver y pensar diferente a lo que se espera social y culturalmente de los sujetos; es la búsqueda creativa de formas, de experiencias, de sentidos, que se convierten en un camino para distanciarse de las dinámicas relacionales y de las cotidianidades de los sujetos, como un evadir el entramado de la realidad circundante, dado que la cotidianidad esta determinada por una serie de tensiones, desde los escenarios mas próximos como la familia, trascendiendo a los comunitarios, laborales, escolares, “la mayoría de las veces es huir... hay veces cuando yo siento que la Universidad me tiene mamado, de tanto leer, de tantas cosas, cuando no aguanto mi casa, mi familia, cuando todo me tiene mamado tu haces esto, tu buscas consumir hasta que alguien dice bueno vamos y vamos a consumir y listo se da” (MYGCO2).

Tensiones que se hacen manifiestas desde lo social, cultural, económico, político, con las repercusiones a nivel de las saturaciones emocionales que experimenta el sujeto, materializadas por los discursos ofensivos, la agresión, la rivalidad, la competencia desleal, los desengaños, las decepciones y frustraciones, los abandonos, las deprivaciones afectivas, los no reconocimientos y la consecuente necesidad de auto reconocimiento, todas estas manifestaciones tan propias de las realidades construidas en la sociedad líquida.

De ahí entonces que los jóvenes estén procurando por un “**poder ser lo que se quiere ser**”, por un **encontrar y descubrir**, no como sujetos en un aquí y en un ahora consciente sino en una contemporaneidad imaginada (ideal); es un olvidarse de sí para sentirse y encontrarse en otra persona, persona que cobra una figurada “vida real” a través del consumo, en el sentido que provee las oportunidades **de un estar y no estar** en el mundo que los rodea; es un estar desde lo corporal, pero un **fugarse** mental, espiritual y emocionalmente.

“Te sientes libre, te sientes fuera del mundo, te sientes libre, de que puedes volar, de que...de que estás libre, que nada te ata, de que todas esas cadenas que tienes en tu cuerpo y en tu mente se sueltan y en que puedes ser ...si...en que puedes ...puedes ser lo que quieres ser” (MYGCYA4)

Esta aparente y efímera fuga, es la forma simbólica de expresar y representar la búsqueda permanente de libertad, de una libertad que rompa con el esquema de normatividad del statuo quo, del mundo adulto; es la **búsqueda de la libertad** que les permita **explorar, experimentar**, aventurarse a **asumir riesgos**, a **asombrarse**, a ver las cosas no desde el mundo objetivado sino desde mundos pensados y creados imaginariamente desde lo que se carece y lo que se desea ser y tener. Es incluso la búsqueda por la libertad de elegir un **estilo de vida**, que se caracterice por romper con lo esperado de vivir la vida sanamente según lo propuesto por la generalidad, es un elegir vivir pero con otra cosa, con otras visiones, con otras experiencias, un estilo de vida que este acorde con lo

construido e ideado individual y colectivamente, es el sentirse libre a partir del saber que es y que se es en la multiplicidad de formas que muestra el mundo.

El lema entonces para los jóvenes es, los tiempo cambian, el mundo cambia, las gentes cambian, las drogas cambian y ¿cómo estar estáticos cuando el ser joven dota al ser humano de todas las capacidades para que acepte con mayor rapidez las dinámicas cambiantes del mundo?, se es actor partícipe del cambio, es cuestión de vivirlo y **vivir sin límites**, pero con cautela, es lo permitido en esta etapa de la vida y no en otra.

Alrededor del tema una **familia de desconocidos: El encuentro con otros en el consumo y la constitución de redes de apoyo desde y para el consumo**, se soporta con base en el sentido social que los jóvenes le atribuyen a los consumos, lo cual radica en la necesidad de sentirse acompañados, respaldados y protegidos. Acompañados en los momentos destinados para el consumo, cuando de llevarlo a cabo en colectividad se refiere, además porque los grupos tienen un aspecto fundamental y es el beneficiar la consecución de las sustancias; respaldados por el resistirse a las exigencias que el mundo desborda sobre ellos; protegidos por los miedos que se experimentan, por los riesgos que se asumen y además porque la acogida que no proveen desde las raíces parentales la experimentan en asocio con los grupos de pares congregados en torno a la preferencia por una misma sustancia. De ahí entonces que el concepto de **amigo en los consumos** esté referido al **rol de cuidador**.

Una vez los jóvenes se inician en el consumo, continúan en los grupos o toman la determinación de consumir solos. Cuando se inclinan por la primera opción, existe una particularidad y es que no se pertenece a los grupos por lazos de amistad, dado que este criterio no se concibe en el consumo, lo que subyace es la noción de complicidad y de confidencialidad entre pares, porque existen unos (as) otros (as) que comparten un mismo deseo, una misma práctica, que gira en torno al consumo, “Uno tiene un proceso de acercamiento o sea a uno no le dicen ¡eh! ¡yo consumo y yo no soy muy ...! A uno llegan y lo acercan primero a las cosas, a los grupos y entonces uno comienza a conocer gente, después se da cuenta que consumen” (MYGCPP01); son encuentros que se dan desde la similitud de compartir una práctica de consumo, que a su vez le permite al sujeto **darse cuenta que no está solo (a)**, que en el cotidiano conglomerado de sujetos sociales existen unos (as) otros (as) que al igual que él (ella) están consumiendo, “todos somos uno pero pues entonces...cada uno tiene su propia visión de lo que quiere hacer y no” (MYGC Exp. 1)

En el momento del consumo grupal emerge el criterio vincular desde la mediación de la sustancia, pero desde el encuentro como tal no hay afectividades que medien los procesos interaccionales, son cómplices por la preferencia por un consumo en particular, lo que garantiza confidencialidad porque es preciso **evitar ser descubiertos** por personas ajenas al grupo; “el hecho de que ya una persona

comparta ese espacio y vos te sintas bien con esa persona entonces ya no lo hace una persona más sino que lo hace...no lo ves con ese velo...tenemos ese espacio que podemos compartir y nos conocemos entonces disfrutémolo...es una familia de desconocidos...todos nos conocemos pero se tiene por claro que lo que usted me dice solo me lo dice a mi y lo que pase aquí se queda aquí” (MYGCA3); se evidencia con claridad lo expuesto en materia de las representaciones sociales en cuanto al conjunto de conexiones (que a su vez implican cohesiones y relaciones) entre los jóvenes sobre la base de situaciones que requieren de la disposición de un actuar en cierto sentido.

Ese encuentro de conocidos en el consumo, esa familia de desconocidos como forma relacional, operacionalmente permite que se acompañen en la preparación y momento ritualístico, mas no en la vivencia, existe un límite claro en el acto del consumo y la vivencia de la experiencia; puede afirmarse entonces que se dan dos procesos y momentos claramente diferenciados, uno social y uno individual, el primero de **acercamiento**, de **acompañamiento**, de un **compartir** (momento intersubjetivo –construcción de sentido colectivo) y el segundo como **un sentir**, **un experimentar**, una **construcción de sentido** individual (intrasubjetivo), como se hace evidente en la voz de los jóvenes:

“Hay veces las conversaciones con personas son espectaculares, son hermosísimas, son muy bellas pero hay momentos en los que uno se queda callado y ya listo y no...o sea pueden estar muy hablando los otros y un tema muy interesante pero...y a uno no le importa...pero también es hermoso, porque es que los dos procesos son muy lindos, son procesos sociales muy interesantes y son procesos personales ...por Dios ...es todo, es todo y tiene que ver con lo que uno haga” (MYGCO2)

En ambos momentos la presencia de otro (a) o de unos (as) otros (as), como “amigos en el consumo”, se centra en los roles que éstos asumen como cuidadores en la experiencia, los cuales ante una situación de crisis durante la ingesta o la vivencia serán los encargados de auxiliar o de tomar las medidas pertinentes acorde a las circunstancias, “cuando se comparte la vivencia en grupo se sabe que el ayudarse en el momento es importante, pero cuando entonces el efecto es ya pues no sé...mas duro para algunos es estar más en cuenta de las cosas” (MYGC Exp. 1); los (as) jóvenes consumidores (as) tienen muy claro que cada práctica representa un riesgo no solo por las reacciones que de momento puedan vivenciarse sino por las implicaciones físicas, emocionales, espirituales que puedan traer los efectos de la sustancia posteriormente. En esta familia de desconocidos, existen unos mínimos en la dinámica de grupo que hacen que durante el momento del consumo se establezcan alianzas, pautas de comportamiento, representados en el **brindar protección y seguridad** a través de los **roles de cuidadores**; en el **respeto por la vivencia** de cada cual, el no inmiscuirse en el “video del otro”; en la claridad del vínculo que los une como es la preferencia o coincidencia por el consumo de una misma sustancia, eso los hace

afines mas no cercanos desde la afectividad, “cuando uno se acerca a un grupo, cuando va a consumir hay que tener en claro de que ninguno es su amigo, simplemente usted se...lo acompaña a él en el exceso” (MYGCO2)

Si bien hay claridades en torno al no inmiscuirse en la vivencia del otro (a), existe tácitamente unos acuerdos de responsabilidad con lo que le suceda al “amigo en el consumo”, “en eso nadie...nadie se puede meter con nadie, porque es que es un proceso personal...es un proceso personal que se respeta, pero se está atento por lo que pase” (MYGCO2), por eso el percatarse no solo del momento individual sino colectivo favorece la cohesión grupal, ésta referida a un factor netamente protector de los integrantes, si bien el consumo es una práctica para **soltarse** y salirse de las tensiones de la cotidianidad, para los jóvenes el pertenecer a un grupo de consumidores representa el encontrar formas de sentirse protegido y reconocido por sus pares.

Los procesos protectivos suelen incrementarse cuando se produce la presencia de nuevas personas, máxime cuando éstas se están iniciando, por los miedos que despierta el desconocer las posibles reacciones, “...a mi me dio susto la primera vez, susto al desconocimiento de la percepción, pues de esa diferente percepción, como al cambio que se empezó a experimentar, eso no es fácil” (MYGCPP01)

Pero el rol de cuidadores no solo se limita a las posibles situaciones que se presenten intempestivamente, sino que de igual forma es la posibilidad de constituir una red de apoyo emocional donde puedan sopesarse las confrontaciones entre los beneficios y perjuicios, el saber que existen unos (as) otros (as) que también lo hacen le provee al (a la) joven de un empoderamiento, que disminuye los niveles de tensión por llevar a cabo unas prácticas de consumo que van en contra de lo esperado por la sociedad en general; “se trata es como de buscar un equilibrio en eso y ya perdiendo pues...pues ya haciendo como un equilibrio entre los perjuicios y los beneficios, ya estar con los otros quita...no es tan duro, ya después con el tiempo uno ya esta mas tranquilo y hasta ya decido hasta las cantidades que consumo y todo” (MYGCPP01)

### **3.2 LOS RITUALES EN LOS CONSUMOS: TERRITORIALIDADES, PRÁCTICAS Y EXPRESIONES SIMBÓLICAS.**

Para el desarrollo de esta categoría se hace pertinente tener en cuenta (Ver Anexo 3, Gráfica 3), la construcción de los escenarios de encuentro para el consumo; las Vivencias mediadas por los consumos como Experiencias Activadoras de Estructuras.

Hablar de **territorialidades** y **prácticas** en las **dinámicas de consumo** de los (as) jóvenes implica hacer alusión a todos los **constructos micro culturales** que desde los encuentros interaccionales irrumpen como formas de delimitación espacial y temporal dentro del contexto socio cultural. Los espacios para el consumo, como creación socio cultural, dan cuenta de la capacidad de los Seres Humanos de crear espacios, públicos – privados, que escapan al control del Estado y a los cuales se les asignan multiplicidad de significados, por ser espacios geográficos circunscritos a partir de los espacios vividos, lo que hacen que cobren vida a partir de los fenómenos que en él se suceden objetivándose a sí mismo, es decir, pasa a existir en sí, como reconocimiento a la singularidad, los rituales y discursos tan propios de las dinámicas de los grupos de consumo de psicoactivos (Hoffman:2001).

La territorialidad, para este caso, se centra en el delimitar y compartir un espacio, ya sea público (parques, plazas, canchas, calles) o privado (apartamentos, fincas o casas de amigos); en algunos casos la Universidad como escenario académico – social, de igual manera posibilita al joven la generación de situaciones propiciatorias para el **encuentro con otros** en el consumo, tal es el caso de las festividades las cuales sirven de marco contextual, si bien en ocasiones no se consume al interior del Centro Educativo, los establecimientos públicos circundantes o los escenarios privados, les viabiliza los momentos para el consumo.

En torno a la territorialidad, esta se asocia con prácticas culturales específicas, como las de los consumos de SPA, que alimentan y se alimentan de las diferencias grupales, pero no por ello corresponde a territorios fijos y concretos. No debe perderse de vista que la territorialidad se sitúa entre dos polos, uno objetivo y otro subjetivo, el primero que remite al concepto de territorio, asociado con poderes y formas de control que contribuyen a establecer demarcaciones sociales y a institucionalizarlas; lo subjetivo que apunta hacia el individuo, a sus prácticas y a su forma de vivir el espacio geográfico (Di Méo: 2000).

Para los jóvenes el compartir dichos espacios geográficos<sup>39</sup>, les brinda en primera instancia la seguridad para llevar a cabo una práctica no aceptada por la mayoría, es una forma de **empoderamiento grupal** dado que el acompañamiento, la complicidad en el encuentro evita el sentir la experiencia en desprotección; además que se viabiliza el afrontar la presión social; como bien lo plantean algunos autores, la territorialización de los límites (Silva: 1992) es una estrategia de resistencia para sobrevivir y mantenerse en la sociedad que ha tratado de excluirlos (Llanos: 2001). En segundo lugar delimitan territorios de encuentro a manera de **demarcadores sociales** donde se gestan, recrean experiencias para la práctica, acorde con la sustancia mediadora (marihuana, cocaína, éxtasis), con el fin de hacer manifiestas expresiones propias de las representaciones sociales

---

<sup>39</sup> Ver Anexo 4, Gráfica 4

desde lo juvenil; entre otras cosas, porque cuando los sujetos se inscriben en un espacio, como parte de su cotidianidad, se da una valoración del mismo que rebasa la esfera de lo concreto y se funda en elementos inmateriales, como los rituales, que dan sentido al espacio de vida y al grupo social que ahí vive la experiencia (Bonnemaison: 2000)

En escenarios como casas, fincas, apartamentos, el carácter privado que éstos tienen, le provee a los jóvenes de tranquilidad y seguridad para el momento del consumo, toda vez que no se requiere de tomar medidas cautelosas para evitar ser “vistos”, lo que posibilita el tener una experiencia espontánea, donde el miedo al señalamiento se minimiza y el reto a visibilizarse ya no emerge como elemento preponderante, es decir ya es una entrega abierta, es un encuentro realmente libre con sí mismos y con la sustancia, “el hecho de que las personas se vayan a un apartamento y no lo hagan afuera en una discoteca, en la sociedad es por sentirse refugiados, porque yo sé que estoy aquí en este entorno y que no me van a pillar” (JFMY12); usualmente en éstos escenarios el consumo se da de manera colectiva, son pequeños grupos aquí sí de conocidos, con vínculos mas cercanos y donde la experiencia está supeditada a la disposición anímica de cada uno de los integrantes, de esto depende la representatividad del “viaje”; “depende del estado de ánimo antes del consumo, pero generalmente pues me apago mucho...conductualmente, entonces por eso prefiero estar solo” (MYGCPP01).

Para el caso de los escenarios públicos (parques, plazas, canchas, calles), las prácticas de consumo cuentan con otras dinámicas, donde los rituales se ajustan a un proceso de visibilización más directa, acorde con las circularidades del proceso de consumo como parte de los entramados que se tejen en torno a la presencia social de las sustancias psicoactivas.

Ahora bien, inherente a las territorialidades y prácticas de consumo, en los (as) jóvenes consumidores (as) se dan una serie de inquietudes las cuales giran en torno al qué consumir, qué puede pasar, por qué se va a hacer, para qué se va a consumir, dónde se hará, cómo se hará, con quién o quiénes se compartirá el momento<sup>40</sup>, con quién o quiénes se conseguirá la sustancia, cuándo se conseguirá, cuándo se consumirá, “la preparación mía es mucha o sea yo soy de los que preparo un día haber como que ésta semana quiero y la próxima semana...entonces comienzo a preparar las cosas, por qué lo voy a hacer, hacia donde va a ir direccionado, cuando la compro...” (MYGC02).

---

<sup>40</sup> Para los (as) jóvenes consumidores (as), el preestablecer si la práctica de consumo se llevará a cabo de forma individual o colectiva cobra significativa relevancia en el sentido que de ello dependerá la vivencia, los rituales y por ende el logro de las exases, además porque está estrechamente relacionado no solo con el estado anímico sino con las particularidades de quien desea la ingesta.



Es por lo anterior que se hace pertinente mostrar las variaciones en torno a los rituales y de las Exaces<sup>41</sup> inherentes a las vivencias de los mismos, pero partiendo de la imbricación entre la demarcación de territorios, las imágenes que los jóvenes construyen alrededor de las sustancias (lo que representan para ellos) y lo que esperan simbólicamente de las vivencias.

En aras a la claridad, las Exaces deben leerse como Experiencias Activadoras de Estructuras; es de anotar que al interior de los grupos humanos, desde antaño, los sujetos tienen experiencias unas más profundas que otras, que dejan huellas; la utilidad de éstas experiencias que generan engramas deben realizarse dentro de marcos culturalmente contruidos para tal fin como son los rituales; en el caso de los jóvenes consumidores, para que las experiencias mediadas por los consumos cobren representatividad a nivel individual y colectivo se enmarca dentro de la micro cultura de la ingesta de las sustancias y las prácticas ritualísticas que se dan en torno a las mismas.

De ahí que las prácticas de los consumos se hagan manifiestas a través de los rituales, en tanto que activan estructuras internas que le permiten al joven consumidor tocar lo más profundo del ser (como se verá posteriormente) que lo conducen a experimentar procesos de transformación de significativa importancia en los procesos de madurez y formación, por el develamiento de sentidos de vida.

Retomado lo concerniente a las variaciones ritualísticas, como punto de partida, debe mencionarse lo atinente a la necesidad de **mimetizarse** que experimentan los jóvenes, para éstos es un requerimiento permanente en el consumo de sustancias psicoactivas y sobre todo de marihuana, dado que es una sustancia fácilmente identificable por el olor que ésta expide; ello hace que se adelanten acciones, como parte del ritual, el uso de gotas, mascar chicle, usar loción<sup>42</sup>. De igual manera ésta necesidad de clandestinidad, ha propiciado desde el punto de vista comercial el surgimiento de nuevas formas de presentación del producto, es por ello que ahora se consume la marihuana achocolatada<sup>43</sup>, la hidropónica (cripin)<sup>44</sup> con olores y sabores mentolados que permiten que el consumo se haga públicamente sin ser descubiertos, es una forma de **visibilizarse desde la clandestinidad**.

---

<sup>41</sup> Término acuñado por Fericgla (2003), el cual hace referencia a las experiencias activadoras de estructuras

<sup>42</sup> Aunque la utilización de las gotas para los ojos, de lociones para contrarrestar la “pisca” – olor impregnado en la ropa-, el masticar chicle, no lo practican todos los jóvenes, algunos lo hacen para evitar ser descubiertos por la familia o por los pares no consumidores

<sup>43</sup> Nueva presentación de la marihuana en forma de cigarro largo y delgado, de color café, con olor y sabor a chocolate.

<sup>44</sup> Los cultivos hidropónicos corresponden a un método en el que las plantas prosperan sin tierra (cultivo de interiores), gracias a soluciones de nutrientes químicos. Para el caso de la marihuana, el uso de diversos nutrientes altera genéticamente la planta, lo cual se esta aprovechando comercialmente debido a que se esta logrando el intensificar los efectos que ésta produce. Se oferta a manera de cigarrillo, en colores fosforescentes, con diferentes olores y sabores, prevaleciendo los mentolados. Cripin es el término usado en los procesos de comercialización.

Como es de esperarse, los (as) jóvenes tienen conocimiento de cuáles son los puntos públicos de encuentro para el consumo de marihuana, lo que les permite, gestar nuevas estrategias que activan no solo la movilidad de la población consumidora y de las sustancias mismas (prácticas que garantizan la clandestinidad), sino llevar a cabo procesos de reproducción de rituales, en la medida que se consolidan grupos ambulantes de jóvenes consumidores<sup>45</sup>, es por ello que no hay una permanencia prolongada en el sitio de encuentro, lo esperado es que se de el consumo y la inmediata disgregación del grupo, ya sea por parejas, por pequeños grupos o solos, donde cada cual se dirige al lugar donde mejor pueda vivir el momento. Son muy pocos o ninguno, los que permanecen en el punto destinado al encuentro.

“Es que por lo regular cuando uno va a fumar marihuana...pues en los sitios, uno se reúne con las personas y siempre arma el combito, lo pegan las personas que lo saben pegar y se lo empieza a fumar y en el momento que se lo fuman todo el mundo ¡fuaaaa!, se abren” (MYGCR13)

Las acciones colectivas suelen reunir individuos alrededor de un “punto” en común, que puede ser coyuntural o hasta efímera, como suele pasar con los consumos de marihuana, pero que representa en el momento de la movilización, una pertenencia social legítima (Hoffman: 2001).

No debe desconocerse que las interacciones se tejen en torno a la sustancia, es decir, la invitación al encuentro se da básicamente porque esta presente la sustancia, se tiene una delimitación clara en términos de territorialidad y organización colectiva del encuentro, pero éste queda supeditado a la posibilidad de consecución de la marihuana y la presencia de la misma, de lo contrario no hay motivo para la congregación.

En cuanto a **las Vivencias Mediadas por los Consumos como Experiencias Activadoras de Estructuras**, debe partirse de la premisa que dichas experiencias convocan o mejor movilizan emotividades individuales y colectivas, por lo que existe una estrecha relación entre la vivencia desde lo emocional y las experiencias ritualísticas que las activan; de otro lado, las experiencias activadoras de estructuras se presentan como una dramatización de los símbolos y los significados que caracterizan los imaginarios de los(as) jóvenes que llevan a cabo los rituales, en otros términos es una puesta en escena de sus imaginarios a través de las prácticas ritualísticas. Como se presentará a continuación para cada una de las sustancias psicoactivas hay experiencias activadoras de las estructuras e imaginarios que los hacen claramente diferenciables.

---

<sup>45</sup> Remitirse a la categoría Imaginario Colectivo de Acompañamiento y Resistencia en las Prácticas de Consumo, donde se abordan las dinámicas y circularidades de los consumos.

Los encuentros en torno al consumo de marihuana se inician con la disposición espacial de los integrantes del grupo, preferiblemente la forma circular, simbólicamente representa un **recogimiento** en torno a la sustancia que los convoca y por ende encubrir las acciones preparatorias del ritual. Como parte de la dinámica grupal, existen unas formas relacionales diferenciadas, donde se establecen funciones y roles específicos desde el que la compra, los encargados de la “arquitectura” (el que la rasca, trilla<sup>46</sup>, el que lo pega), los que ponen y preparan los materiales (papel, fósforos) y los que esperan para consumir.

Dicha dinámica grupal está instituida de manera intencional, dado que aquel que la compra “goza de reconocimiento” por ser el joven que “se atreve” a acudir a los sitios de expendio; no todos van a dichos lugares, solo aquellos que son los más osados y que tienen los contactos. Ahora bien, no necesariamente quien la compra lo “arma”, como ellos mismos lo afirman, emerge aquí la figura de “arquitecto”, como expresión figurada para aquella persona que cuenta con la habilidad para armar el “bareto”<sup>47</sup>, para “pegarlo” bien, lo cual lo reviste de una investidura que le adjudica la potestad de iniciar la ronda del consumo.

Como formas de recrear la práctica de la armada del bareto, en muchas ocasiones los jóvenes realizan competencias, si en el grupo hacen presencia dos o más “arquitectos”, se retan entre ellos como una forma de someter a prueba pública la destreza para preparar el mismo<sup>48</sup>, esto reviste de lúdica el momento del consumo y desde luego ratifica roles y formas relacionales propias de éstos grupos. En éstas situaciones al interior del grupo circulan dos o tres porros<sup>49</sup> al tiempo, lo cual brinda experiencias de mayor intensidad a los sujetos.

Debe tenerse claro, que los roles varían de acuerdo a los espacios, es decir, en espacios públicos (parques, calles, plazas) hay “arquitectos” que no necesariamente son los mismos cuando el consumo se hace en espacios privados, es por ello que se afirma que se da una **transferencia en los roles asociada con la movilidad de los espacios**.

Los rituales de la marihuana se inicia con una predisposición y una preparación para el encuentro con la sustancia, se piensa y se decide con antelación el momento para **encontrar- se** con la sustancia, para ello se requiere de una **preparación** emocional, espiritual, incluso física para el caso de los hongos<sup>50</sup>; en

---

<sup>46</sup> Rasca significa quietar las semillas a las hojas antes de fumarla, porque de lo contrario éstas pueden reventar al momento del consumo, trillar es desmenuzar las hojas.

<sup>47</sup> Bareto, expresión utilizada coloquialmente para referirse a la marihuana cuya presentación es en forma de cigarrillo

<sup>48</sup> La mayoría de las veces en las competencias se pone un límite de tiempo (10 segundos) y aparece el cronometrista, quién es el encargado de contabilizar el tiempo que tardan los competidores en armar el bareto.

<sup>49</sup> Otra forma de denominar el cigarrillo de marihuana

<sup>50</sup> La preparación desde lo físico para el consumo de hongos, consiste en un proceso de desintoxicación corporal, basado en la realización de una dieta durante algunos días previos al consumo (disminución de la

esta fase inicial se decide de igual manera el escenario para el consumo, el cual dependerá del cómo se desea consumir (solo, acompañado – pareja, grupo-), con quiénes (amigos, conocidos, “desconocidos”).

En una segunda fase del ritual de la marihuana<sup>51</sup>, se da lo que los jóvenes denominan **direccionar el vuelo o el viaje**, lo cual consiste en establecer cual va a ser el **estilo de expresión**, desde lo artístico, en la que se van a centrar, para ello se recurre a la lectura de poesía, filosofía, literatura, temáticas académicas (ocasionalmente), “leer me gusta mucho cuando me voy a trabar o estoy trabado...la lectura me permite profundizar mucho” (MYGCPP01); escuchar algún tipo de música, dibujar, pintar, declamar, tocar instrumentos, cantar, escribir, “el problema es que toca escribir, porque cuando se pasa se pierde mucha información, porque como es un camino a seguir entonces... toca escribir para llevar un hilo conductor” (MYGCPP02), ejercicios de oralidad con predominio de la discusión reflexiva – crítica en torno a diversos temas, o sencillamente estar en atenta alerta a lo que se pueda sentir o experimentar en el momento, desde la **agudización y apertura de los sentidos**. “...esa vez fue muy rico, porque primero estábamos en un espacio muy...muy entre el ritual muy entre la poesía, muy entre la literatura, muy de conversaciones muy pesadas que no se pueden dar en un espacio académico” (MYGC02)

“...si nosotros nos alimentamos por los sentidos eso es abrirlos un poco más porque la pupila se dilata totalmente, entonces tienes una visión espectacular, tu todo lo ves” (MYGA03)

Cada una de dichas formas de expresión estéticas, artísticas, se convierten como un camino a seguir en los espacios para el consumo, como momentos para encontrarse con los demás y/o con si mismos, como resultado del estilo cognitivo propio de los estados modificados de conciencia, caracterizado por un dialogismo mental<sup>52</sup>, evidentemente observable por medio del arte, dado que las manifestaciones artísticas en el Ser Humano representa la senda como cada sujeto hace manifiesto su propio mundo, la realidad o realidades subjetivas, no solo cognitivas sino emocionales, afectivas, espirituales, de tal manera que para los jóvenes consumidores, en algunos casos, las artes representan los medios para llegar a niveles de **profundización interna**, subjetiva, **acercarse a ese ser interior** silenciado por las exigencias propias del mundo de la vida, del mundo de lo intersubjetivo, del mundo contemporáneo. Son estas formas estéticas las que de manera lúdica creativa, le permiten a los jóvenes recuperar el encanto por la belleza, por lo armónico, por lo equilibrado, por lo sensible, a través de los

---

ingesta de grasas con un aumento considerable en el consumo frutas, verduras), debido a que los efectos de dichos hongos puede desatar reacciones (mareo, vómito) de no darse dicho aprestamiento.

<sup>51</sup> Según los informantes éstas fases en ocasiones se dan en la ingesta de hongos

<sup>52</sup> Durante los estados dialógicos mentales, la mente habla consigo misma, se auto observa, reelabora sus contenidos emocionales recientes y lejanos y toma conciencia de sí misma.

sentidos, para el caso del consumo de SPA, a través de la **exaltación de los sentidos**, con una pretensión de lectura de su propio ser interior para así encontrarse o re- encontrarse tomando distancia con lo mundano, es por lo anterior que se afirma que los consumos, sus escenarios, sus actores, crean situaciones propiciatorias de diversas formas de expresión humana, desde lo estético.

Ese dialogismo mental que se activa con el consumo de las sustancias psicoactivas inducen a un contacto dialógico con sí mismo con la propia esencia cognitiva y psíquica (exaces), es por ello que ayudan a la reconstrucción y reajuste del propio ego y permiten conocer cual es el lugar que cada sujeto ocupa en el mundo, proceso contrario al mercado de símbolos, tan cotidiano en el mundo contemporáneo, que los aleja de la experiencia inmediata de la propia existencia (Fericgla: 1997).

El proceso de contacto dialógico esta ligado a las preferencias en los consumos, hay quienes aseguran que es de significativa importancia el llegar a lo que denominan una **traba colectiva**, pero hay personas que prefieren el consumo a solas o como mínimo con un solo acompañante, “me parece más rico cuando la fumo sola, cuando me la preparo sola o estoy con una sola persona, y yo voy a hacer todo el proceso, entonces respiro profundo y pienso que voy a estar con ella, que me voy a encontrar con ella” (MYGA04); en estos casos la armada del cacho<sup>53</sup> puede sufrir modificaciones porque se dan otros mecanismos, uno el de sentir el momento de la pegada<sup>54</sup> cuando se es “arquitecto”, otro la utilización de máquinas cuando no se tiene la habilidad para la arquitectura<sup>55</sup>, otra opción son los “pistolos” o el desarme de cigarrillos para ser llenados con la marihuana, “cuando estoy sola desbarato un cigarrillo, lo desbarato y lo empiezo a taquiar en el cigarrillo y después le arranco el filtro” (MYGA03). También se dan situaciones donde se fabrican pipas naturales<sup>56</sup> con frutas o pétalos de rosas o flores para fumarla; cuando la práctica se lleva a cabo en escenarios privados se dan otros agregados al ritual, manifiestos en el encender velas, utilizar aromas, el adornar el sitio con flores.

“Si estoy sola prefiero fumármela en una pipa o en una fruta, en una fruta por ejemplo la manzana, tu le arrancas el centro, le haces como una cavita y después le haces un hueco por la parte lateral con un palito, con un lapicero, con una navaja, con lo que sea, y metes la marihuana ahí dentro

---

<sup>53</sup> Otra forma de denominar el cigarrillo de marihuana

<sup>54</sup> Armada del Bareto

<sup>55</sup> Como parte de los implementos para el consumo, en el comercio (en los puestos de los hippies sobre todo) se venden unas pequeñas máquinas cuya finalidad es el de dar forma al bareto, lo que le permite a las personas que no tienen la destreza, la posibilidad de armar el cigarrillo a su gusto.

<sup>56</sup> Para las comunidades indígenas la pipa es catalogada como arte sagrado, ancestralmente se ha utilizado para la inhalación de tabaco, cáñamo y otras plantas alucinógenas. Los cigarrillos o puros eran liados en hoja de maíz o en materiales de otras plantas (algunas con propiedades psicoactivas) o en tubos de caña.

del hueco y la prendes y la fumas por el hueco lateral...cambia el sabor, cambia la esencia del viaje...también se puede armar en pétalos de rosa o de flores” (MYGA04)

“...son muchas manifestaciones, también no sé así como escuchar música, relajarse, respirar bien....no hacerlo tan mundano sino que sea como...como tu ritual, prender una vela, estar solo, abrir las ventanas...” (MYGCExp.01)

En algunas ocasiones las prácticas de consumo de marihuana se combinan con la ingesta de vino; no es muy usual el consumo de alcohol asociado con el de marihuana porque de una u otra forma puede interferir en el momento experiencial y turba el carácter simbólico signado a dicha sustancia por la mezcla con un componente químico.

Desde lo simbólico, una de las características generales que permea las diferentes formas y prácticas del consumo de marihuana, es el carácter místico que entraña, esto se da básicamente porque los efectos que dicha sustancia le proporciona a los jóvenes es el de estar en **comunidad con el mundo de la naturaleza**, “le da a uno por mirar las montañas, los pájaros, disfrutar del ambiente, cualquier cosa la disfrutas” (MYGCR12)(Ver Anexo 5); nominalmente la marihuana y los hongos, son sustancias naturales<sup>57</sup>, las cuales actúan como nexo que integra naturaleza-naturaleza humana, y eso hace que sea posible consentir, **amar todo cuanto los rodea y amarse así mismos** a través del sentir como expresión natural. En últimas es la **búsqueda de tranquilidad**, de **estabilidad**, de **silencio** y **soledad**, es el **salirse y evadirse** temporalmente de lo congestionado y estridente del mundo de lo social, “cuando uno se fuma un cacho de marihuana, uno queda relajado, no queda uno tensionado, no queda uno así como con nada, sencillamente bien” (MYGCR12).

De acuerdo a lo anterior, la marihuana y las experiencias vividas (exces) a través de ésta<sup>58</sup>, le proporciona a los (as) jóvenes el poder ver, sentir todo lo inmerso en el medio natural (plantas, animales, bosques, recursos naturales en general), “es ver y sentir desde lo más minúsculo sin necesidad de microscopio o ver lo más grande sin requerir de un telescopio, es el ver y sentir todo”<sup>59</sup>(MYGA03); de igual manera el cuerpo humano, como producto de la naturaleza, es posible de ser

---

<sup>57</sup> Se denomina sustancias naturales porque los efectos que producen activan la senso percepción en torno a lo natural, de ahí entonces que el consumidor se involucre en mundos imaginarios creados a partir y alrededor de la naturaleza.

<sup>58</sup> Muchos de los rituales en el consumo de marihuana están determinados por el encuentro con lo natural, entre mayor sea la compenetración con la naturaleza mejor será la experiencia porque es llegar a la esencia misma, acorde con lo afirmado cobra sentido el gusto por las pipas naturales (de frutas o flores), como se mencionó anteriormente.

<sup>59</sup> En palabras de los jóvenes es conocer a Dios, esto sólo se logra con las drogas naturales como en este caso la marihuana y los hongos.

palpado, en su humanidad, es percatarse de todo su funcionamiento, es hacer consciente y disfrutar de cada una de las partes de lo corpóreo (del latido del corazón, del movimiento de los párpados, de los brazos, de la presencia de la pestañas...).

De otro lado, al consumo de marihuana subyace una **representación de lo femenino**, para algunos jóvenes consumidores, existe una cierta preferencia o mejor cierta analogía simbólica entre la marihuana y lo que significa lo femenino, "...sobre todo para la gente con la que yo he estado y para mí, vemos la marihuana como una mujer,...porque además la mata hembra es la que da los moños, el macho...la mata macho no da" (MYGA03); los parámetros de comparación los establecen desde diversos frentes; lingüísticamente la marihuana al igual que la mujer son femeninas. Lo femenino como construcción cultural está asociado al criterio de hembra, para el caso del consumo de marihuana existe una mata que es macho y la otra que es hembra y es precisamente la mata hembra la que da los moños para ser consumidos, lo que denota un vínculo simbólico entre la marihuana y la representación de lo que es la mujer.

El establecer estas similitudes hace que los (as) jóvenes en los momentos previos al consumo y durante el mismo, hagan referencia permanente a nominaciones asociadas con lo femenino, por eso es muy usual encontrar expresiones como Mariajuanita, la consentida, la niña, la chica, la matica, como parte de la jerga en los consumidores de marihuana.

Dichas analogías tienen de trasfondo, desde el punto de vista de lo simbólico, tres aspectos relevantes:

- Biológicamente la mujer tiene la capacidad de procrear, la naturaleza misma la ha dotado de la posibilidad de Ser Madre; en el caso del consumo de marihuana, los encuentros que se dan con ella permiten establecer un lazo estrecho con la Madre natura (la madre naturaleza), es el establecimiento o mejor el restablecimiento del vínculo naturaleza – humanidad, es el retorno a lo humano en su esencia misma. La madre tierra y la naturaleza que ella encierra, son las posibilitadoras para que la vida se dé y permanezca, la madre por su parte da la vida, facilita la existencia y desarrollo de los sujetos y aquí aparece el segundo elemento relacionado más con la necesidad de protección.
- La tierra, la naturaleza, dan cobijo a los seres humanos, los provee de todas las condiciones para que éstos sobrevivan; las mujeres, las madres, social y culturalmente son llamadas a ser dadoras de afecto, de abrigo, de brindar protección, cobijo a las personas, a los hijos, y es aquí donde por similitud emerge el tercer componente;
- Desde las sensaciones experimentadas, la vivencia con el consumo de marihuana se describe como una "inmensa paz", la más "dulce tranquilidad", lo que comparativamente se experimenta en la

compenetración madre –hijo (a) desde el vinculo intrauterino, el que se afianza en los momentos de lactancia o en general con las caricias de la madre.

Buena parte de los principios del pensamiento indígena americano se fundamenta en torno a la metáfora de la Tierra, en cuanto Diosa Madre que es dadora de la vida y de la muerte, es por eso que todos los fenómenos en el medio ambiente natural y sobre natural son dualismo complementarios entre el ciclo de muerte y regeneración (Furst: 1992); es por ello que en la vivencia con la marihuana se viaja a través de la naturaleza como retorno a la Madre Tierra y por ende al origen de la vida en el vientre materno, se muere en un pasado evocador de dolores emocionales y se retorna a un presente como un ser regenerado.

De acuerdo a lo anterior, existe una estrecha relación entre las sensaciones y vivencias que se experimentan con la marihuana y las relaciones vinculares con la figura materna, en la mayoría de los (as) jóvenes consumidores (as), participantes de la investigación, se evidencian distanciamientos o quebrantamientos con lo materno, es así como buena parte de ellos (as) han sido producto de embarazos no deseados, rechazados desde la gestación misma o por diversas circunstancias han mantenido relaciones distantes o rompimientos rotundos con la madre, “con ella nunca he vivido, porque nunca me ha querido, desde que nací no he sido más que un estorbo para ella, por eso ni siquiera ha vivido conmigo, pero eso a mí ni me va ni me viene” (MYGCA04) ; de ahí entonces que lo que representa simbólicamente la marihuana como un retorno a la madre naturaleza así mismo para los jóvenes es un retorno a lo más natural, los orígenes y es el re encuentro con lo maternal – femenino, toda vez que significa el sentir por vez primera, en algunos casos, o evocar desde una memoria biológica, en otros, las experiencias de regocijo y protección que solo desde el maternaje se puede brindar, “a mi casi siempre me ha pasado que cuando estoy más mal...pues o tengo problemas con la cucha, me da por meter más” (MYGCR03) .

El sustento a la anterior aseveración parte desde explicaciones míticas hasta neuroquímicas. En el caso de las primeras, se parte de una características inherente a las sustancias psicoactivas, provenientes directamente de los alcalinos de las plantas, asociadas con el retorno a lo natural, simbólicamente ellas son generadoras de estados modificados de conciencia a través de los cuales se retorna al útero, dicho retorno constituye una aceleración en el tiempo y corresponde a la muerte, según los indígenas, el individuo muere pero despierta como una nueva persona, porque encuentra en el trance extático el verdadero sentido a la vida (Furst:1992).

En la segunda perspectiva explicativa, desde la química del cerebro, las sustancias psicoactivas de origen natural, son estimulantes que actúan momentáneamente en la sobre producción de neurotransmisores, disminuyendo los niveles de dopamina y la catecolamina específicamente; dicha estimulación



momentánea les permite volver a lo primario como se ha expuesto y es donde simbólicamente se asocia lo intrauterino con protección, ayuda, por tanto ¡hay problemas! se siente la necesidad de retornar de nuevo a lo primario (lo intrauterino o la lactancia) así sea por un efímero momento; de ahí entonces que dichas sustancias generen una dependencia psicológica, por la búsqueda de esos momentos esenciales de vida. En las sustancias sintéticas o de diseño, como la cocaína y el éxtasis, se da una alteración físico química del cerebro por la toxicidad de los compuestos químicos utilizados en la preparación de las mismas, lo que hace que se generen procesos de dependencia física y que las experiencias no tengan una intencionalidad tan clara como en el caso de la marihuana; aquí ya no hay un retorno a un nivel intra uterino sino que se da una estimulación de la esfera emocional produciendo efectos placenteros, razón por la cual son altamente adictivas<sup>60</sup>.

Ya se hizo mención de la representación de lo femenino en la marihuana, desde la forma lingüística de referirse a ella, pero el elemento masculino de igual manera cobra vida a través de las expresiones bareto, porro, cacho, que son ya lo materializable en el consumo, es la articulación de lo femenino – masculino; según las tradiciones indígenas así como la dinámica de la naturaleza se centra en el equilibrio, de igual manera hombres y mujeres deben propender por lo mismo, es por ello que lo femenino y lo masculino hacen presencia simbólica en los momentos de los consumos de marihuana.

Sustancias como la cocaína, el éxtasis, las pastas en general<sup>61</sup>, la heroína, los ácidos, los gases, ya no propician una integración naturaleza – naturaleza humana, sino que la función primordial de éstas es la de despertar la sensibilidad corporal a través de los sentidos (auditivo, visual, olfativo, táctil), lo cual les brinda la posibilidad de adentrarse en mundos imaginarios creados en la subjetividad de cada sujeto, incluso en ocasiones los conduce al encuentro con sus propios miedos, fobias, vacíos o sencillamente con posibilidades de evasión en mundos artificiales.

Aunado a lo anterior los escenarios donde se dan los encuentros inter subjetivos alrededor de los consumos, usualmente no son a campo abierto sino en discotecas, fiestas en apartamentos, todos ellos con escenografías donde las luces, el humo, la música, son favorecedores del momento ilusorio. Con muy poca frecuencia se dan los consumos de éstas sustancias en sitios abiertos como canchas, parques, plazas, bosques, porque la pretensión no es vivenciar un momento reflexivo sino ilusorio, por lo tanto requieren de otros estimulantes exógenos a lo natural y lo humano.

---

<sup>60</sup> En páginas posteriores se hará alusión al respecto.

<sup>61</sup> En las pastas en general se incluyen medicamentos de uso psiquiátrico como el Rohypnol (Roche) sustancia hipnótica y los antidepresivos.

Otros elementos preponderantes en dicho momento ilusorio, radican en la conexión poli consumo – música, para lograr el “viaje”; la presencia de ritmos musicales es fundamental por el efecto que éstas producen; los poli consumos de igual forma cobran relevancia por el efecto rápido, instantáneo de las sustancias o por la necesidad de intensificar las reacciones de las mismas.

Antes de continuar y para comprender las experiencias vividas por los (as) jóvenes consumidores (as) de cocaína y éxtasis es menester tener claridad en las bases neuroquímicas resultantes de la ingesta. La cocaína actúa de manera directa sobre las estructuras profundas del cerebro; uno de los sistemas neuronales que parece ser más afectado se origina en una región llamada el área ventral del tegmento (AVT). Las células nerviosas que se generan en el AVT se extienden a la región del cerebro conocida como núcleo accumbens, una de las áreas claves del cerebro involucrada en la gratificación. Cuando está ocurriendo un evento gratificante, las neuronas del AVT aumentan considerablemente la cantidad de dopamina que liberan en el núcleo accumbens. Dentro del proceso normal de comunicación normal, una neurona libera dopamina dentro de la sinapsis (el pequeño espacio entre dos neuronas). Allí, la dopamina se liga con proteínas específicas (llamadas receptores de dopamina) en la neurona adyacente, enviando así una señal a la misma. La cocaína bloquea la eliminación de la dopamina de la sinapsis, lo que hace que se dé una acumulación. Esta acumulación de dopamina causa una estimulación continua de las neuronas receptoras, lo que se asocia con la euforia que comúnmente experimentan los (as) jóvenes consumidores (as)<sup>62</sup>.

En el caso del éxtasis<sup>63</sup>, éste afecta el cerebro aumentando la actividad de por lo menos tres neurotransmisores (los mensajeros químicos de las células del cerebro), la serotonina<sup>64</sup>, la dopamina<sup>65</sup> y la norepinefrina<sup>66</sup>. Neuroquímicamente produce la liberación de estos neurotransmisores de sus sitios de almacenamiento dentro de las neuronas, lo que da como resultante una mayor actividad neurotransmisora.

El consumo de cocaína, está estrechamente ligado a la rumba (farras), “la primera vez que lo probé fue en una fiesta...y ya empecé a consumir perico, entonces era una fiesta y en la fiesta no podía faltar el perico” (JFMY12), que por lo general se

---

<sup>62</sup> NIDA (National Institute on Drug Abuse). (2005). InfoFacts. U.S.A.

<sup>63</sup> NIDA (National Institute on Drug Abuse). (2006). Serie Reportes de Investigación. U.S.A

<sup>64</sup> La Serotonina es un neurotransmisor que juega un papel importante en la regulación del estado de ánimo, sueño, dolor, emociones, apetito y otros comportamientos. La liberación excesiva de serotonina causada por el “éxtasis” (MDMA), probablemente produce los efectos de elevación en el estado de ánimo que sienten los (as) jóvenes consumidores (as).

<sup>65</sup> La Dopamina es un neurotransmisor que se encuentra en las regiones del cerebro que regulan el movimiento, las emociones, la motivación y el placer.

<sup>66</sup> La Norepinefrina es un neurotransmisor que se encuentra en las regiones del cerebro que afectan la frecuencia cardíaca y la presión arterial.

realizan ya sea en establecimientos públicos o en lugares privados y en pequeños grupos. En el ideario de los jóvenes, como herencia socio cultural, esta cimentada la idea que fiesta sin trago no es fiesta, de ahí entonces que el consumo de cocaína (perico) se de en asocio con el de alcohol, además porque la cocaína ejerce un efecto sobre el licor, contrarrestando los síntomas de la embriaguez, para así continuar tomando y aguantar más<sup>67</sup>, es decir cuando se está con cierto grado de alicoramamiento se da el consumo de cocaína (perico), “con el perico lo haces en un momento en que tu estas consumiendo alcohol, como para llevar la rasca” (MGCR12), lo que permite afirmar que como parte de las exaces en el consumo de cocaína se tiene el saber cuál es el momento propicio para hacerlo, porque lo que pretenden es “**emborrachar la traba y no trabar la borrachera**”, “suele pasar que tu te metes un pase de perico y estas bien prendido eso como te baja la prenda a otro nivel, sí; ahora si estas borracho te la sube y te voltea, o sea hay unos estados de la embriaguez en el que tu estas prendido y que ya estas pasando como a la borrachera y tu sabes que ya vas como en ese trance, es ese trance lo haces” (JFMY12).

Así mismo, se cataloga como un consumo asociado a dichas celebraciones por las reacciones que produce (euforia), “el estado que tienes es de euforia, o sea el efecto es de estar más contento, de ponerle más ánimo a la cosa, y el trago y esa combinación te hace sentir a parte de bien, muy contento, te acelera, es algo que se vuelve casi extremo” (JFMY13); además para los jóvenes resulta atractivo la **sensación de “alerta”** que se experimenta, “cuando te das un pase de perico, en nada lo pone a uno alerta, muy alerta, como muy paranoico, cualquier cosa te asusta, cualquier ruido y tu ahí mismo volteas, y tu empiezas a sudar, las manos te empiezan a sudar...” (MYGCR13); el estar listo ante cualquier circunstancia, le posibilita el no perderse del mas mínimo detalle del encuentro con otros y con sí mismo en el escenario de la fiesta, “...sí tenía ganas de la experiencia, eso es una energía horrible, yo tenía ganas de hacer el amor, yo tenía ganas de correr, yo tenía ganas de saltar, de gritar, es una experiencia de explosión total, es estar atento ante todo” (MYGA03). Pero esta característica en el consumo de cocaína de ponerlos alerta, hace que los jóvenes no solo consuman en escenarios fiesteros, en ocasiones lo hacen como mecanismo para no dormir cuando están en períodos de intenso trabajo académico, cuando la ingesta de coca cola, café, no dan resultado.

“Muchas veces el consumo de perico puede estar un poquito alejado de lo del alcohol, con respecto a los estudiantes, cuando tu quieres trasnochar, cuando no te quieres dormir, no te hace nada el café o cualquier otra cosa,

---

<sup>67</sup> Muchos (as) jóvenes afirman que el consumo de alcohol y cocaína les permite aguantar más el ritmo de la fiesta, les permite saber llevar la rasca o en ocasiones se las acelera. La combinación cocaína – alcohol se debe a que esta mezcla de estimulante – depresor, intensifica los efectos eufóricos de la primera, debido a que en el proceso de metabolización de ambas sustancias, el hígado produce una tercera denominada cocaetileno

te das un pase y te quedas despierto toda la noche, con eso no se duerme” (MYGCR14)

En los rituales para el consumo de cocaína, no se evidencia la mística que hay en los de marihuana, si bien hay una predisposición, se direcciona básicamente para **vivir un momento** de felicidad, para gozarse la rumba, aquí no se programa el viaje se vive tal cual como se presenta, “con la cocaína con una sola vez que tu aspiras, se llama hueler, con una sola vez que aspiras tienes para la mitad de la noche, o sea que el efecto es muy fuerte...” (JFMY010), la preparación es instantánea, en el momento la finalidad única es el **estar bien**.

Excepto cuando el consumo ya no es de cocaína si no de base de coca<sup>68</sup>, la cual se inhala, “la base por lo general no se aspira, porque como es tan impuro, la base pues no se aspira sino que se fuma o se tarrea, tarriar es coger una lata de coca – cola, entonces tu la doblas en la parte de encima y con un alfiler le haces unos roticos, con esos roticos tu llegas y con las cenizas del cigarrillo se llena donde están los huequitos y se le echa la base y coges con una candela y por debajo la calientas y aspiras, es algo así como una pipa, se crea una pipa”(JFMY10). El consumo de base de coca no se lleva a cabo en sitios públicos y no es tan frecuente como el de cocaína; si bien es un ritual donde se requiere de una pipa para ser inhalada, nótese la diferencia con las pipas en el consumo de marihuana, mientras que las pipas en éste último son con materiales naturales, en las del consumo de base de coca se pierde dicho simbolismo.

En contraposición al consumo de marihuana, el consumo de cocaína, por las condiciones en las cuales éste se da, le provee a los (as) jóvenes de cierta “seguridad”, en el sentido que pueden camuflarse más fácilmente a nivel social, no hay un olor que los delate y las reacciones desde lo físico son posibles de mimetizarse.

En el consumo de cocaína, al igual que en el de marihuana, existe la figura de “arquitecto”, pero para éste caso es el encargado de hacer con el polvo las hileras, o las formas que recrean el momento del consumo, podría afirmarse que depende de la lúdica que le impregnen al momento, es por ello que existen prácticas por ejemplo donde el polvo de la cocaína se dispone, sobre vidrios o espejos, delineando sobre ellos diversas figuras geométricas, imágenes simbólicas para quien la consume, el nombre de quien la va a consumir o de una persona afectivamente significativa, etc., para luego ser inhalado, “en esa cultura de consumidores, el que hace esa línea le dicen arquitecto, entonces ...eso hacen

---

<sup>68</sup> A manera de información, la base de coca es el producto resultante de la segunda fase de procesamiento de la hoja de coca para llegar a la cocaína; en esta fase la pasta de coca se convierte en base de coca, para ello se disuelve en agua con ácido sulfúrico o clorhídrico, posteriormente se mezcla permanganato de potasio con agua y se agrega a la pasta y el ácido, la solución resultante se filtra y el precipitado se desecha; se agrega agua de amoníaco a la solución filtrada para hacer que la base de cocaína se precipite y es este producido el que se utiliza para ser inhalado (vapor).

los nombres y colocan hileras y eso hacen pues de todo y la persona llega y se la tiene que...de una sola y llegan y ¡fuaaa!, se va por una (fosa nasal) y después se pone a hacer la misma cosa y vuelve con la otra ¡fuaa!”(JFMY11). Cuando la persona no es experta y esta ausente la figura del arquitecto, se usa el dibujar las hileras y para la ingesta se utilizan objetos como un billete enrollado, que se introduce a nivel nasal como herramienta para facilitar la inhalación. En escenarios públicos como las discotecas, los baños son el sitio predilecto para la práctica, aquí ya no con la parafernalia del anterior, dadas las condiciones del medio, en éstos casos se recurre a inhalar directamente del tubo<sup>69</sup>, del dedo o de la punta de una llave.

En el consumo de éxtasis, por su parte, no se dan prácticas ritualísticas en torno a la preparación de la sustancia, dado que las pepas son obtenidas directamente de expendedores y la ingesta está centrada en tomar la pasta. Los momentos más representativos para este caso emergen más concretamente desde la vivencia, por tanto no hay una transferencia de roles por parte de los consumidores sino de los expendedores como tal.

Toda la ritualística que se teje alrededor de éste es mucho más compleja que en el de la cocaína; los escenarios preferidos para las prácticas son las discotecas donde se realizan los after party<sup>70</sup>, “...es que el consumo de éxtasis se da solo en las discotecas, se da en los after, es más en ese ámbito” (MYGC14), aquí los ritmos musicales como la Techno, Hard Pord, Trans, Electrónica, Dance, son la clave para el direccionamiento de la experiencia. Las fincas de igual forma ofrecen un espacio propicio, es en estos lugares donde se llevan a cabo las fiestas privadas, donde todo es permitido y aceptado. Los carros y los parques también son algunos sitios de consumo pero muy esporádicamente, sobre todo los últimos, “para las pepas más que todo el after o las reuniones en fincas, aunque no siempre ha sido en after, a veces salimos a meter pepas y a escuchar trans en un parque o irnos a dar vueltas en un carro” (MYGCV07), dado que lo fundamental de la experiencia es la conexión con la música, las luces, el humo, el ideal es propender por un **encuentro con la sustancia a través de la vivencia corporal**.

---

<sup>69</sup> Entre las formas de presentación del producto se tiene el de los tubos los cuales tienen la medida exacta para ser consumida (un gramo)

<sup>70</sup> Literalmente la traducción corresponde a “después de la fiesta”. Éstos hacen parte de un movimiento cultural juvenil que nació en Europa en la década de los 80’, cuyas manifestaciones predominantes han sido las fiestas Acid House, los Free Festivals, los Raves y el movimiento Okupa. Estas fiestas se caracterizan porque se realizan en horarios poco comunes, generalmente en la madrugada (en ocasiones después de asistir a un bar o discoteca); la durabilidad de las mismas (una noche, un fin de semana, una semana); los lugares donde se llevan a cabo tampoco son convencionales (bodegas, hangares, fincas, chalets, sótanos o bajo carpas en espacios abiertos). Los géneros musicales que predominan son el techno, rave, trance, minimal, goa, ambient, underground, hard house, speed garage, entre otros. Vale la pena hacer alusión a las llamadas fiestas “del crepúsculo” o del “ocaso al amanecer”, las cuales se caracterizan porque se realizan una sola vez al mes, usualmente se utilizan casas o apartamentos desocupados y en ellas se es permitido toda clase de prácticas de consumo.

La preparación para el momento requiere de una especie de ayuno, el ideal es no comer nada antes ni después de la ingesta de la pepa para así poder sentir y disfrutar de la visión ilusoria; hay períodos dentro del proceso que cobran significativa importancia para los(as) jóvenes, por representar simbólicamente el encuentro con el objeto de “placer”, el primero de ellos es la ubicación, selección y compra de la sustancia; en segunda instancia el consumo de la misma, el acto de masticarla y pasarla; y finalmente el instante en el cual la pepa o la rueda revienta en el estomago, el período de tiempo que transcurre entre la ingesta de la pepa y el “estallar” se convierten en momentos de apacible espera, se da todo un proceso de **disposición para la experiencia**.

En los after pueden detectarse claramente varias formas grupales las cuales se disponen de manera diferencial, los **grupos inter género o mixtos** donde hombres y mujeres se organizan en un lugar específico del espacio, intercambian algunas palabras, se ríen, se hacen “chanzas” mientras que comienza el after; hay un alto predominio de **grupos por género**, de hombres y de mujeres, los cuales al igual que los anteriores buscan los sitios estratégicos para estar durante la fiesta, no buscan ni cercanía, ni la forma de integrarse pues no es el ideal de los after. Sumados a los anteriores hacen presencia hombres y mujeres que de manera individual (**unipersonal**) se instalan en la parte que consideren pertinente para la vivencia.

En los instantes preliminares al After, se dan formas de interacción cara a cara entre los sujetos, un primer momento de intercambio social, pero una vez se inicia el after como tal el amigo (a) o el (la) acompañante pasan a un segundo plano, y ya lo que importa es el **vivir y sentir** la música, disfrutar de la parafernalia del after en una completa individualidad (estado solitario); comparativamente los rituales de consumo de la marihuana y del éxtasis se asemejan en la **existencia de momentos colectivos e individuales**<sup>71</sup>. “En los after la integración no es de personas, por eso es que tu estás en un after y ves grupitos así pero muy pocos, pero ves un grupo y no demora en desintegrarse porque la rumba no es con amigos sino que tu eres solo, porque es una estimulación que tu solamente la vas a entender y la vas a tener ahí en ese momento” (JFMY13).

A medida que pasa el tiempo las personas participantes del after van sufriendo un proceso paulatino de transformación, en las primeras fases es la locura, la explosión, el grito, el brinco, el movimiento rápido del cuerpo pero con el transcurrir de las horas y con el incremento tanto del consumo como de los watts (fuerte, mas fuerte, estridente y el respectivo descenso), las personas se van envolviendo en un “éxtasis”, que los invita a **ensimismarse**, a un **dejarse llevar**, a un irse del lugar, a un **mirarse sin mirarse**, a un mover el cuerpo pero es tan solo un balanceo, en un mismo sitio, no hay ningún tipo de desplazamiento, todo

---

<sup>71</sup> De acuerdo a lo que se expone desde las Exaces, los rituales son experiencias especialmente diseñadas que unen la dimensión individual (psicológica) y la colectiva (cultural)

el tiempo permanecen en el mismo sitio, no hay ninguna forma de contacto con el(la) otro(a) o con los(as) otros(as), es una vivencia y un baile netamente individual, no hay una interacción directa, lo único que se evidencia de contacto es la deferencia al “compartir” el agua y/o el bombón; a manera de paréntesis y a propósito de la importancia de los dulces ácidos como el bombón, se consumen sobre todo para contrarrestar el sabor amargo de las pepas y para evitar el movimiento permanente e involuntario de la mandíbula (cajiar), “uno empieza a apretar los dientes y por eso los dulces ácidos que se ven en esas fiestas, también el ácido ayuda cuando uno se mete la pepa, ayuda mucho, chupar, chupar y chupar” (MYGCR14).

Todo parece indicar que la clave está en el momento en que la “rueda” se consume y empieza la música, cada cual recorre el escenario, hace lo que quiera, siente y divaga, “con respecto a la fiesta del éxtasis, estamos juntos mientras se consume la pasta y ya después cada uno coge su ritmo, cada uno echa por su lado y se van dando vueltas por toda la discoteca y no se da uno cuenta” (MYGCR13); esta situación es la que prevalece durante el after; después de un período de tiempo (6 – 8 horas) cuando el after está en pleno furor, se retorna a un nuevo “acercamiento” entre los asistentes, por medio de la danza que se inspira a partir de la conexión sustancia, música, cuerpo, luces, figuras; se denomina **danzar** porque los asistentes al after se disponen de diversas maneras en el escenario, algunos de forma circular, otros creando y recreando figuras con el cuerpo, con las luces<sup>72</sup>, con el humo, le bailan al Dj<sup>73</sup>, porque es quién los mueve con ondulantes ritmos musicales, les intensifica y les disminuye la **experiencia ilusoria**; se da un entrecruzamiento de las experiencias y sentires de los asistentes con los movimientos corporales, las secuencias en los golpes de la música, en el brillo, es decir, se crea todo un engranaje, donde lo que importa es mantener la **sensibilidad a flor de piel**.

La música techno, la electrónica que son los ritmos propios de los after, se caracterizan por ser rápidos, acelerados; es una modalidad musical que invita al movimiento, a la expresión libre y espontánea, “la música es como algo que entra al cuerpo de uno, que uno empieza a sentirla y según como se sienta tiene los movimientos” (MYGCV07). No requiere ni de una coreografía específica, ni de pasos coordinados, lo único que exhorta es a **soltarse** y **dejarse llevar** por la música, por las ondulaciones de sus tonalidades, es dejar el campo expedito para que el cuerpo hable por sí solo sin reparos, solo basta con moverse, con balancearse, dar vueltas en un mismo sitio, mover la cabeza de un lado a otro, elevar los brazos, cerrar los ojos, levantar la cabeza y detenerse a observar un punto fijo, el hacer cosas como autómatas es la exaces o si el Dj lo desea pone a

---

<sup>72</sup> En los after las personas encargadas de manejar las luces se denomina Light Jockey, su función es esencial, porque debe estar compenetrado con el Dj para que las luces y la música estén perfectamente combinadas y produzcan en los asistentes el efecto deseado, además en esta dupla radica el éxito de la fiesta.

<sup>73</sup> Disc Jockey (pinchadiscos). Persona que mezcla diferentes ritmos sin que la música se suspenda. Es la persona más importante en un After Party.

saltar a todo el que quiera, no interesa como se haga, es una soltura y plasticidad total... nadie esta pendiente de cómo se baila, de cómo lo hacen, cada cual lo expresa como lo siente; es un **danzar con toda la esencia del ser**, cuerpo y alma en una sola fusión.

El no perder de vista la pantalla<sup>74</sup> o mirar atónitos las luces es como el tiquete para despegarse de ese espacio - tiempo...es un “extasiarse en el infinito”...es un **estar sin estar**; pero a su vez cada uno tiene su propio estilo para la danza, condición impajaritable...dar realce a las figuras corpóreas con movimientos rítmicos.

El lenguaje corporal es enmarcado por las expresiones faciales las cuales denotan la idea de placidez, de regocijo, de un **estar desconectado** del contexto mas no del instante. Es un estado de **ensimismamiento** donde cada uno vuela a su ritmo... es un “agitarse con el ritmo” y “sentir la energía de la gente” pero vivir la experiencia solo, “en ese nadie se puede meter con nadie, porque es que es un proceso personal.” (MYGC02), facilitado por el escenario, los actores y las sustancias (éxtasis predominantemente) como mediadoras en dicho encuentro; aquí no interesa quien esta al lado, lo único que importa es la música, las luces, el humo y cada uno en su momento, “vos te movés con el ritmo de la gente y vos empezás a sentir la energía de la gente, obviamente se maximizan más los sonidos, que es como el que juega ahí todo el movimiento de la masa pero tampoco hay nada, o sea lo corporal lo vivís vos...” (MYGCA04); podría afirmarse que la máxima conexión está entre el Dj y los danzantes, es él quien simbólicamente tiene el poder a través de la música, con las mezclas<sup>75</sup> y la combinación de luces, es quien se encarga de direccionar la experiencia de los y las jóvenes; es quien tiene bajo su responsabilidad el mantener a los (as) jóvenes enganchados en el after, es quien en términos de representatividad se convierte en el símbolo de expresión.

Es menester hacer mención de una actividad de trascendental relevancia en los afters y es lo relacionado con el papel de la publicidad, el éxito de una fiesta techno radica en la distribución de los Flyers o folletos que se utilizan para anunciar la fecha, la hora, el sitio y sobre todo los Djs que se harán partícipes, quizás esta la información de más realce (Ver Anexo 6). Dichos volantes se caracterizan por sus diseños y colores llamativos.

Así mismo, en los sitios destinados para los after, se suele encontrar una zona específica denominada los VIP (very importan people), éstas se hacen

---

<sup>74</sup> En los escenarios dispuestos para los after casi siempre ubican una pantalla gigante en la cual proyectan imágenes alusivas a aspectos eróticos (imágenes de hombres y mujeres desnudas, encuentros sexuales, etc.), en otros momentos del after exponen imágenes de formas geométricas en tercera dimensión que se distorsionan, cambiando de formas y colores.

<sup>75</sup> La mezcla de estilos como techno, dance, house, entre otros, se denomina Freestyle en el ámbito de los after party



notoriamente visibles por varios aspectos, uno de ellos el colorido, hay una luz diferenciadora (azul, morada, verde) de las restantes del escenario; es el sitio de ubicación de hombres y mujeres, llamativos(as) por su belleza desde lo estético o por ser personas adineradas, en la mayoría de las ocasiones es en éstas áreas donde se instalan los vendedores (jíbaros) de las ruedas y demás sustancias.

Los poli consumos aquí cobran mayor preeminencia, se ofertan una gran variedad de ruedas<sup>76</sup> acorde con el efecto que se desea según la ocasión<sup>77</sup> (carita feliz – azul o blanca -, mariposita, delfín azul, mitsubishi, matriz, motorota, Ferrari, pokemón, toy history, play boy, play boy dorada, bichos, mercuri, bart simpson, fórmula, piscis, corazón rojo)<sup>78</sup>, así mismo se consumen otras sustancias potenciadoras del efecto, tal es el caso de gases como el Popper<sup>79</sup>, los ácidos, bebidas energizantes<sup>80</sup> y actualmente el consumo de heroína inhalada emerge como una nueva industria. “el Popper es un gas que viene en un frasquito pequeño y es un olor fuerte...como de esos pegantes de tubería, que hueles y ¡uffff! se te va hacia el fondo, es algo así...cuando lo probé, lo inhalé y me sentí como perdido por cinco segundos y vuelves a bajar y quedas en una felicidad y quedas contento y te sigues moviendo y al rato vuelves otra vez a inhalar y ¡ahhhh!...subes y vuelves a bajar” (JFMY12).

Hacen parte también de las prácticas aquí imbricadas, el éxtasis en presentación líquida a manera de helado, conocido con las denominaciones de copito de nieve, raspao, granizado, cholao; de igual forma dulces y caramelos impregnados de éxtasis; el bombón y el agua, ésta última con el fin de evitar la deshidratación producto de la permanente actividad física. El consumo de alcohol es mínimo si mucho media botella de ron o aguardiente para un grupo de 8 o 10, el poco consumo de alcohol es debido a que éste representa un alto riesgo debido a que la mezcla de alcohol con los componentes de la anfetamina son altamente tóxicos; es frecuente el consumo de cigarrillo y marihuana, sobre todo del primero, el consumo de éstos permite mantener el efecto del éxtasis y asociado con el consumo de bombón, como se enunció, hace que se tenga la boca en

---

<sup>76</sup> Término utilizado por los (as) jóvenes consumidores (as) para nominar las diversas anfetaminas y metanfetaminas (pastas) que se consumen en los after

<sup>77</sup> Las pepas traen diferentes formas, colores, impresiones gráficas (símbolos) y por ende denominaciones acorde con los efectos que éstas producen en el organismo, la gran pregunta es si realmente traen nuevos compuestos químicos o se convierten en sustancias placebo para los jóvenes

<sup>78</sup> Vale la pena anotar que en los actuales momentos la mayor industria en cuanto a consumos está centrada en la producción de pepas, las cuales son innovadas permanentemente, para cada after ya hay sustancias nuevas que probar, lo que hace que los jóvenes permanezcan enganchados en este tipo de consumos

<sup>79</sup> Gas que se utiliza para ser inhalado, el efecto tiene una duración de cinco segundos, la funcionalidad de éste es potenciar el efecto de la pepa consumida, de igual manera es un dilatador anal que favorece las prácticas sexuales que se presentan con regularidad en dichos consumos.

<sup>80</sup> Son bebidas de especial preferencia para los jóvenes el Red Bull, el XTC, en su mayoría con saborizantes ácidos, debido a que éstos, potencian el efecto de las anfetaminas consumidas

movimiento evitando que se note le chasquido de dientes que produce el éxtasis<sup>81</sup>.

Finalmente, al igual que en el consumo de marihuana, se ratifica en los consumos de cocaína y éxtasis, como las sustancias juegan un papel de mediadores entre los escenarios y los actores; la diferencia preponderante radica esencialmente en los escenarios y la representatividad de las sustancias, para la cocaína y el éxtasis como sustancias químicas, sintéticas, los escenarios deben revestir ciertas características que coadyuven a la vivencia de la experiencia, o lo que es lo mismo, el encuentro con mundos imaginarios artificiales. De ahí entonces, que los rituales y las experiencias significativas, movilizadoras de estructuras (Exaces), para los consumos varíen acorde con los idearios que se tejen alrededor de las sustancias, las vivencias y las búsquedas que pretendan los jóvenes. Es por lo anterior que los consumos de cocaína y éxtasis no revisten de tanta **mística**, ni **religiosidad**, como en el caso del consumo de marihuana; la diferencia radica en que éstas se caracterizan por preparaciones y disposiciones mas exógenas que endógenas, es decir, se da más una preocupación por los escenarios y el papel de los mismos en pro de la experiencia; la finalidad es que éstos proporcionen los estímulos suficientes para lograr la exaltación de los sentidos, tan requerida para los consumos de las sustancias sintéticas.

Como se evidencia existe una multiplicidad de escenarios creados para las prácticas de los consumos y en éstos a su vez cobran presencia viva las diferentes dinámicas grupales, las cuales están determinadas por las formas como escenarios – consumo – actores se entrelazan, mediatizadas por idearios y simbolizaciones propias de los constructos ritualísticos en torno a los mismos; lo anterior materializable en la convergencia de territorialidades, prácticas y las exaces que éstos susciten, favorecedores de encuentros y vivencias tanto colectivas como individuales, “pero como hay muchas vivencias, las vivencias con los amigos son muy ricas, pero es mucho mas rico cuando tu estas sola en tu cuento, tu construyes muchas cosas desde ti y es como leerse, una lectura desde uno mismo y cuando estas con otros entiendes desde muchas otras ventanas, entonces también es rico porque creces muchísimo” (MYGA04).

### 3.3 TOCAR LO MÁS PROFUNDO DEL SER

En esta categoría se contemplan todas aquellas búsquedas y descubrimientos de carácter subjetivo que se dan en las experiencias vividas por los (as) jóvenes

---

<sup>81</sup> Uno de los efectos del éxtasis es generar una tensión muscular en la parte facial y cierta rigidez a nivel mandibular, lo cual produce un movimiento involuntario de chasquido o choque de dientes, lo que se hace claramente visible.

consumidores (as), vale la pena anotar que lo que aquí se plantea emerge del proceso, sin ser la pretensión de indagación, dado que inicialmente al preguntarse por el sentido social y cultural y más concretamente por el significado que tiene el consumo de psicoactivos para los jóvenes participantes del estudio, se encontraron toda una gama de datos que dejaron al descubierto todos los aspectos propios del sujeto que subyacen a las prácticas de consumo, hallazgos de vital importancia porque es el manifiesto desde el sentir particular de los jóvenes consumidores, que toca directamente con la emocionalidad de los mismos.

Como lo afirma Fericgla, “existen una serie de intereses universales del Ser Humano, realidades mentales transculturales y transgeneracionales que conforman la red básica de la vida de cada persona”<sup>82</sup> o lo que podría asumirse como contenidos de forma abierta que constituyen la esencia de la vida psíquica de los humanos, tal es el caso de sucesos como el nacimiento, el amor, el cuerpo, la relación con sí mismo, con los demás, con el entorno, la sexualidad, la muerte, la pervivencia de la existencia.

Hacen parte constitutiva de esta categoría (Ver Anexo 7, Gráfica 5), el reconocimiento del cuerpo como tránsito para encontrar-se; un vuelco interno como terapia y medicina para el alma; Curar el alma es ser mariposa.

En el desarrollo de la categoría se da cuenta de los dimensionamientos que experimentan los (as) jóvenes consumidores (as) como parte de su experiencia interna a partir de la ingesta de la sustancia psicoactiva, pasando de un plano corporal a uno intermedio o mental y finalizando en el espiritual, con un paulatino incremento de consciencia del ser; lo que se abordará en el siguiente capítulo le apuesta a dar cuenta de cómo a través de los consumos en los jóvenes, se develan sentidos de la vida más profundos y trascendentales, lo que conduce a una toma de conciencia del ahora y el aquí reales de la existencia, lo que le provee a los (as) jóvenes el logro de ordenamientos reflexivos de los fines vitales con mayor claridad, hasta alcanzar niveles de espiritualidad representados en la consecución de paz y serenidad personal (Fericgla: 2003).

La disertación parte con la metáfora de la mariposa, el consumo de sustancias psicoactivas puede asumirse como el proceso experimentado por una oruga en la ruta de metamorfosis hasta convertirse en mariposa, como bien lo expresan los jóvenes consumidores.

La oruga representa un ser que va por el mundo acopiando no solo bazofias del mundo por donde deambula sino que recibe irreverencias por su apariencia

---

<sup>82</sup> FERICGLA, Joseph María. (2003). Las Experiencias Activadoras de Estructuras en el Desarrollo del Individual y de las Sociedades. En: Cultura y Droga. Año 8, No 10. Manizales: Centro Editorial Universidad de Caldas.

externa, pero que de una u otra manera debe adecuarse y terminar por aceptar dicha condición, pero en un momento de su existencia debe redimensionarse para romper con todo aquello que la atropella; en el transcurso de su metamorfosis, se resguarda en un capullo que de manera parcial le brinda cobijo, es un mecanismo para aislarse de todas esas circunstancias mundanas que la subyugan; pero ese momento de ser capullo se caracteriza por ser doloroso, porque es encontrarse con su propio mundo, donde se auto reconoce con todas las cualidades, virtudes, tristezas, alegrías, defectos, frustraciones, desengaños, dolores, rabias, odios, rencores, en fin todas aquellas cargas psicológicas y emocionales que le imposibilitan llegar a formas ideales del ser; “cuando la oruga muere es que llega la mariposa, lo que la oruga llama fin del mundo el resto del mundo lo llama mariposa”; pero ese tránsito entre la muerte y la vida tiene un período de resolución y es cuando llega el despliegue de alas, de igual forma dolorosa, por el rompimiento de ataduras, pero con un resultado satisfactorio, el ser mariposa, que representa la belleza.

Ser mariposa es ser alma, el ser un organismo renovado, es vivir por su propia existencia, donde se llega a estados de espiritualidad que permiten que se sientan sensaciones de plenitud (**goce espiritual**), donde la admiración por lo bello, la apología al amor, el deleite por los sonidos, la contemplación de la naturaleza, la tranquilidad en el existir, el aquietarse en cuerpo y alma, son los cimientos del instante ilusorio, es el experimentar, el vivenciar todos aquellos deseos que se anhelan y que son tan vitales para la búsqueda de equilibrio, para sentirse y estar libre, para volar hacia estados ideales del ser. Es por esto que los consumos representan simbólicamente para los (as) jóvenes una medicina para el alma, porque es a través de éstos como mediadores que pueden sanarse de las diversas cargas emocionales que a lo largo de la historia de sus vidas han acumulado.

**Tocar lo mas profundo del ser**, corresponde a todo el proceso de resolución y de despliegue de alas en la metáfora, cuyo punto de partida está determinado por el papel que juegan los sentidos, en la construcción individual y social de todo Ser Humano, como es bien sabido, los sujetos crecen, hacen parte de un grupo humano en particular y se avivan corporal, emocional y espiritualmente a través de los sentidos; ahora, una de las características preponderantes del consumo de sustancias psicoactivas esta asociado al potencial que éstas tienen de **exaltar los sentidos** de forma extrema; es así como lo visual, lo auditivo, lo olfativo, lo gustativo, lo táctil se agudizan de tal manera que conducen al sujeto a vivir experiencias de sensibilización corporal, que lo involucra en un camino de retorno a lo corpóreo, que lo obliga a hacer conciencia de éste; el Ser Humano contemporáneo se caracteriza por abandonarse así mismo, lo cual empieza a hacerse manifiesto desde el no reconocimiento de su propio cuerpo, es por ello que incluso hasta atenta contra él, porque lo asume como un organismo fragmentado, donde algunas de sus partes cumplen funciones netamente instrumentalistas para la consecución de beneficios económicos o de momentos

efímeros de placer, en la mayoría de las circunstancias sin sentirse, “la marihuana me ayudo a volver a ese cuerpo para volverlo a unir, yo era muy permisiva con mi cuerpo, como para los novios, los amigos, a mi el hombre que me gustaba me dejaba hacer lo que quisiera” (MYGCA03) .

Retomando lo del consumo de sustancias psicoactivas y la agudización de los sentidos, las experiencias senso – perceptivas, favorecedoras de la “**apertura mental**” para “**sentir más**”, permiten que el cuerpo cobre vitalidad, las experiencias en el consumo es un modo de “ser en el cuerpo” (Lapassade: 1980), es así como cada una de sus partes son susceptibles de ser percibidas de manera consciente, donde se siente desde los latidos del corazón, el experimentar el proceso de la respiración, percatarse de los más mínimos estímulos externos de forma extrema (viento, agua, frío, calor...) a través de los poros de la piel; todo se evidencia en variedad de formas y colores, se amplía el espectro de colores y sabores, se escuchan desde los más tenues y finos sonidos hasta los más estridentes, en definitiva, es la exacerbación de los niveles de percepción a lo extrasensorial, lo que le permite al (a la) joven llegar a la valoración, **reconocimiento y respeto por el propio cuerpo**, porque es un **darse cuenta** de su presencia y la importancia de éste como parte del existir, “yo con la marihuana aprendí a tener un respeto por el cuerpo, antes era eso...era ver esa materia y ya..y encontrarme aquí como tan afuera de todo ese mundo” (MYGA04).

Es a partir de la exaltación de los sentidos y del reconocimiento del cuerpo como propio, “mi cuerpo es mío y me pertenece” (MYGA03), que se logra el **tránsito** al encuentro con lo mental y espiritual; es decir el cuerpo es **la puerta de entrada** y el vehículo que viabiliza la transferencia al plano de lo mental, en la medida que se logra una apertura mental, la cual permite al sujeto **sentir – se** inicialmente desde el plano de lo corporal, para luego trasladarse a otras dimensiones, la mental y la espiritual (**introspección**). Al respecto, desde las explicaciones indígenas, se plantea que más allá de los trances extáticos, lo que se experimentan son nuevas “puertas” que empiezan a abrirse y a través de las aberturas refulgen aún otras dimensiones, incluso más profundas como un medio para obtener la trascendencia o lo que bellamente denominan un coito espiritual o comunicación espiritual de la que hablan los sacerdotes (Furst: 1992).

Para dar el verdadero realce de lo que significa el cuerpo para los(as) jóvenes en los momentos de los consumos, no debe olvidarse que normalmente el cuerpo es entendido a partir de sus disposiciones habituales, sus posturas, sus gestos, su volumen, su forma, sus reacciones espontáneas, la indumentaria con la que se lo viste, y es asumido como un primer plano en los procesos de interacción social, es un testigo mudo de lo que en el fondo del sujeto se esconde.

Pero cuando la noción del cuerpo se redimensiona y se asume como algo propio, perteneciente al sujeto, se antepone como un portador de sentido, cuya superficie da cuenta de las huellas que han las ausencias y presencias de unos otros en la

vida del sujeto, es un cuerpo que aunque no se reconozca de manera conciente, está intrincado entre estructuras vitales y sociales, en la medida que ante los demás es percibido como aspecto físico, reduciéndolo a la expresión de imagen, cuando en la realidad del sujeto es más que una simple apariencia, es su propia armadura donde se resguardan las debilidades propias de lo humano. Lo que acontece con los estados modificados de conciencia es que genera una ruptura con ese cuerpo imagen y da paso al cuerpo de sentido y significados que le pertenece a un sujeto, que es singular y diferente.

La agudización de los sentidos genera un cambio en los procesos cognitivos de la persona, lo que hace que las acciones perceptivas circulen de afuera hacia adentro, es por ello que los estímulos exógenos cobran niveles extrasensoriales al ser percibidos porque existe una predisposición mental para ser exaltados y por ende recepcionados corporalmente.

A partir de este momento la ruta a seguir es hacia el plano de lo mental, o entendiéndose como aquellos aspectos de orden psicológico, en esta fase el (la) joven experimenta un **silencio interno**, “yo solo sé que yo me siento como...me quedo en un silencio interno” (MYGCYA04) donde lo que se piensa, se hace, se siente, comienza a **aquietarse**, como ellos mismos lo expresan es “aquietar el cuerpo, la mente y el alma para **descubrir- se**”, es el quitarse los velos impuestos por la razón para así tener la posibilidad de llegar a ese **mundo interno** para muchos desconocido, pero para otros es la materialización del deseo de **redescubrirse**; cualquiera que sea la pretensión se requiere de un **ensimismamiento** para “escuchar mi voz interna” como medio para **encontrarse** y **estar con su ser interior**; “es que al alma no se entiende desde la razón y eso es lo que le ayuda a uno... es que los consumos tienen una razón sin razón” (MYGA03).

Ya en la dimensión de lo mental, en ese encontrar –se, la vivencia se centra en lo que se denomina **un vuelco interno**, en la medida que el (la) joven logra **quitarse las máscaras** y ser quien realmente es, incluso es un desnudarse así mismo (a) y poner en frente todos aquellos aspectos que se quieren negar, lo que implica no solo un **buscarse** sino a la vez aceptarse tal cual como es, lo que representa en la expresión de los participantes, un “**soltarse en cuerpo y alma**” (MYGCA04) en parajes ajenos a la realidad a partir de las fugas mentales alucinantes donde las situaciones se experimentan en otra dimensión, para así **confrontarse** y crecer como personas porque finalmente los asuntos “**del alma no se entiende desde la razón**”.

Como es bien sabido, las historias de vida de los sujetos contemporáneos están transversalizadas por situaciones, episodios, que en su mayoría han marcado y determinado las formas de ver, actuar, pensar, sentir de los (as) jóvenes<sup>83</sup>, buena

---

<sup>83</sup> No debe desconocerse que los (as) jóvenes del contexto actual han sido producto de un sin número de cambios propios de la modernidad y la modernización, donde los procesos de transformación en el núcleo

parte de estas vivencias quedan imbricadas en la memoria del sujeto, sedimentándose como recuerdos no elaborados, que se perpetúan, convirtiéndose en permanentes sensaciones de inconformidad, lo que hace que los (as) jóvenes busquen estrategias para hacer **catarsis** de dichos eventos emocionales, y es ahí donde las sustancias psicoactivas entran a jugar un papel preponderante en el sentido de permitir al (a la) joven estar inmerso (a) transitoriamente en mundos imaginarios, pero en los cuales experimenta sensaciones, emociones de los cuales ha estado desprovisto y le gustaría experimentar-se. En esta medida, se puede afirmar que los consumos tienen como finalidad para los (as) jóvenes proveerle momentos para descargar-se emocionalmente de todas aquellas emociones que lo desestabilizan (miedos, rabias, dolores, tristezas...) infundados o creados y que son el resultado de las experiencias vividas en el constructo biográfico individual y colectivo; “meto para sacar el miedo interno para verlo desde otro lado, entonces así ya no es un miedo” (MYGCExp.01).

Buena parte de las experiencias vividas por los (as) jóvenes en los momentos de consumo, giran alrededor de los miedos. El miedo como una de las emociones básicas del Ser Humano se hace presente en la mayoría de los actos de los sujetos, algunos infundados como parte del proceso de construcción de la realidad subjetiva en los encuentros con los(as) otros (as); a los cuales se suman los que son el resultado de las circunstancias exógenas a la persona.

Por lo tanto, los miedos vivenciados en las experiencias de consumo están referidos en dos sentidos, los que hacen parte constitutiva del mundo interno del (la) joven y los que adquiere como parte del proceso de hacerse y permanecer en el consumo. A este respecto se dan una serie de lapsos en los cuales prevalece el **miedo**, en el inicio se vivencia ante la nueva experiencia, por lo que se pueda experimentar, de otro lado en lo concerniente a la permanencia en el consumo, ya el miedo es al quedarse o **tocar fondo** en el consumo.

El decidir consumir una sustancia, por primera vez, implica de antemano el enfrentarse a una situación desconocida, es el entrar en contacto con una sustancia de la cual se conoce, si a caso, la presentación y se tiene como referente lo vivenciado por otros, pero hay un desconocimiento total no solo de la sustancia como tal sino, de las reacciones que ésta pueda ocasionar y por ende lo que se pueda experimentar de forma personal, “a mí me dio susto la primera vez...al desconocimiento de la percepción, como al cambio que se empezó a experimentar” (MYGCPP01); es el miedo por el qué se va a vivenciar y cómo se va a **asumir la experiencia**, si se está lo suficientemente preparado para la vivencia o si se convertirá en una **carga emocional** de fondo desde un acto que

---

familiar (nuevas tipologías familiares), la incidencia de los medios de comunicación, el redimensionamiento de los procesos de socialización (familia – medios de comunicación), los rápidos y continuos cambios generados por los medios de comunicación, todas las transformaciones sociales, económicas, políticas, culturales y los diversos entramados que se tejen producto de ellas.

no cuenta con el aval social, no sólo es experimentar en lo personal sino transgredir los patrones y pautas de comportamiento asignados socio culturalmente, lo que crea una confrontación entre las conductas pautadas y las optadas.

Ya en la permanencia en el consumo, prevalece el malestar asociado con la experiencia, pero ya con otra connotación como es la de tocar fondo (**miedo a la adicción**, al **sentirse atados** a las sustancias y a los efectos de las mismas), “a mí me da miedo la cocaína porque es demasiado adictiva” (MYGC02); la pretensión misma del consumo es la búsqueda permanente de experiencias que les permita a los (as) jóvenes **sentirse libres** de las exigencias del contexto socio cultural en el cual se encuentran inmersos, el recurrir al consumo de SPA, como parte de dichas pesquisas les genera otra serie de tensiones a nivel personal, inter subjetivo, institucional, porque de manera constante se vive el riesgo de quedarse anclados en el consumo sin posibilidad de ejercer un control sobre las ansias, sensaciones, reacciones que puedan provocar las sustancias. Son estos nuevos miedos los que hacen que los (as) jóvenes circulen en la tensión entre el **buscar –se** y **perder – se**, resistencia que hace que la experiencia se catalogue como un **momento difícil** y que los mantenga entre el **vivir y el vivir sin límites**, un verdadero círculo vicioso, con el riesgo de esclavizarse de lo que libera.

Este antagonismo entre el buscar-se y el miedo a perder – se, entre el retar el mundo de lo adulto y anclar-se en el reto, se convierte de igual manera en un elemento contradictorio entre lo agradable y desagradable del consumo, se disfruta con lo experimentado, lo vivenciado pero se sufre con el inesperado camino a seguirse, son las “**ganas de abrazar algo y quedarse amarrado**”, o lo que es lo mismo un “**soltarse de unas cadenas para atarse a otras**”, de ahí entonces que cada momento vivido en el consumo termine por despertar **sentimientos de culpa**, de **remordimiento** e insatisfacción por el riesgo y por el no dejarse atrapar, “cuando uno ya ha consumido de eso le da a uno un remordimiento, un cargo de conciencia, y yo...por qué lo hice, sabiendo que es me hace daño” (MYGCR13). Las divergencias entre el riesgo que se asume de lesionar o ver afectado el complejo cuerpo – mente – espíritu y el miedo a quedarse o perderse en la experiencia y en la búsqueda, es la incertidumbre en torno a la eventualidad de propiciar nuevas formas de enfermedad desde lo emocional y lo afectivo. En muchas ocasiones puede más el hacer conciencia de dicha de culpa, por la presión que ésta genera que terminan por convertirse en un factor que posibilita el distanciamiento con la sustancia.

Pero mientras esto no suceda, los (as) jóvenes se ven avocados a propender por estados de **equilibrio**, “simplemente uno busca tranquilidad, busca como un equilibrio” (MYGCO15), es entonces cuando se dispone de manera recurrente de los consumos como una **terapia**, por convertirse en un proceso permanente de “**catarsis emocional**”, a través del cual se liberan, los “**demonios que se tienen**”



**adentro**” se sanan desde lo emocional y se retorna a un **darse cuenta** de los miedos internos para así continuar con el ejercicio terapéutico de descubrir –se y encontrar-se; “...de alguna manera como siempre digo me sacaba los demonios que tengo adentro, porque la gente me decía...tu produces miedo cada vez que estás así, no hablas, miras como si quisieras matar a la gente...y eso no es lo que siento sino lo que proyecto” (MYGCYA04).

El que a las sustancias psicoactivas se les atribuya un carácter terapéutico, radica en que son agentes “acrecentadores de sentimientos”<sup>84</sup>, lo cual es valioso porque característicamente induce a un estado en el cual el sujeto mientras retiene la conciencia de su personalidad en un aquí y en un ahora, también experimenta vívidamente eventos del pasado, (sobre todo referidos a la niñez) y es capaz de hablar de éstas experiencias con espontaneidad y expresividad (Naranjo: 1973), facilitando el proceso catártico.

Como parte del proceso terapéutico, a las sustancias psicoactivas se les atribuye una denominación de carácter simbólico de “**medicina para el alma**” (MYGCExp.01); al respecto cabe anotar que es una **medicina paliativa**, “es una medicina pero entonces va más allá que de ponerle pañitos al dolor” (MYGCA04), que sana heridas<sup>85</sup> emocionales y **llena vacíos afectivos**, los cuales pueden ser develados y /o reconocidos por hacer parte constitutiva del inconsciente de los sujetos, todos ellos producto de los encuentros y desencuentros socio afectivos, experimentados por los (as) jóvenes en la cotidianidad de las interacciones humanas. Es por ello que la búsqueda esta centrada en el sentir el resguardo que no encuentran en las relaciones, ya sea con las figuras paterna – materna, familiares, pareja, amigos; el fin último es experimentar desde los consumos los deseos y necesidades psico afectivas de las cuales han carecido en las relaciones intersubjetivas, de ahí que muchas veces recurran a prácticas donde la pretensión es experimentar el propio cuerpo como mecanismo de auto reconocimiento, donde los mundos imaginarios les permite experimentar la sensación de **estar abrigados desde lo emocional**, es el amar y sentirse amados, es el abrazar y sentirse abrazados, es sentirse serenos, es **un enamorar -se**, es cobrar importancia y sentido dentro de un mundo donde lo material, lo artificial es lo preponderante excluyendo lo humano, “es aceptarte tal cual como sos y no juzgarte” (MYGCO15). Pero no solo es la cura a nivel individual sino de igual manera

---

<sup>84</sup> Sobre todo en el caso de la marihuana y el éxtasis. Es menester hacer mención en torno al éxtasis que antes que fuera catalogada como una sustancia recreativa, fue ampliamente utilizada por psicoterapeutas norteamericanos y suizos; facilita los procesos terapéuticos porque reduce drásticamente la ansiedad y el miedo a enfrentarse con aspectos problemáticos de las personas, favoreciendo el acceso a emociones negativas y permitiendo la expresión de las mismas de una forma positiva, reforzándose así la autoestima (Bouso Saiz: 2003)

<sup>85</sup> Lo aquí planteado concuerda con lo develado por muchas comunidades indígenas, cuando afirman que las prácticas chamánicas ofrecen un contenido simbólico y teórico para acercarse al sufrimiento psíquico (Fericgla: 1998)

contribuir con el proceso de unos otros que de igual manera se sienten **vacíos emocional y afectivamente**.

Antes de pasar a la última fase, es importante discernir en torno a lo siguiente, la agudización de los sentidos y la sensibilización del cuerpo ante los estímulos visuales, olfativos, auditivos, gustativos, táctiles, hace que emerjan imágenes que muy seguramente no se podrían interpretar desde la conciencia ordinaria, pero que en estados modificados de conciencia podría permitir la expresión o manifestación de un orden dimensional más elevado, en la medida que se alcanzaría un mayor nivel de complejidad interpretativa, toda vez que se da una visión de imágenes más organizadas y elaboradas. Lo que significan esas imágenes en la vida psíquica de los(as) jóvenes consumidores (as), debe leerse desde las “imágenes arquetípicas”.

Se consideran imágenes arquetípicas a las representaciones de un arquetipo en la conciencia, por cuanto son “pautas o motivos universales, provenientes del inconsciente colectivo”, en los consumos ello se constata en la medida que las experiencias activadoras de estructuras vividas por los (as) jóvenes consumidores (as) se asemejan, por lo menos en lo que al encontrarse con sí mismos se refiere y la inmersión en mundos naturales o abstractos según las sustancias que se consuman, además porque son experiencias del mismo tipo en contextos culturales claramente diferenciados, incluso como se ha citado en el presente texto, hay explicaciones arcaicas dadas por grupos indígenas que aún tienen vigencia y se ajustan a las prácticas y experiencias contemporáneas alrededor de los consumos.

Lo anterior permite entonces afirmar, que hay una constante en los imaginarios culturales, en lo que a los consumos respecta, que se reproducen en las imágenes arquetípicas y que se mantienen en el inconsciente colectivo, “capa estructural de la psique que se encuentra en los más profundo del inconsciente personal y cuyos contenidos son adquiridos de manera innata, de naturaleza universal por lo que se hereda de generación en generación por lo que se le da un fundamento anímico de naturaleza suprapersonal inherente en todo Ser Humano; son éstas formas manifiestas en el inconsciente colectivo e individual las que generan cambios en las formas de representar-se, asumir –se y relacionar-se en la cotidianidad del mundo y de la vida.

Después de la fase de vuelco interno, se continúa en el trasegar a una última dimensión y es la espiritual, el lugar en el cual se logra **Curar el alma**, (Ver Anexo 8) como resultado de la sanación emocional y los redimensionamientos que en lo corporal – mental – espiritual obtienen los (as) jóvenes consumidores (as). Retomando la metáfora, este momento se relaciona con la génesis de la mariposa donde ésta ya ha desplegado las alas, comienza a volar y permite ver todo el esplendor de su colorido, aquí ya es libre y es lo que es. De igual manera le pasa a los(as) jóvenes consumidores (as), **Curar el Alma es ser como la Mariposa**,

ello se asume desde la sensación de **goce espiritual**, experimentado a través de un apacible remanso de paz interior, curar el alma no es otra cosa que encontrar –se en alma, “desde nuestros orígenes estamos consumiendo sustancias que nos hacen ir más allá de lo racional, en una búsqueda de algún goce espiritual” (MYGC02).

A propósito de la apertura y el dialogismo mental, ya mencionados, el permitir la irrupción de contenidos arquetípicos, benefician el afloramiento de un profundo y renovado sentido de trascendencia y la génesis de significativos estados de goce espiritual (Marulanda; Rico: 2003)

Es en este estado de goce espiritual, donde se dan dos procesos simultáneos, uno a nivel individual y otro con respecto a los (as) otro(as). En torno al primero se da lo que se denomina una **redefinición de la personalidad**; el **tocar lo mas profundo del ser**, que es lo que aquí se logra, provee al (a la) joven de los elementos necesarios para redefinirse por el encuentro que tiene con su ser más interior, con su esencia humana; de ahí entonces que los (as) jóvenes consumidores (as) afirmen que “generalmente los consumidores son las personas mas definidas, son las personas que más tienen una personalidad definida y tienen un carácter más determinado” (MYGCPP01). El encuentro con el ser interior les permite surgir como personas renovadas, para empezar a construir desde sí mismos, “es salir de ese capullo que uno tiene, de ese castillo que uno se construye...o mejor que se lo construyen, es salir para empezar a construir” (MYGA05); lo que concuerda con lo planteado por Newman cuando afirma que las representaciones inconscientes tienen un efecto constructivo, porque imprimen una nueva orientación a la personalidad, guían la vida psíquica hacia la progresión y permiten el individuo llegue a ser productivo (Marulanda; Rico: 2003).

El segundo aspecto está referido al encuentro con los (as) otros (as), aquí se retorna de nuevo a lo planteado en un comienzo en torno a la fraternidad ocasional, porque “el encontrar-se con la propia alma” a través de los consumos y el saber que existen unos(as) otros (as) que están compartiendo los mismos momentos en el consumo, implica que ellos (as) de igual forma se están encontrando en alma, lo cual hace que si bien no se establecen vínculos estrechos desde la amistad, la fraternidad ocasional está determinada por un “**encuentro total de almas**” o lo que es lo mismo es un “**encontrar-se con los otros desde la esencia de lo humano**” (MYGCA05).

El encontrar-se con los otros desde la esencia de lo humano, no es otra cosa que la constitución de **comunidades emocionales**<sup>86</sup>, cuyas características responden a las descritas a lo largo de todo el capítulo, por su carácter efímero (en los momentos de consumo); con una composición cambiante, donde los actores circulan sin estabilizarse en una en particular; inestable, acorde con las dinámicas

---

<sup>86</sup> MAFFESOLI, Michel. (1990). El Tiempo de las Tribus. Barcelona: Icaria

de los consumos; comparte modos de sentir determinados por las situaciones que las convocan, para este caso el encuentro mediado por las sustancias psicoactivas; no existen reglas o códigos de fidelidad permanentes sino que mas bien se trata de agruparse momentáneamente y experimentar con unos otros en una fraternidad ocasional.

## 4. DISCUSIÓN

**La Fraternidad Ocasional: Un encontrar-se en las Prácticas y Vivencias de los Consumos**, como el fenómeno que subyace al Sentido Social y Cultural del Consumo de Marihuana, Cocaína y Éxtasis, para Jóvenes Consumidores Universitarios, invita a una serie de reflexiones en el contexto de lo académico y de lo socio cultural.

El punto de partida indiscutiblemente se origina desde las características y condiciones que el mundo contemporáneo le impone a los sujetos; un marco contextual de intensa heterogeneidad que se observa en el plano económico, político, social, cultural y que se complejiza de manera creciente, en donde la revolución tecnológica favorece la multiplicación y la vida efímera de las formas simbólicas, los estilos y estéticas se tornan fugaces, las modas cambiantes, los medios masivos incluidos en una lógica transnacional, contribuyen a intensificar el auge de esta diversidad, intercambio y renovación (Margulis; Urresti: 1998).

Son estas formas líquidas<sup>87</sup> presentes en la sociedad contemporánea lo que hace que los (as) jóvenes sientan, en la voz de Martín Barbero, un desencantamiento del mundo, porque hace que éstos experimenten lo que es una vida sin sentido. Erradamente se considera que la sociedad de consumo esta hecha para los (as) jóvenes porque éstos (as) capturan con rapidez los abruptos cambios y asimilan con facilidad la multiplicidad de imágenes que les ofertan los medios publicitarios, pero en el acercarse a las cotidianidades de los actores juveniles se percata que lo que éstos experimentan es una saturación que no les permite darse cuenta de lo que son ellos y ellas en realidad, es el no tener dentro de las variadas opciones la posibilidad de construir lo que le es o mejor les es propio, porque de una u otra forma todo es acuñado de otros lugares, de otros espacios, de otros ritmos.

Cuando los (as) jóvenes buscan alternativas ya sea a través de lo estético, la música, expresiones corporales, formas de lenguaje, para salirse momentáneamente o hacerse notar en medio de la sociedad que los contiene, son catalogados como irreverentes, rebeldes, revolucionarios, pero lo que en la realidad expresan es su condición de grupo social divergente. Dicha “praxis divergente” o praxis diferenciada los hace distintos de la mayoría, lo que genera

---

<sup>87</sup> Bauman, en su texto la Sociedad Líquida, expresa que los líquidos son informes y se transforman constantemente – fluyen- , es por ello que la metáfora de la liquidez es la adecuada para aprehender la naturaleza de la fase actual de la modernidad, toda vez que la disolución de los sólidos condujo a una progresiva emancipación de la economía de sus tradicionales ataduras políticas, éticas y culturales, por ello la principal técnica de poder actualmente es la huida, el escurrimiento, la elisión, la capacidad de evitar, lo que ha suscitado la descomposición y languidecimiento de los vínculos humanos, de las comunidades y las relaciones humanas.

entre los grupos de pares procesos de afinidad y congregación, contrario con lo que se vive con otros grupos etarios, que los califican de contraventores.

Es como parte de esa divergencia donde se dan las búsquedas por las identidades propias y colectivas, por el autorreconocimiento, por las sensibilidades; una de las tantas producciones micro culturales son los consumos de psicoactivos, y éstos no son representativos por su contemporaneidad, porque ancestralmente han permanecido, pero si porque es a través de ellos que se hacen manifiestas las expresiones simbólicas tan propias de la condición humana, de lo que los sujetos han cimentado a nivel intra e intersubjetivo, como producto de la memoria colectiva de tiempos pasados remotos y próximos.

Es por ello que los consumos de psicoactivos en los (as) jóvenes deben leerse desde los **Imaginarios Colectivos** y simbólicos que se construyen en torno a los mismos, es develar desde las prácticas lo que ellas encierran, desde el cómo se gestan, lo que expresan y lo que les brinda a los (as) consumidores (as) como Seres Humanos.

Preguntarse por los consumos, es apostarle a develar aspectos como las **territorialidades**, diferentes a los territorios donde se construye la realidad objetiva de la colectividad; las territorialidades dan cuenta de esos espacios de significación que construyen los(as) jóvenes consumidores(as), como parte de esa necesidad de ganar y apropiarse de un territorio dentro del imaginario colectivo. Como bien lo plantea Brito Lemus<sup>88</sup>, la apropiación del territorio por parte de los(as) jóvenes, más que física es simbólica, aunque no debe perderse de vista que la delimitación de territorialidades funcionan como **demarcadores sociales**, que separa simbólicamente y geográficamente lo que se vive en el cotidiano y lo que se experimenta dentro de ese espacio para el consumo, donde los objetos, los ritmos, los tiempos, las prácticas, comportan una nueva visión del mundo, otra forma de percibir, vivir y sentir.

La creación de espacios para el consumo, públicos - privados, representa en el imaginario de los (as) jóvenes un espacio de significación como producto de prácticas de **resistencia** con los demás, donde se dan objetivaciones simbólicas manifiestas a partir del compartir una misma sustancia para consumir, códigos, valores culturales, **búsquedas** de reconocimiento, **acompañamiento**, un **distanciarse de lo cotidiano para poder ser lo que se quiere ser**.

Con respecto a éste último aparte, emerge la categoría de **Familia de desconocidos**, en el sentido que los (as) jóvenes en los encuentros cuentan con **amigos para el consumo** mas no el afianzamiento de lazos de amistad, como

---

<sup>88</sup> BRITO LEMUS, Roberto. (2002). Identidades Juveniles y Praxis Divergente.: Acerca de la Conceptualización de Juventud. En: Jóvenes, Culturas e Identidades Urbanas. Universidad Autónoma Metropolitana. México.

bien lo plantea Bauman en torno a la fragilidad de los vínculos humanos, donde éstos actualmente no son más que coaliciones de “intereses confluentes”, caracterizados por ser flotantes, flexibles, frágiles, es por ello que el concepto de amistad en los consumos de psicoactivos está referido al **acompañamiento** y al **rol de cuidador**, porque se es consciente del **riesgo** que se asume en la ingesta, además porque se desconoce el cómo se va a asumir la experiencia desde lo físico – emocional – espiritual.

El entrar a formar parte de los grupos de consumo, donde existen unos (as) otros (as) que brindan acompañamiento y se cuidan entre sí, es un claro ejemplo de la forma como los (as) jóvenes constituyen **redes de apoyo para los consumos**, que en el fondo es la respuesta propia de la naturaleza humana, lo que denomina Giberti (1998), regresiones operativas no patológicas, que se viven en las prácticas de los consumos al asumirse que al “estar juntos no puede ocurrir nada malo”, análogamente como sucede en los procesos de formación cuando se cuenta con la protección intrauterina.

Hasta el momento se contemplan algunas consideraciones, la primera de ellas, la lectura que debe hacerse de las prácticas de consumo en los (as) jóvenes desde lo que éstos representan socio culturalmente hablando, es el reclamo por el derecho a la diferencia, al distanciamiento y discrepancia con lo esperado por el imaginario colectivo, lo que equivale a decir que los (as) jóvenes con su praxis divergente buscan los caminos para llegar a una existencia con autonomía, donde se respeten sus formas y estilos de vida.

Otra apreciación, es lo relacionado con los aspectos emocionales y afectivos que los (as) jóvenes simbólicamente dan a conocer, como se puede evidenciar en lo expuesto en el capítulo de hallazgos, predomina y cobra realce todo lo atinente a los vínculos con lo femenino (materno); las ausencias de las figuras maternas en los procesos de crianza de las nuevas generaciones, hace que éstas se formen con **vacíos emocionales y afectivos**, que entran a formar parte constitutiva de la memoria individual y colectiva, de ahí entonces que las experiencias vividas en estados modificados de conciencia, les permite **encontrar-se** y experimentar una serie de procesos que los hace **silenciar-se** ante el mundo pero **escuchar la propia voz interna**, ante la cual se develan las necesidades de orden afectivo. El **descubrir** esos entramados socio afectivos que han marcado la existencia de la persona, la vivencia los(as) conduce a lo que ellos denominan una **terapia**, y cobra la connotación por el efecto liberador, en el sentido que se da una **catarsis emocional** que los libera de todo aquello que los ata a un pasado y los sana de todo aquello que produce dolor. Es por eso que para los(as) consumidores (as) las sustancias representan una **medicina para el alma**, porque los estados modificados de conciencia los conduce a **tocar lo mas profundo del ser** para ser sanados emocionalmente.

Continúa siendo de preeminente urgencia comprender desde perspectivas sociológicas, antropológicas y psicológicas, sobre todo de estas dos últimas, las formas de construcción de las representaciones socio culturales de los(as) jóvenes y más concretamente en lo que compete a las prácticas de consumo, la filigrana que se teje en los vericuetos culturales – simbólicos requieren de ser develados, toda vez que éstos están estrechamente ligados con las subjetividades y sobre todo de lo que emocionalmente requieren.

Aspectos como la representación de lo masculino en los consumos de marihuana no alcanzaron a ser profundizados en la presente investigación, tan solo quedo enunciado porque emerge de manera súbita alrededor de la lectura de lo femenino. De igual manera queda por explorarse la representación de lo femenino y masculino en otros consumos como la cocaína, el éxtasis, el alcohol, porque de una u otra manera los debe contener, porque si se afirma que las sustancias son estimulantes o depresoras siempre estarán asociadas con la modificación de estados de conciencia, el sujeto experimentará obligatoriamente cambios en lo físico – emocional y como se evidencia las dimensiones psicológica y espiritual son las que más se redimensionan, entre otras cosas porque existe una predisposición innata a la naturaleza y la naturaleza humana por propender por el **equilibrio**, a lo cual las sustancias psicoactivas median para alcanzar dichos niveles.

Ahora bien, desde el psicoanálisis y la psicología analítica pueden plantearse procesos investigativos que den cuenta de las interrelaciones entre lo que experimentan los (as) jóvenes consumidores (as), las experiencias vividas en la infancia y que quedaron instaladas en el inconsciente y como éstas se hacen manifiestas a través de los estados modificados de la conciencia. Para el caso de lo que plantea Jung, algunos aspectos se pusieron a consideración en el capítulo de hallazgos desde los arquetipos, pero deben hacerse lecturas más exhaustivas porque como bien se logró develar de las vivencias los (as) jóvenes consumidores(as) hay una imbricación entre los estados modificados de conciencia, procesos catárticos, representaciones simbólicas de lo materno y la redefinición de la personalidad a partir de dichas experiencias. Pero el objetivo no es quedarse en el plano de lo regresivo, sino hacer interpretaciones a partir de la redefinición de la personalidad, porque los estados alterados de conciencia hay que entenderlos como estados progresivos, que ayudan y posibilitan la transformación de las personas hacia estadios de mayor integración y adaptación activa al medio y a los cambios (Fericgla: 2003)

Hay otro campo de la Psicología en el cual debe incursionarse y es en palabras de Fericgla<sup>89</sup>, la Etnopsicología<sup>90</sup>, la cual se centra en el estudio de lo que podría denominarse “teorías indígenas” referidas a la estructura y dinámica de la psique.

---

<sup>89</sup> FERICGLA, Joseph María. (2003). Op. Cit.



La etnopsicología intenta deshilvanar la forma como en que otros pueblos piensan que piensan y ordenan y reordenan sus formas de pensar el mundo<sup>91</sup>; es por lo anterior que los etnopsicólogos centran la atención en las narrativas que construyen los nativos o cualquier grupo humano para explicar sus cosmovisiones.

De otro lado, la etnopsicología parte de la premisa de que los modelos culturales que se construyen y transmiten por vía de las narrativas de cada grupo humano sirven de “intuiciones vitales” que guían y orientan la acción dirigida a construir el conocimiento y la experiencia en cada mundo cultural particular, lo cual redundaría en la posibilidad de que surjan nuevas estrategias psicoterapéuticas acorde a las realidades socio culturales de los sujetos, como bien se evidencia en el caso de los grupos indígenas que poseen sus propias técnicas que difieren notablemente de las aplicadas en Occidente (Fericgla: 2003).

Como bien lo expresa el autor en mención, ya pasó “el tiempo de alimentar una lucha del biologismo contra el psicologismo, y del psicologismo contra el culturalismo; es tiempo de crear un espacio sistémico”<sup>92</sup> desde el cual tratar de comprender la interrelación esencial que existe los entramados de las realidades y mas concretamente en lo que al consumo de psicoactivos compete.

En ese orden de ideas, la etnopsicología permite dar cuenta de las diferencias en las realidades psicológicas construidas por cada cultura a través de su historia o de una parte de ella, de igual forma, para que no se asuma solo como campo de trabajo en comunidades indígenas, en grupos con características culturales específicas, la etnopsicología juega un papel determinante, como bien se hace explícito en la presente investigación se retomaron lecturas interpretativas desde lo propuesto por autores como Furst, con relación a lo vivenciado y expuesto por las culturas indígenas y cómo estas responden a lo vivenciado en contextos contemporáneos, entre otras cosas porque muchas de las realidades psicológicas de los Seres Humanos son universales y dependen de la propia naturaleza humana. La etnopsicología entonces, es de gran importancia en la actualidad dados los movimientos humanos provocados por el proceso de mundialización, el abordaje de las nuevas y diversas realidades psicológicas que se están entretejiendo a nivel intercultural dará como resultado el diseño y puesta en marcha de nuevos procesos terapéuticos acordes con las situaciones de los sujetos.

---

<sup>90</sup> La Etnopsicología es producto directo de las actuales Etnociencias, entendidas éstas como los cuerpos de conocimiento establecidos como sistemas de explicaciones y como maneras de hacer, que han sido acumulados a través de las generaciones en ambientes naturales y culturales distintos Las etnociencias parten del repertorio del lenguaje, valores, actitudes, rituales, visión del mundo, normas, sistema de toma de decisiones, sistemas de clasificación y categorías de orden cualitativo que le han permitido a los grupos humanos resolver problemas a lo largo de la historia a partir de la diversidad étnica y cultural. (D' Ambrosio: 1999)

<sup>91</sup> FERICGLA, Joseph María. (2003). Op. Cit. pág. 24

<sup>92</sup> *Ibíd.* p. 25

En torno a los constructos micro culturales de los consumos de psicoactivos y los procesos investigativos, no deben perder de vista los siguientes aspectos:

- En el mundo contemporáneo las identidades de los(as) jóvenes son tan móviles y cambiantes como las imágenes mismas que les están ofertando constantemente; es precisamente desde esa movilidad y multiplicidad de expresiones que deben indagarse las reinterpretaciones que hacen los actores sociales del mundo social.
- Las dinámicas, circularidades en la comercialización y prácticas del consumo de sustancias psicoactivas, hacen de este fenómeno un campo de conocimiento permanente e inacabado, donde las indagaciones desde lo económico, político, social, cultural, psicológico, deben apostarle a las lecturas interpretativas de los sentidos, significados que se subyacen a las formas de expresión, además de las resignificaciones que se dan con el paso del tiempo.
- Los (as) jóvenes como constructores de realidad socio cultural en el contexto de la sociedad líquida, pulsán por identidades que cada vez más están asociadas a las estéticas, la sensibilidad y la espiritualidad, es por ello que cotidianamente buscan crear formas de expresión que simbólicamente les permita acceder y vivir desde dichas dimensiones, es precisamente desde esas representaciones que debe indagarse el sentir y pensar de los (as) jóvenes y de las generaciones venideras
- Si bien el mundo contemporáneo es el mundo de la imagen, la juventud debe rastrearse más allá de la imagen corporal, de la apariencia física, porque no necesariamente el cuerpo como imagen expuesta ante los demás es lo que el sujeto realmente desea externalizar, éste cumple en un primer plano como apertura de los procesos de interacción social, pero en esencia se da un desconocimiento y desarticulación del cuerpo como lo propio, situación que se redimensiona cuando se llega a una **agudización de los sentidos** donde la auto percepción favorece el descubrimiento de lo corporal como dimensión integral de lo humano.

Lo expuesto en esta disertación se convierte en aspectos fundamentales frente a la reflexión académica en torno a los consumos de sustancias psicoactivas no solo en el ámbito universitario sino en el contexto socio cultural, como formas de expresión del sentir de los (as) jóvenes en el mundo actual. El dar un sentido social y cultural manifiesto a partir de la Fraternidad Ocasional: Un encontrar-se en las Prácticas y las Vivencias de los Consumos, debe convertirse en punto de partida para nuevas búsquedas por ser ésta un anuncio de la urgencia de los (as) jóvenes de constituir comunidades emocionales.

## CONCLUSIONES

El fenómeno que da cuenta del Sentido Social y Cultural del Consumo de Marihuana, Cocaína y Éxtasis para Jóvenes Universitarios Consumidores, es el de **la Fraternidad Ocasional: Un Encontrar-se en las Prácticas y las Vivencias de los Consumos**.

El concepto de fraternidad ocasional se asume como un constructo micro socio cultural, que producto de las prácticas en torno a los consumos de las sustancias mencionadas, las dinámicas que se tejen en torno a las mismas, se ha constituido dentro de los grupos de jóvenes consumidores, en un imaginario colectivo en el cual cobra representatividad el acompañamiento por parte de unos otros que de igual manera comparten unas prácticas y unos idearios simbólicos alusivos a las sustancias y lo que éstas les posibilita experimentar no solo desde lo corporal sino desde lo emocional y espiritual.

Es así como, el primer tema que surge es el de **los Imaginarios Colectivos de Acompañamiento y Resistencia en las Prácticas de los Consumos**, dichas imaginarios hacen alusión a lo que nominalmente los (as) jóvenes universitarios (as) consumidores (as) denominan una **familia de desconocidos**, dado que las sustancias psicoactivas - para este caso la marihuana, la cocaína y el éxtasis - como mediadores en las dinámicas de los consumos, favorecen la congregación donde lo que prima es el establecimiento de unas redes de apoyo con unos otros, en un espacio tiempo determinados y efímeros, con el fin de compartir una práctica en común y una preferencia por la (s) sustancia (s) que convoquen al encuentro.

La construcción de dichos imaginarios, se ven favorecidas por una serie de procesos entre los que se cuenta, el de **hacerse consumidor** como un involucrarse en las **dinámicas y circularidades de los consumos**; ese involucrarse implica por parte de los (as) jóvenes una **toma de decisiones**, entre el atreverse o no. En el medio se dan una serie de circunstancias que inciden en la decisión personal de consumir psicoactivos como es **la presencia social de los consumos**; la comercialización de diversas sustancias psicoactivas en espacios públicos y privados, se convierten en una forma de presión social, que despierta la curiosidad en los (as) jóvenes.

Aunado a lo anterior, las dinámicas que se entretajan alrededor de los consumos hacen que se estructuren una serie de tipologías grupales entre las cuales se contemplan: los no inductores /no iniciadores, los ofertantes, los afines, persona a persona, los silenciosos, los cautivadores; que en un momento determinado pueden jugar un papel determinante en el inicio de los consumos.

En lo concerniente a la **Resistencia a los Imaginarios Colectivos**, para los (as) jóvenes consumidores(as), las sustancias psicoactivas surgen como una posibilidad de **reafirmar la presencia en el mundo** y de hacer un llamado de atención a partir de los **distanciamientos de la cotidianidad**, es exaltar la capacidad creativa que poseen en aras de efímeras pero significativas situaciones de escapismo social. Lo que encierra dicho escapismo social es la búsqueda de un reconocimiento como sujetos y actores sociales, cuyas lógicas, formas y ritmos de vida distan del mundo de los adultos; el encontrarse inmersos en un mundo globalizado altamente incididos por los medios de comunicación y por el consumismo de imágenes que caracteriza a dichos medios los conduce a vivir con intensidad el día a día y por ende a redimensionar permanentemente su actuar humano.

Otro de los aspectos que se hace presente en las formas interaccionales de los (as) jóvenes consumidores(as) es lo relacionado con el deseo de ver la realidad desde otra u otras perspectivas, "**ponerse otras gafas para ver la realidad**", es dar nuevos matices a lo que usualmente ven, piensan y sienten en las realidades del mundo objetivado para crear nuevos sentidos a partir de las formas idealizadas de ver, pensar y sentir.

Esa nueva forma de ver, sentir y de pensar la realidad se convierte en otro motivo para el encuentro intersubjetivo, no solo los congrega y los "une" el gusto por una misma sustancia, sino una posibilidad **distanciar- se de la cotidianidad de forma creativa** a partir del ver y pensar cosas nuevas. Es incluso la búsqueda por la libertad de elegir un **estilo de vida**, que se caracterice por romper con lo esperado de vivir la vida sanamente según lo propuesto por la generalidad, es un elegir vivir pero con otra cosa, con otras visiones, con otras experiencias, un estilo de vida que este acorde con lo construido e ideado individual y colectivamente, es el sentirse libre a partir del saber que es y que se es en la multiplicidad de formas que muestra el mundo.

En torno a la conformación de una **Familia de Desconocidos**, el encuentro con otros en los consumos representa la posibilidad de constitución de **redes de apoyo**, lo cual se sustenta con base en el sentido social que los jóvenes le atribuyen a los consumos, lo cual radica en la necesidad de sentirse acompañados, respaldados y protegidos. El sentirse acompañados en los momentos destinados para el consumo, tienen como fundamento un primer aspecto y es el beneficiar la consecución de las sustancias; en segunda instancia, obtener un respaldo en los procesos de resistencia a las exigencias que el mundo desborda sobre ellos; finalmente sentirse protegidos por los miedos que se experimentan, por los riesgos que se asumen y además porque la acogida que no proveen desde las raíces parentales la experimentan en asocio con los grupos de pares congregados en torno a la preferencia por una misma sustancia. De ahí entonces que el concepto de **amigo en los consumos** esté referido al **rol de cuidador**.

Ahora bien, los encuentros en torno a los consumos le permite al sujeto **darse cuenta que no está solo (a)**, que en el cotidiano conglomerado de sujetos sociales existen unos (as) otros (as) que al igual que él (ella) están consumiendo y es en esas formas relacionales donde se establecen acuerdos que garantizan confidencialidad porque es preciso **evitar ser descubiertos** por personas ajenas a la red.

El segundo tema está referido a los **Rituales en los consumos: Territorialidades, Prácticas y Expresiones Simbólicas**. Las **territorialidades y prácticas** en las **dinámicas de consumo** de los (as) jóvenes, hace alusión a todos los **constructos micro culturales** que desde los encuentros interaccionales irrumpen como formas de delimitación espacial y temporal dentro del contexto socio cultural.

Para los jóvenes el delimitar y compartir espacios geográficos, les brinda en primera instancia la seguridad para llevar a cabo una práctica no aceptada por la mayoría, es una forma de **empoderamiento grupal** dado que el acompañamiento, la complicidad en el encuentro evita el sentir la experiencia en desprotección; además que se viabiliza el afrontar la presión social. En segundo lugar delimitan territorios de encuentro a manera de **demarcadores sociales** donde se gestan, recrean experiencias para la práctica, acorde con la sustancia mediadora (marihuana, cocaína, éxtasis).

Como parte de esta subcategoría se incluye el tema de las **Vivencias mediadas por los consumos como Experiencias Activadoras de Estructuras (Exaces)**, entendidas éstas como todas aquellas experiencias que movilizan emotividades individuales y colectivas, por lo que existe una estrecha relación entre la vivencia desde lo emocional y las experiencias ritualísticas que las activan; de otro lado, las experiencias activadoras de estructuras se presentan como una dramatización de los símbolos y los significados que caracterizan los imaginarios de los(as) jóvenes que llevan a cabo los rituales, en otros términos es una puesta en escena de sus imaginarios a través de las prácticas ritualísticas.

Existe una clara diferenciación entre los rituales para el consumo de marihuana (sustancia natural) y los de cocaína, éxtasis (sustancias químicas, de diseño); en el caso de la primera se caracteriza por el carácter místico que entraña, esto se da básicamente porque los efectos que dicha sustancia le proporciona a los jóvenes es el de estar en **comunidad con el mundo de la naturaleza**, es por ello que los (as) jóvenes se involucran en mundos naturales creados imaginativamente por los efectos de los alcaloides de la sustancia en la fisicoquímica del cerebro, por eso todas las prácticas antes, durante y después están referidas a la integración naturaleza- naturaleza humana.

Para las denominadas sustancias químicas, de diseño, como la cocaína, el éxtasis, las pastas en general, la heroína, los ácidos, los gases, ya no hay una

predisposición para la integración con la naturaleza, sino con formas artificiales, es por ello que tanto espacios como las personas se disponen para vivir experiencias extremas; la función primordial de éstas sustancias es la de despertar la sensibilidad corporal a través de los sentidos (auditivo, visual, olfativo, táctil), lo cual le brinda a los (as) jóvenes la posibilidad de adentrarse en mundos imaginarios creados en la subjetividad de cada sujeto, incluso en ocasiones los conduce al encuentro con sus propios miedos, fobias, vacíos o sencillamente con posibilidades de evasión en mundos abstractos.

Acorde con lo anterior, existen una multiplicidad de escenarios creados para las prácticas de los consumos y en éstos a su vez cobran presencia viva las diferentes dinámicas grupales, las cuales están determinadas por las formas como escenarios – consumo – actores se entrelazan, mediatizadas por idearios y simbolizaciones propias de los constructos ritualísticos en torno a los mismos; lo anterior materializable en la convergencia de territorialidades y prácticas favorecedores de encuentros y vivencias tanto colectivas como individuales.

Finalmente el tema de **Tocar lo más Profundo del Ser**, en el se da cuenta de los dimensionamientos que experimentan los (as) jóvenes consumidores (as) como parte de su experiencia interna a partir de la ingesta de la sustancia psicoactiva, pasando de un plano corporal a uno intermedio o mental y finalizando en el espiritual, con un paulatino incremento de consciencia del ser. Dichos dimensionamientos demuestran cómo a través de los consumos en los(as) jóvenes se develan sentidos de la vida más profundos y trascendentales, lo que conduce a una toma de conciencia del ahora y el aquí reales de la existencia, lo que los provee de una serie de ordenamientos reflexivos de los fines vitales con mayor claridad, hasta alcanzar niveles de espiritualidad.

En la dimensión corporal se vivencia lo que es la **agudización de los sentidos**, a través de los cuales todas las experiencias senso – perceptivas, favorecen la “**apertura mental**” para “**sentir más**”, lo que hace que el cuerpo cobre vitalidad, permitiéndole al (a la) joven llegar a la valoración, **reconocimiento y respeto por el propio cuerpo**, porque es un **darse cuenta** de su presencia y la importancia de éste como parte del existir.

Es a partir de la exaltación de los sentidos y del reconocimiento del cuerpo como propio, que se logra el **tránsito** al encuentro con lo mental y espiritual; es decir el cuerpo es **la puerta de entrada** y el vehículo que viabiliza la transferencia al plano de lo mental, en la medida que se logra un dialogismo mental.

Ya en la dimensión de lo mental, en ese encontrar –se, la vivencia se centra en lo que se denomina **un vuelco interno**, en la medida que el (la) joven logra **quitarse las máscaras** y ser quien realmente es, incluso es un desnudarse así mismo (a) y poner en frente todos aquellos aspectos que se quieren negar, lo que implica no

solo un **buscarse** sino a la vez aceptarse tal cual como es, para así **confrontarse** y crecer como persona.

Después de esta, se continúa en el trasegar a una última dimensión y es la espiritual, el lugar en la cual se logra **Curar el alma**, como resultado de la sanación emocional y los redimensionamientos que en lo corporal – mental – espiritual obtienen los (as) jóvenes consumidores (as), una vez logrado este proceso de sanación se disfruta de un **Goce Espiritual**, del cual se desprenden dos procesos simultáneos, uno individual y el otro respecto a los otros(as).

En torno al primero se da lo que se denomina una **redefinición de la personalidad**; el **tocar lo mas profundo del ser**, que es lo que aquí se logra, provee al (a la) joven de los elementos necesarios para redefinirse por el encuentro que tiene con su ser más interior, con su esencia humana; les permite surgir como personas renovadas, para empezar a construir desde sí mismos.

El segundo aspecto está referido al encuentro con los (as) otros (as), aquí se ratifica lo planteado en torno a la fraternidad ocasional, porque el encontrarse a sí mismos y el saber que existen unos(as) otros (as) que están compartiendo momentos equivalentes en el consumo, implica que ellos (as) de igual forma se están encontrando en sí mismos, lo cual hace que si bien no se establecen vínculos estrechos desde la amistad, la fraternidad ocasional está determinada por un **“encontrar-se con los otros desde la esencia de lo humano, su ser interior”**.

## BIBLIOGRAFÍA

BAUMAN, Zygmunt. (2002). Modernidad Líquida. México: Fondo de Cultura Económica.

\_\_\_\_\_. (2005). Amor Líquido. Acerca de la Fragilidad de los vínculos humanos. México: Fondo de Cultura Económica.

BORJA, Miguel. (2001). Las Nuevas Geografías para la Guerra. En: Territorio y Cultura. Territorios de Conflicto y Cambio Socio Cultural. Universidad de Caldas. Departamento de Antropología y Sociología. Grupo de Investigación de Territorialidades. Manizales: Artes Gráficas Tizán Ltda.

BRITO LEMUS, Roberto. (2002). Identidades Juveniles y Praxis Divergente; acerca de la Conceptualización de Juventud. En: Jóvenes, Culturas e Identidades Urbanas. Universidad Autónoma Metropolitana. México.

CLEMENTE, Antonio. (1996). Psicología del Desarrollo Adulto. Madrid: Narcea

CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN SUPERIOR (CESU). Políticas de Bienestar Universitario. Acuerdo 03 de marzo 21 de 1995. Ley 30 de 1992.

D`AMBROSIO, Ubiratan. (1999). Las Ideas Fundamentales de soporte al Programa de Etnomatemáticas. Ponencia presentada en el Primer Congreso Internacional de Ethnomathematics, que tuvo lugar en la Universidad de Granada. España (2 – 5 Septiembre de 1998)

DE LA CUESTA BENJUMEA, Carmen. (1997). Investigación Cualitativa. Seminario Taller. Cinde. Manizales

DE TEZANOS, Araceli. (1999). Una Etnografía de la Etnografía. Santafé de Bogotá. D.C.: Antropos.

DE CERTEAU, Michel. (1987). La Invención de lo Cotidiano. En: Espacios, BUAP. No 5.

DESLAURIERS, Jean – Pierre. (2004). Investigación Cualitativa. Guía Práctica. Versión en Español. Gómez Mendoza Miguel Ángel. Universidad Tecnológica de Pereira. Colombia: Papiro.

DOCUMENTO Análisis y Propuesta de Reestructuración Bien – Estar, Bien – Ser. Apoyo estudiantil, Vice rectoría Académica. Universidad de Manizales. 1998.



----- Plan Estratégico 2005. Oficina de Planeación. Universidad de Manizales. Manizales, noviembre de 2001.

ELIADE, Mircea. (1994). El Chamanismo y las Técnicas Arcaicas del Éxtasis. México: Fondo de Cultura Económica.

EVANS, Dylan. (1997). Diccionario Introductorio de Psicoanálisis Lacaniano. Argentina: Paidós

FERICGLA, Josep María. (1997). Antropología y Chamanismo: El Chamanismo como Sistema Adaptante. En: Temas de Hoy. Madrid: Enciclopedia Tercer Milenio.

FURST, Meter T. (1994). Alucinógenos y Cultura. México: Fondo de Cultura Económica.

GIBERTI, Eva. (1998). Hijos del Rock. En: Viviendo a toda. Fundación Universidad Central. Santafé de Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

GIDDENS, Anthony. (1988). Modernidad e Identidad del Yo. México: Península.

\_\_\_\_\_. (2000). Un Mundo Desbocado. Los Efectos de la Globalización en Nuestras Vidas. México: Taurus.

HAMMERSLEY, Martín. Etnografía. Métodos de Investigación. (1994). Barcelona: Paidós.

HELLER, Agnes. (1996). Una Revisión de la Teoría de las Necesidades. Barcelona: Paidós.

HOFFMAN, Odile. (2001). Del Territorio Étnico a la Ciudad: Las Expresiones de Identidad Negra en Colombia a principios del Siglo XXI. En: Territorio y Cultura. Territorios de Conflicto y Cambio Socio Cultural. Universidad de Caldas. Departamento de Antropología y Sociología. Grupo de Investigación de Territorialidades. Manizales: Artes Gráficas Tizán Ltda.

ICFES. Educación Superior y Drogas. En Procura de Respuestas. Tomo II.

LICONA VALENCIA, Ernesto. (2001). La Imaginabilidad de un Territorio a partir de la Oralidad y el Dibujo. En: Territorio y Cultura. Territorios de Conflicto y Cambio Socio Cultural. Universidad de Caldas. Departamento de Antropología y Sociología. Grupo de Investigación de Territorialidades. Manizales: Artes Gráficas Tizán Ltda.

LYNCH, Kevin. (1970). La Imagen de la Ciudad. Buenos Aires: Infinito Editores.

LLANOS HERNÁNDEZ, Luís. (2001). La Transformación del Espacio Social en las Comunidades Indígenas de Chiapas. Identidad y Cambio Cultural en la Región de los Altos. En: Territorio y Cultura. Territorios de Conflicto y Cambio Socio Cultural. Universidad de Caldas. Departamento de Antropología y Sociología. Grupo de Investigación de Territorialidades. Manizales: Artes Gráficas Tizán Ltda.

MAFFESOLI, Michel. (1990). El Tiempo de las Tribus. Barcelona: Icaria

MARGULIS, Mario; et all. (1998). Viviendo a Toda: Jóvenes, Territorios Culturales y Nuevas Sensibilidades. Departamento de Investigaciones. Universidad Central. Santafé de Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

MARTÍN – BARBERO, Jesús. (1998). Jóvenes: Des – orden Cultural y Palimpsestos de Identidad. En: Viviendo a toda. Fundación Universidad Central. Santafé de Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

MEAD, Margaret. (1971). Cultura y Compromiso. Buenos Aires: Granica.

MEMORIAS Jornada de Actualización en Farmacodependencia. Alcaldía de Manizales, Secretaría de Salud (Programa de Salud Comunitaria). Manizales, febrero del 2000.

MEMORIAS Seminario Umbrales. Cambios Culturales, Desafíos Nacionales y Juventud. Corporación Región. Medellín, febrero de 2000.

MONTANÉS GÓMEZ, Gustavo. (1997). Geografía y Ambiente. En: Geografía y Ambiente. Enfoques y Perspectivas. Universidad de la Sabana. Santafé de Bogotá.

MOSCOVICI, Sergei. (1993). Pensamiento y Vida Social. Psicología Social y Problemas Sociales. Barcelona: Paidós.

MUÑOZ GONZÁLEZ, Germán. (1998). Consumos Culturales y Nuevas Sensibilidades. En: Viviendo a toda. Fundación Universidad Central. Santafé de Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

NIDA (National Institute on Drug Abuse). (2005). InfoFacts. U.S.A.

NIDA (Nacional Institute on Drug Abuse). (2006). Serie Reportes de Investigación. U.S.A

PALACIO V., María Cristina; VALENCIA H, Ana Judith. (2001). La Identidad Masculina: Un Mundo de Inclusiones y Exclusiones. Universidad de Caldas: Centro Editorial

PEÑUELA V., Alejandro; ALVAREZ GARCÍA, Luís Guillermo. Imaginarios, Colectivos: Implicaciones Sociales. Una Aproximación Psicológica a las Agendas de Información. En: Razón y Palabra. México. Abril – Mayo de 2002.

PEREZ GOMEZ, Augusto. (1999). Pilas con las Drogas. Rumbos: Programa Presidencial para Afrontar el Consumo de Drogas. Bogotá: Sáenz Editores.

PRADA SALAS, Elena. (2000). El Problema del Consumo en el Mundo. En: El Libro de la Droga. Manual para la Familia. Presidencia de la República de Colombia. Santafé de Bogotá.

RESTREPO, Luís Carlos. La Fruta Prohibida. La Droga en el Espejo de la Cultura. Cuadernillos para el Tercer Milenio.

REVISTA COLOMBIANA DE PSICOLOGÍA. Afición, Pasión, Adicción. Universidad Nacional. Bogotá, D.C. 1996. No 4

REVISTA CULTURA Y DROGA. Memorias del Taller Cultura y Droga en Manizales. Convenio Alcaldía de Manizales – Universidad de Caldas. Editextos. No 1, año 1. Manizales, noviembre de 1994

-----Convenio Alcaldía de Manizales – Universidad de Caldas. Centro Editorial Universidad de Caldas, No 2, año 2. Manizales, julio de 1995

-----Convenio Gobernación de Caldas – Upic- Universidad de Caldas. Editextos, No 3, año 3. Manizales, octubre de 1998

-----Convenio Gobernación de Caldas – Upic- Universidades de Manizales. Impresos Panorama, No 4, año 4. Manizales, octubre de 1999

-----Universidad de Caldas, Vicerrectoría de Investigaciones y Postgrados. Departamento de Antropología y Sociología. No 5, año 5. Manizales, enero – junio de 2000.

-----Universidad de Caldas, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Departamento de Antropología y Sociología. No 10, año 8. Manizales, enero – diciembre de 2005.

REVISTA NOMADAS. La Singularidad de lo Juvenil. Universidad Central. Compensar, Bogotá D.C. Octubre 2000. No 13

RITZER, George. (1997). Teoría Sociológica Contemporánea. México: McGraw Hill.

RODRÍGUEZ OSPINA, Edgar. (1997). Consumo de Sustancias Psicoactivas en Colombia. Dirección Nacional de Estupefacientes, Fundación Santafé de Bogotá, Centro de Estudios e Información en Salud. Santafé de Bogotá.

RONDEROS, Jorge; et all. (1995). Escenarios Culturales de la Droga en Manizales. Manizales: Centro Editorial Universidad de Caldas.

SANDOVAL C, Carlos. (1997). Investigación Cualitativa. Programa de Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social. ICFES – ACIUP. Corcas. Santafé de Bogotá.

SILVA, Armando. (1997). Imaginarios Urbanos. Bogotá y Sao Paulo. Cultura y Comunicación Urbana en América Latina. Santafé de Bogotá: Tercer Mundo Editores.

STRAUSS, Anselm; CORBIN, Juliet. (2002). Bases de la Investigación Cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la Teoría Fundamentada. Medellín: Universidad de Antioquia.

TAYLOR, S.J; BOGDAN, R. (1994). Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación. España: Paidós.

TORRES DE G., Yolanda; MONTOYA B., Iván Darío. (1997). Estudio Nacional de Salud Mental y Consumo de Sustancias Psicoactivas. Colombia

-----; MAYA M, José María. (1997). Plan Integral sobre Drogas de Medellín. Secretaría de Seguridad Social en Salud. Alcaldía de Medellín.

UNIDAD COORDINADORA DE PREVENCIÓN INTEGRAL (UCPI). (1998). Éxtasis ¿La Nueva Promesa? Alcaldía Mayor. Santafé de Bogotá.

VESPA UNIVERSITARIO. (1997). Gobernación de Caldas, Dirección Seccional de Salud de Caldas, Unidad de Prevención Integral de Caldas, Universidades de Manizales. Manizales - Colombia.

## COMENTARIO

Los anexos 5 y 8 son poesías escritas por una de las Informantes bajo el efecto de la marihuana.

En el anexo 5, es de resaltar el énfasis puesto en la naturaleza. La inspiración está centrada en su belleza, en el viento, el sol. Importante como la joven expresa sentirse como parte de la naturaleza y el encuentro con el pasado, cuando escribe: “Me demuestra que soy parte de ella. Me evoca la sutiles de niña”

En el anexo 8, nótese el título de la Poesía “ATERAB”, que al leerla de derecha a izquierda queda “BARETA”. En estos versos se da una conversación con la sustancia, a la cual se le hace manifiesto todas las sensaciones que ésta le produce a la joven consumidora. Se hace evidente la conexión con la naturaleza, por la reiteradas alusiones al aire, el agua, el fuego...etc., abordado en el capítulo de los rituales. De igual manera se expresa el señalamiento social, “Todos me señalan por amarte, dicen que no soy quien solía ser...”, el cual se analiza en el tema de la Resistencia a los Imaginarios Macro Estructurales como una posibilidad de Reafirmar la Presencia en el Mundo.

Para subrayar lo relacionado con “las gotas de alma”, donde se articula con la metáfora expuesta en el tema “Tocar lo más profundo del Ser”, en aspectos tales como, las reflexiones en torno al alma que grita como una forma de sanarse y en el aparte “Grita el alma...grita. Grita, grita herida porque nadie nace para morir, morimos para nacer”, en esta última frase se evidencia lo de la metáfora de la mariposa, muere la oruga pero nace la mariposa, en los consumos se muere en el pasado pero se nace como un ser renovado en un presente y futuro para construir.

**UNIVERSIDAD DE MANIZALES  
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN. DOCENCIA**

**INFORMACIÓN GENERAL DE INVESTIGACIÓN**

<b>TÍTULO</b>	“El Sentido Social y Cultural del Consumo de Marihuana, Cocaína y Éxtasis, para Jóvenes Consumidores de la Universidad de Manizales”
<b>INVESTIGADORA PRINCIPAL</b>	Martha Yaneth García Cuartas
<b>NOMBRE DEL GRUPO INVESTIGADOR</b>	Cognición y Desarrollo Humano. Facultad de Psicología y Educación
<b>CLASIFICACIÓN DEL GRUPO EN COLCIENCIA</b>	Reconocido Escalafón A
<b>LÍNEA DE INVESTIGACIÓN</b>	Cognición y Desarrollo Humano
<b>ÁREA DE CONOCIMIENTO</b>	Educación
<b>FECHA DE INICIACIÓN</b>	Noviembre de 2002
<b>FECHA DE FINALIZACIÓN</b>	Abril de 2006
<b>LUGAR DE EJECUCIÓN DEL PROYECTO</b>	Universidad de Manizales
<b>TIPO DE PROYECTO</b>	Investigación Cualitativa Etnográfica

## RESUMEN EJECUTIVO

La presente investigación pretende dar respuesta a la pregunta ¿Cuál es el Sentido Social y Cultural que tiene el Consumo de Marihuana, Cocaína y Éxtasis, para Jóvenes Consumidores de la Universidad de Manizales?. El carácter etnográfico de la misma permite hacer una lectura cultural del fenómeno, en la cual las sustancias psicoactivas juegan un papel de mediadores culturales en las prácticas de consumo, posibilitado la construcción de un imaginario colectivo, caracterizado por las experiencias de vida desde el encontrar-se.

La trascendencia de este tipo de investigaciones, se fundamenta en la medida que le permita a la Universidad de Manizales y más específicamente a la división de Bienestar (Bien – Estar, Bien – Ser), desde su área de salud, la estructuración de programas y acciones que apunten de una manera más directa a los factores de riesgo existentes en el medio y a la necesidad de adelantar procesos de acompañamiento a los (as) estudiantes, sobre todo en lo que a los aspectos de orden emocional se refiere; con el ánimo de dar cumplimiento a uno de los fundamentos destacados para el logro del fin último de la Educación como es la “Formación Integral”, y cuya misión es la consecución del Bienestar; el Desarrollo Humano y el mejoramiento de la calidad de vida, como también lo proponen los objetivos del Bienestar Social Universitario correspondientes a la Filosofía de la Universidad de Manizales.

Es de anotar que la responsabilidad de la Universidad no solo es social sino humana, porque no basta con cumplir con los rigores académicos de formación profesional sino de igual manera debe preocuparse por dar ese reconocimiento a lo individual, al crecimiento de la persona como tal.

El estudio se guió por el objetivo general de comprender el sentido social y cultural que tiene el Consumo de Marihuana, Cocaína y Éxtasis, para Jóvenes Consumidores de la Universidad de Manizales. Sus objetivos específicos fueron:

- Identificar las características personales, sociales y culturales de jóvenes universitarios consumidores de marihuana, cocaína y éxtasis, relacionadas con el proceso de inicio y permanencia en dichos consumos.
- Interpretar las prácticas de consumo de marihuana, cocaína y éxtasis, entendidas como mediadores culturales, y su relación con la construcción del sentido social y cultural de dicho fenómeno por parte

de los jóvenes universitarios.

La Investigación cuenta con cuatro capítulos. El primero de ellos, el marco conceptual como marco de referencia teórica que tiene en cuenta a los (as) jóvenes como actores sociales redimensionadores de sentido y las sustancias psicoactivas como mediadores culturales en el establecimiento de redes interhumanas.

El segundo capítulo, la estrategia metodológica en el que se describe el carácter cualitativo – etnográfico de la investigación y el desarrollo metodológico del estudio.

En el tercer capítulo se presentan los hallazgos a través de tres temas emergentes de análisis:

- Los Imaginarios Colectivos de Acompañamiento y Resistencia en las Prácticas de Consumo
- Los Rituales en los Consumos: Territorialidades, Prácticas y Expresiones Simbólicas
- Tocar lo más Profundo del Ser.

El cuarto capítulo es la Discusión, en el que se plantea las nuevas reflexiones que deben hacerse desde la Antropología Cultural y desde la Etnopsicología como propuesta de abordaje en el acercamiento y conocimiento de las realidades objetivas y subjetivas que se entretajan en las prácticas de los consumos.

Al término del escrito se encuentran las conclusiones, las cuales dan cuenta de los principales hallazgos desde las descripciones etnográficas.

La investigación se encuentra enmarcada dentro del paradigma cualitativo, cuyas bases epistemológicas se fundamentan en la recuperación de lo subjetivo como espacio de construcción de lo humano, lo intersubjetivo, lo significativo, lo particular, que cobra especial relevancia en el contexto de lo cotidiano como prioridades para el conocimiento comprensivo de la realidad sociocultural. El reconocer que el conocimiento de la realidad humana requiere de manera perentoria la búsqueda de sentidos, la comprensión del sentido desde los actores y en los escenarios en los cuales se produce, reproduce, se transforman los significados personales, sociales y culturales, invita a pensar mas desde una perspectiva inductiva, holística, interactiva, reflexiva, naturalista, humanista, características estas propias de la investigación cualitativa.

El paradigma investigativo cualitativo incluye varios enfoques según el método



implementado, para el presente estudio el enfoque corresponde a la micro etnografía, por medio del cual se pretendió acceder a una información que permitiera la comprensión e interpretación del sentido social y cultural del consumo de sustancias como la marihuana, la cocaína y el éxtasis para jóvenes consumidores universitarios, asumiendo para este caso los psicoactivos como mediadores culturales en la construcción de sentidos, en el establecimiento de relaciones entre los grupos de pares, aspectos éstos importantes en el contexto universitario. Se afirma que apunta a una micro etnografía debido a que la población se encuentra haciendo parte del entorno institucional de la Universidad de Manizales, lo que le da una connotación de cobertura sectorial muy específica y concreta.

En la investigación participaron 15 estudiantes de diferentes facultades (Psicología, Medicina, Comunicación Social y Periodismo, Educación, Ingeniería de Sistemas, Mercadeo) de la Universidad de Manizales. El grupo de estudiantes con edades entre los 15 y los 24 años, 4 mujeres y 11 hombres consumidores de marihuana, cocaína y éxtasis; de estrato socio económico medio y medio alto, de la jornada diurna.

El estudio se desarrollo a lo largo de 41 meses, a partir de la elaboración del proyecto en Noviembre de 2002, la aprobación del mismo en Febrero de 2003 y termina en Abril de 2006 con la presentación del informe final.

A finales del mes Marzo de 2003, se inicia el estudio exploratorio; desde el mes de Enero de 2003 se da apertura al proceso de acercamiento a los participantes, pero dos meses después se logra el encuentro con el informante para el estudio exploratorio.

Para el estudio exploratorio se realizan dos entrevistas y se toman decisiones en torno a las preguntas guía de la entrevista, ratificando en qué medida éstas permitían obtener una información acorde con las pretensiones de búsqueda. De igual manera, como parte del estudio exploratorio se realizaron dos observaciones participantes, con el ánimo de tener claridad en torno a la guía y disponer si los ítems propuestos permitían la recuperación descriptiva de las situaciones a observar.

En Mayo de 2003 comienza el estudio principal, con la recolección de información a través de entrevistas en profundidad y observaciones participantes; en total se realizaron 15 entrevistas incluyendo una del estudio exploratorio por la riqueza en términos del dato, con muchos de los

informantes se concretaron dos encuentros, toda vez que las preguntas propuestas les permitía hacer una disertación minuciosa desde las experiencias de los consumos. Se adelantaron 10 observaciones participantes, en espacios tanto públicos como privados, a los cuales se asistió en compañía de los participantes, lo cual posibilitó el vivir de cerca las prácticas (antes, durante y después) de los consumos, como experiencias activadoras de estructuras; los procesos de preparación de las sustancias para ser consumidas y los comportamientos asumidos por los (as) jóvenes mientras están bajo el efecto de las sustancias.

Hasta Diciembre de 2004 se realizó el trabajo de campo y de manera concomitante la codificación abierta de los datos, seguida de la codificación axial para la identificación de temas y subtemas; se elaboraron 45 memos analíticos, 13 diagramas. Se escribieron 5 guiones analíticos y 4 guiones teóricos y se elaboró el informe final. El lapso de tiempo en el cual se llevó a cabo todo el proceso de análisis hasta la entrega del documento final fue desde Enero de 2005 hasta Abril de 2006.

Existen diversas tipologías en la construcción de textos etnográficos, entre ellas la de organización temática (Hammersley y Atkinson) en términos de las categorías empleadas, la escritura que predomina en el presente informe final es analítica – textual – contextual, en la medida que la exposición narrativa se muestra como organización de conceptos analíticos, construidos por la investigadora, que emergieron de códigos sustantivos y enriquecidos por la teoría. Además la exposición del texto y de los análisis se da de manera interdependiente, integrada.

La escritura en el capítulo de hallazgos, puede verse acompañada según se den los desarrollos investigativos y el manejo de los datos, por la separación de narración y análisis en momentos específicos, en esta forma de texto la parte correspondiente a los datos y la descripción cultural se muestran de manera articulada.

El fenómeno que da cuenta del Sentido Social y Cultural del Consumo de Marihuana, Cocaína y Éxtasis para Jóvenes Universitarios Consumidores, es el de **la Fraternidad Ocasional: Un Encontrar-se en las Prácticas y las Vivencias de los Consumos.**

El concepto de fraternidad ocasional se asume como un constructo micro socio cultural, que producto de las prácticas en torno a los consumos de las sustancias mencionadas, las dinámicas que se tejen en torno a las mismas,

se ha constituido dentro de los grupos de jóvenes consumidores, en un imaginario colectivo en el cual cobra representatividad el acompañamiento por parte de unos otros que de igual manera comparten unas prácticas y unos idearios simbólicos alusivos a las sustancias y lo que éstas les posibilita experimentar no solo desde lo corporal sino desde lo emocional y espiritual.

La discusión final de este estudio se centra en la preeminente urgencia comprender desde perspectivas sociológicas, antropológicas y psicológicas, sobre todo de estas dos últimas, las formas de construcción de las representaciones socio culturales de los(as) jóvenes y más concretamente en lo que compete a las prácticas de consumo, la filigrana que se teje en los vericuetos culturales – simbólicos requieren de ser develados, toda vez que éstos están estrechamente ligados con las subjetividades y sobre todo de lo que emocionalmente requieren.

En torno a los constructos micro culturales de los consumos de psicoactivos y los procesos investigativos, se enuncia que no deben perder de vista los siguientes aspectos:

- En el mundo contemporáneo las identidades de los(as) jóvenes son tan móviles y cambiantes como las imágenes mismas que les están ofertando constantemente; es precisamente desde esa movilidad y multiplicidad de expresiones que deben indagarse las reinterpretaciones que hacen los actores sociales del mundo social.
- Las dinámicas, circularidades en la comercialización y prácticas del consumo de sustancias psicoactivas, hacen de este fenómeno un campo de conocimiento permanente e inacabado, donde las indagaciones desde lo económico, político, social, cultural, psicológico, deben apostarle a las lecturas interpretativas de los sentidos, significados que se subyacen a las formas de expresión, además de las resignificaciones que se dan con el paso del tiempo.
- Los (as) jóvenes como constructores de realidad socio cultural en el contexto de la sociedad líquida, pulsán por identidades que cada vez más están asociadas a las estéticas, la sensibilidad y la espiritualidad, es por ello que cotidianamente buscan crear formas de expresión que simbólicamente les permita acceder y vivir desde dichas dimensiones, es precisamente desde esas representaciones que debe indagarse el sentir y pensar de los (as) jóvenes y de las generaciones venideras
- Si bien el mundo contemporáneo es el mundo de la imagen, la juventud debe rastrearse más allá de la imagen corporal, de la apariencia física, porque no necesariamente el cuerpo como imagen expuesta ante los demás es lo que el sujeto realmente desea externalizar, éste cumple en un primer plano como apertura de los procesos de interacción social, pero en esencia se da un desconocimiento y desarticulación del cuerpo como lo propio, situación que se redimensiona cuando se llega a una

**agudización de los sentidos** donde la auto percepción favorece el descubrimiento de lo corporal como dimensión integral de lo humano.

Lo expuesto se convierte en aspectos fundamentales frente a la reflexión académica en torno a los consumos de sustancias psicoactivas no solo en el ámbito universitario sino en el contexto socio cultural, como formas de expresión del sentir de los (as) jóvenes en el mundo actual. El dar un sentido social y cultural manifiesto a partir de la Fraternidad Ocasional: Un encontrarse en las Prácticas y las Vivencias de los Consumos, debe convertirse en punto de partida para nuevas búsquedas por ser ésta un anuncio de la urgencia de los (as) jóvenes de constituir comunidades emocionales.

### **PALABRAS CLAVES**

Jóvenes, Consumo, Marihuana, Cocaína, Éxtasis, Mediadores Culturales, Rituales, Imaginarios Colectivos, Etnografía, Fraternidad Ocasional, Encontrarse, Sentido Social y Cultural, Territorialidades, Prácticas, Vivencias, Expresiones Simbólicas, Resistencia, Mundos Imaginarios Naturales, Mundos Imaginarios Artificiales, Proceso, Dinámicas, Circularidades, Presencia Social, Tipologías Grupales, Estilo de Vida, Familia de Desconocidos, escenarios, Demarcadores Sociales, Goce Espiritual, Curar el alma, Vacíos Emocionales.

## RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN

<b>TÍTULO</b>	“El Sentido Social y Cultural del Consumo de Marihuana, Cocaína y Éxtasis, para Jóvenes Consumidores de la Universidad de Manizales”
<b>AUTORA</b>	Martha Yaneth García Cuartas
<b>PUBLICACIÓN</b>	
<b>LUGAR</b>	Universidad de Manizales
<b>AÑO</b>	2006
<b>PÁGINAS</b>	95
<b>TABLAS</b>	
<b>ANEXOS</b>	8

### PALABRAS CLAVES

Jóvenes, Consumo, Marihuana, Cocaína, Éxtasis, Mediadores Culturales, Rituales, Imaginarios Colectivos, Etnografía, Fraternidad Ocasional, Encontrarse, Sentido Social y Cultural, Territorialidades, Prácticas, Vivencias, Expresiones Simbólicas, Resistencia, Mundos Imaginarios Naturales, Mundos Imaginarios Artificiales, Proceso, Dinámicas, Circularidades, Presencia Social, Tipologías Grupales, Estilo de Vida, Familia de Desconocidos, escenarios, Demarcadores Sociales, Goce Espiritual, Curar el alma, Vacíos Emocionales.

## DESCRIPCIÓN

La presente investigación pretende dar respuesta a la pregunta ¿Cuál es el Sentido Social y Cultural que tiene el Consumo de Marihuana, Cocaína y Éxtasis, para Jóvenes Consumidores de la Universidad de Manizales?. El carácter etnográfico de la misma permite hacer una lectura cultural del fenómeno, en la cual las sustancias psicoactivas juegan un papel de mediadores culturales en las prácticas de consumo, posibilitado la construcción de un imaginario colectivo, caracterizado por las experiencias de vida desde el encontrar-se.

## FUENTES

La investigación se soportó teóricamente con 58 referencias bibliográficas. Estos son los principales títulos: **BAUMAN, Zygmunt.** (2002). Modernidad Líquida. México: Fondo de Cultura Económica. **DE LA CUESTA BENJUMEA, Carmen.** (1997). Investigación Cualitativa. Seminario Taller. Cinde. Manizales. **ELIADE, Mircea.** (1994). El Chamanismo y las Técnicas Arcaicas del Éxtasis. México: Fondo de Cultura Económica. **FERICGLA, Josep María.** (1997). Antropología y Chamanismo: El Chamanismo como Sistema Adaptante. En: Temas de Hoy. Madrid: Enciclopedia Tercer Milenio. **FURST, Meter T.** (1994). Alucinógenos y Cultura. México: Fondo de Cultura Económica. **GIDDENS, Anthony.** (1988). Modernidad e Identidad del Yo. México: Península. **HAMMERSLEY, Martín.** Etnografía. Métodos de Investigación. (1994). Barcelona: Paidós. **MAFFESOLI, Michel.** (1990). El Tiempo de las Tribus. Barcelona: Icaria. **MARGULIS, Mario; et all.** (1998). Viviendo a Toda: Jóvenes, Territorios Culturales y Nuevas Sensibilidades. Departamento de Investigaciones. Universidad Central. Santafé de Bogotá: Siglo del Hombre Editores. **RONDEROS, Jorge; et all.** (1995). Escenarios Culturales de la Droga en Manizales. Manizales: Centro Editorial Universidad de Caldas. **TAYLOR, S.J; BOGDAN, R.** (1994). Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación. España: Paidós. **Revista Cultura y Droga.** Universidad de Caldas, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Departamento de Antropología y Sociología. No 10, año 8. Manizales, enero – diciembre de 2005.

## CONTENIDO

La Investigación cuenta con cuatro capítulos. El primero de ellos, el marco conceptual como marco de referencia teórica que tiene en cuenta a los (as) jóvenes como actores sociales redimensionadores de sentido y las sustancias psicoactivas como mediadores culturales en el establecimiento de redes interhumanas.

El segundo capítulo, la estrategia metodológica en el que se describe el carácter cualitativo – etnográfico de la investigación y el desarrollo metodológico del estudio.

En el tercer capítulo se presentan los hallazgos a través de tres temas emergentes de análisis:

- Los Imaginarios Colectivos de Acompañamiento y Resistencia en las Prácticas de Consumo
- Los Rituales en los Consumos: Territorialidades, Prácticas y Expresiones Simbólicas
- Tocar lo más Profundo del Ser.

El cuarto capítulo es la Discusión, en el que se plantea las nuevas reflexiones que deben hacerse desde la Antropología Cultural y desde la Etnopsicología como propuesta de abordaje en el acercamiento y conocimiento de las realidades objetivas y subjetivas que se entretajan en las prácticas de los consumos.

Al término del escrito se encuentran las conclusiones, las cuales dan cuenta de los principales hallazgos desde las descripciones etnográficas.

## METODOLOGÍA

La investigación se encuentra enmarcada dentro del paradigma cualitativo, cuyas bases epistemológicas se fundamentan en la recuperación de lo subjetivo como espacio de construcción de lo humano, lo intersubjetivo, lo significativo, lo particular, que cobra especial relevancia en el contexto de lo cotidiano como prioridades para el conocimiento comprensivo de la realidad sociocultural. El reconocer que el conocimiento de la realidad humana requiere de manera perentoria la búsqueda de sentidos, la comprensión del sentido desde los actores y en los escenarios en los cuales se produce, reproduce, se transforman los significados personales, sociales y culturales, invita a pensar mas desde una perspectiva inductiva, holística, interactiva, reflexiva, naturalista, humanista, características estas propias de la investigación cualitativa.

El paradigma investigativo cualitativo incluye varios enfoques según el método implementado, para el presente estudio el enfoque corresponde a la micro etnografía, por medio del cual se pretendió acceder a una información que permitiera la comprensión e interpretación del sentido social y cultural del consumo de sustancias como la marihuana, la cocaína y el éxtasis para jóvenes consumidores universitarios, asumiendo para este caso los psicoactivos como mediadores culturales en la construcción de sentidos, en el establecimiento de relaciones entre los grupos de pares, aspectos éstos importantes en el contexto universitario. Se afirma que apunta a una micro etnografía debido a que la población se encuentra haciendo parte del entorno institucional de la Universidad de Manizales, lo que le da una connotación de cobertura sectorial muy específica y concreta.

En la investigación participaron 15 estudiantes de diferentes facultades (Psicología, Medicina, Comunicación Social y Periodismo, Educación, Ingeniería de Sistemas, Mercadeo) de la Universidad de Manizales. El grupo de estudiantes con edades entre los 15 y los 24 años, 4 mujeres y 11 hombres consumidores de marihuana, cocaína y éxtasis; de estrato socio económico medio y medio alto, de la jornada diurna.

El estudio se desarrollo a lo largo de 41 meses, a partir de la elaboración del proyecto en Noviembre de 2002, la aprobación del mismo en Febrero de 2003 y termina en Abril de 2006 con la presentación del informe final.

A finales del mes Marzo de 2003, se inicia el estudio exploratorio; desde el



mes de Enero de 2003 se da apertura al proceso de acercamiento a los participantes, pero dos meses después se logra el encuentro con el informante para el estudio exploratorio.

Para el estudio exploratorio se realizan dos entrevistas y se toman decisiones en torno a las preguntas guía de la entrevista, ratificando en qué medida éstas permitían obtener una información acorde con las pretensiones de búsqueda. De igual manera, como parte del estudio exploratorio se realizaron dos observaciones participantes, con el ánimo de tener claridad en torno a la guía y disponer si los ítems propuestos permitían la recuperación descriptiva de las situaciones a observar.

En Mayo de 2003 comienza el estudio principal, con la recolección de información a través de entrevistas en profundidad y observaciones participantes; en total se realizaron 15 entrevistas incluyendo una del estudio exploratorio por la riqueza en términos del dato, con muchos de los informantes se concretaron dos encuentros, toda vez que las preguntas propuestas les permitía hacer una disertación minuciosa desde las experiencias de los consumos. Se adelantaron 10 observaciones participantes, en espacios tanto públicos como privados, a los cuales se asistió en compañía de los participantes, lo cual posibilitó el vivir de cerca las prácticas (antes, durante y después) de los consumos, como experiencias activadoras de estructuras; los procesos de preparación de las sustancias para ser consumidas y los comportamientos asumidos por los (as) jóvenes mientras están bajo el efecto de las sustancias.

Hasta Diciembre de 2004 se realizó el trabajo de campo y de manera concomitante la codificación abierta de los datos, seguida de la codificación axial para la identificación de temas y subtemas; se elaboraron 45 memos analíticos, 13 diagramas. Se escribieron 5 guiones analíticos y 4 guiones teóricos y se elaboró el informe final. El lapso de tiempo en el cual se llevó a cabo todo el proceso de análisis hasta la entrega del documento final fue desde Enero de 2005 hasta Abril de 2006.

Existen diversas tipologías en la construcción de textos etnográficos, entre ellas la de organización temática (Hammersley y Atkinson) en términos de las categorías empleadas, la escritura que predomina en el presente informe final es analítica – textual – contextual, en la medida que la exposición narrativa se muestra como organización de conceptos analíticos, construidos por la investigadora, que emergieron de códigos sustantivos y enriquecidos por la teoría. Además la exposición del texto y de los análisis se da de manera

interdependiente, integrada.

La escritura en el capítulo de hallazgos, puede verse acompañada según se den los desarrollos investigativos y el manejo de los datos, por la separación de narración y análisis en momentos específicos, en esta forma de texto la parte correspondiente a los datos y la descripción cultural se muestran de manera articulada.

Finalmente, se realiza la discusión producto de la comprensión etnográfica que se basa en dar a conocer el sentido social y cultural del consumo de marihuana, cocaína y éxtasis en jóvenes universitarios consumidores; es por ello que se plantea en éste último aparte la relación de lo encontrado en el fenómeno y las reflexiones que se deben hacer desde la antropología cultural y desde la etnopsicología como propuesta de abordaje en el acercamiento y conocimiento de las realidades objetivas y subjetivas que se entretajan en las prácticas de los consumos.

## CONCLUSIONES

El fenómeno que da cuenta del Sentido Social y Cultural del Consumo de Marihuana, Cocaína y Éxtasis para Jóvenes Universitarios Consumidores, es el de **la Fraternidad Ocasional: Un Encontrar-se en las Prácticas y las Vivencias de los Consumos.**

El concepto de fraternidad ocasional se asume como un constructo micro socio cultural, que producto de las prácticas en torno a los consumos de las sustancias mencionadas, las dinámicas que se tejen en torno a las mismas, se ha constituido dentro de los grupos de jóvenes consumidores, en un imaginario colectivo en el cual cobra representatividad el acompañamiento por parte de unos otros que de igual manera comparten unas prácticas y unos idearios simbólicos alusivos a las sustancias y lo que éstas les posibilita experimentar no solo desde lo corporal sino desde lo emocional y espiritual.

La discusión final de este estudio se centra en la preeminente urgencia comprender desde perspectivas sociológicas, antropológicas y psicológicas, sobre todo de estas dos últimas, las formas de construcción de las representaciones socio culturales de los(as) jóvenes y más concretamente en lo que compete a las prácticas de consumo, la filigrana que se teje en los vericuetos culturales – simbólicos requieren de ser develados, toda vez que éstos están estrechamente ligados con las subjetividades y sobre todo de lo que emocionalmente requieren.

En torno a los constructos micro culturales de los consumos de psicoactivos y los procesos investigativos, se enuncia que no deben perder de vista los siguientes aspectos:

- En el mundo contemporáneo las identidades de los(as) jóvenes son tan móviles y cambiantes como las imágenes mismas que les están ofertando constantemente; es precisamente desde esa movilidad y multiplicidad de expresiones que deben indagarse las reinterpretaciones que hacen los actores sociales del mundo social.
- Las dinámicas, circularidades en la comercialización y prácticas del consumo de sustancias psicoactivas, hacen de este fenómeno un campo de conocimiento permanente e inacabado, donde las indagaciones desde lo económico, político, social, cultural, psicológico, deben apostarle a las lecturas interpretativas de los sentidos, significados que se subyacen a las formas de expresión, además de las resignificaciones que se dan con el paso del tiempo.
- Los (as) jóvenes como constructores de realidad socio cultural en el contexto de la sociedad líquida, pulsán por identidades que cada vez

más están asociadas a las estéticas, la sensibilidad y la espiritualidad, es por ello que cotidianamente buscan crear formas de expresión que simbólicamente les permita acceder y vivir desde dichas dimensiones, es precisamente desde esas representaciones que debe indagarse el sentir y pensar de los (as) jóvenes y de las generaciones venideras

- Si bien el mundo contemporáneo es el mundo de la imagen, la juventud debe rastrearse más allá de la imagen corporal, de la apariencia física, porque no necesariamente el cuerpo como imagen expuesta ante los demás es lo que el sujeto realmente desea externalizar, éste cumple en un primer plano como apertura de los procesos de interacción social, pero en esencia se da un desconocimiento y desarticulación del cuerpo como lo propio, situación que se redimensiona cuando se llega a una **agudización de los sentidos** donde la auto percepción favorece el descubrimiento de lo corporal como dimensión integral de lo humano.

Lo expuesto se convierte en aspectos fundamentales frente a la reflexión académica en torno a los consumos de sustancias psicoactivas no solo en el ámbito universitario sino en el contexto socio cultural, como formas de expresión del sentir de los (as) jóvenes en el mundo actual. El dar un sentido social y cultural manifiesto a partir de la Fraternidad Ocasional: Un encontrarse en las Prácticas y las Vivencias de los Consumos, debe convertirse en punto de partida para nuevas búsquedas por ser ésta un anuncio de la urgencia de los (as) jóvenes de constituir comunidades emocionales.